

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGIA
SUBDIRECCION DE POSGRADO**



**LA IMPORTANCIA DE LA REFLEXIÓN A TRAVÉS DE LOS GRUPOS OPERATIVOS
EN LA FORMACIÓN DEL PSICÓLOGO CLÍNICO QUE REALIZA ACTIVIDADES
PREVENTIVAS**

TESIS

**COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRIA EN PSICOLOGIA CLINICA CON ORIENTACION PSICOANALITICA**

**PRESENTA:
LIC. MARIA DEL CARMEN HERNANDEZ VILLARREAL**

**DIRECTOR DE TESIS:
DR. GUILLERMO VANEGAS ARRAMBIDE**

MONTERREY, NUEVO LEÓN.

MARZO DE 2009

Índice	1
Capítulo I	
Introducción	
1.1 Introducción	4
1.2 Antecedentes	10
1.3 Definición del problema	11
1.4 Justificación	12
1.5 Objetivos	15
1.6 Supuestos	16
1.7 Limitaciones y Delimitaciones	16
Capítulo II	
Marco Teórico	
2.1 Algunas Investigaciones sobre Grupo Operativo	19
2.1.1 Experiencia Rosario	20
2.1.2 Reflexiones sobre la teoría y técnica del grupo operativo y su aplicación al aprendizaje	24
2.1.3 El grupo operativo: Un análisis teórico evaluativo desde la teoría psicoanalítica de los grupos	30
2.2 Proceso Enseñanza–Aprendizaje	33
2.3 El Psicoanálisis y la Prevención	39
2.4 Grupos Terapéuticos – Grupos De Reflexión – Grupos Operativos.	56
2.4.1 ¿Qué es un grupo operativo?	60

A. Definición	60
B. La tarea como organizador	62
1. Dos niveles de la actividad mental grupal	63
2. La tarea externa y la tarea interna	64
C. Características de los grupos operativos	67
1. Dinámico	67
2. Reflexivo	68
3. Democrático en cuanto a la tarea	68
D. El lugar del coordinador	69
2.4.2 E. Grupos operativos y grupos terapéuticos	71
Capítulo III	
Metodología	
3.1 Metodología	74
3.2 Procedimientos	76
3.3 Instrumentos	78
Capítulo IV	
Trabajo de campo	
4.1 Trabajo de Campo	80
Capítulo V	
Resultados	
5.1 Análisis de resultados	86
5.2 Categoría 1: Formación del psicólogo clínico	87

5.3 Categoría 2: Observación y escucha	91
5.4 Categoría 3: Lo manifiesto y lo latente	94
5.5 Categoría 4: El manejo de la dinámica de los procesos grupales	98
5.6 Categoría 5: Proceso grupal, un espacio de reflexión	104
5.7 Categoría 6: Obstáculos y limitaciones en el aprendizaje grupal	112
Capítulo VI	
Conclusiones	
6.1 Conclusiones	119
Bibliografía	127
Anexo I	132

Capítulo I

Introducción

1.1 Introducción

Las actividades del psicólogo clínico en el ámbito preventivo se han ido incrementando debido a las demandas de la misma comunidad, la cual, de acuerdo a lo cambiante de los procesos sociales, económicos, políticos, educativos y laborales, desea saber, conocer, que “alguien” le informe sobre las mejores alternativas para enfrentar los diversos problemas emocionales surgidos debido a la transformación de la sociedad y de la vida misma.

Sabemos que muchas veces el encontrar estas alternativas no atraviesa sólo por tener la suficiente información sobre las diferentes problemáticas como adicciones, violencia, sexualidad, sino que las respuestas a estos problemas se encuentran en ellos mismos. Por lo que es necesario trabajar con los grupos de la comunidad para que ellos puedan a partir del análisis y la reflexión, encontrar sus propias respuestas. Esto nos pone ante una complicación pues, al abordar estas problemáticas, los psicólogos clínicos tienen su propia manera de estar en el mundo, en donde, su propia subjetividad esta implicada al momento de trabajar.

En este sentido se requiere que el psicólogo clínico aprenda a observarse a si mismo y a los grupos con los que trabaja de tal manera que esté en condiciones de promover la reflexión interna y la de los miembros del grupo en donde opera su actividad preventiva y de esta manera, ayudarles a pensar en esas respuestas antes de darles las suyas propias, es decir, promover la reflexión en los sujetos.

El abordaje preventivo, requiere de un equipo de trabajo que conozca de procesos grupales, de técnicas de movilización grupal, detección de líderes, roles asumidos, obstáculos en la consecución de los objetivos planteados con el grupo. Pero además y como algo esencial es que este trabajo exige trabajarse a si mismos como grupo de reflexión, en donde se aborden las dificultades y aciertos que encuentran en su práctica preventiva y juntos puedan también encontrar la mejor forma de resolver las dificultades que se presentan en la tarea preventiva.

Grupos preventivos y grupos de aprendizaje en donde puedan confrontar conocimientos, vivencias y experiencias entre los miembros del grupo, compartiéndolas y ampliando su marco de referencia a partir de los integrantes del grupo, además de compartir ansiedades y disminuirlas, lo que tendría como consecuencia realizar un trabajo de mayor calidad, en donde ellos mismos, nuestros estudiantes de psicología vayan encontrando respuestas y se hagan

agentes activos de su propio aprendizaje y por ende, propiciar una mayor reflexión en los grupos de la comunidad donde intervengan con actividades preventivas.

Mi interés por este trabajo de investigación esta relacionado con mis actividades profesionales, ya que al egresar de la Licenciatura en Psicología, del área clínica, inicio trabajando en Centros de Integración Juvenil, A.C., Institución dedicada a la prevención, tratamiento y rehabilitación de las adicciones.

En este trabajo, el 75 % de mis actividades estuvieron distribuidas en trabajo preventivo, ante lo cual tenia que abordar en escuelas primarias, secundarias y preparatorias las poblaciones de maestros, padres de familia y estudiantes.

Por otra parte, se nos pide supervisar a un grupo de alumnos que estudiaban psicología y que realizaban sus prácticas académicas en esta Institución, y al igual que yo, realizaban trabajo preventivo.

En un primer momento me enfocaba a supervisar la plática que daban, a realizar con ellos una “plática tipo” y verificar que la dieran como se había planeado, sin embargo, también observaba como entre ellos tenían dificultades

para ponerse de acuerdo, no se escuchaban las ideas de unos y otros, llegaban enojados porque el grupo de adolescentes que tenían asignado no les había prestado atención y sacaron de la plática a tres o cuatro que no se callaban para escucharlos a ellos, o en otro caso llegaban angustiados porque el grupo de padres les demandaba respuestas y regañándolos si no se las sabían o les decían que eran muy jóvenes y que no los podían ayudar, devaluándolos como psicólogos y los estudiantes asumiendo esta “devaluación de los padres”.

En otras ocasiones llegaban de sus pláticas muy contentos porque los grupos que habían abordado habían estado muy atentos y los habían dejado dar la plática, como si fuera ese el objetivo, y no prevenir las adicciones, en fin, todas estas actitudes que se observaron en ese primer grupo de estudiantes a mi cargo como supervisora me llevaron a estudiar más sobre los grupos, cursos, diplomados y especialidades que fui realizando paulatinamente, a la par del análisis de la prevención y de su efectividad en mi trabajo diario, tanto en la comunidad, como en la supervisión de estudiantes.

Así que se inicia el trabajo en el espacio de supervisión de una manera diferente, tomando en cuenta todas esas actitudes que ya se habían observado y que no sabía que hacer con ellas, se trabajó con lo que ellos sentían con sus grupos y entre ellos mismos, esto ayudó en gran medida, ya que pudieron escuchar más a los grupos con los que trabajaban, no se preocupaban tanto

por el contenido textual de la plática, sino por lo que los grupos necesitaban encontrar entre ellos como respuestas a sus inquietudes, como en toda Institución, este abordaje de los estudiantes, se fue limitando por el tiempo que a este espacio se le invertía, y me decían: “esto no esta contemplado dentro de ningún proyecto, no se puede llevar a cabo”, por lo que se dejo de reportar el tipo de trabajo que se realizaba con los estudiantes y haciéndolo mas eventualmente, solo cuando ellos lo pedían por el trabajo de algún “grupo difícil” que manejaban.

Actualmente trabajo como supervisora del programa preventivo del área clínica en la Unidad de Servicios Psicológicos de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León (U.A.N.L.), supervisando las actividades preventivas de los alumnos que ahí realizan sus practicas académicas y además se me ha dado la posibilidad de incluir los grupos de reflexión como parte indispensable de la formación de los estudiantes que realizan actividades preventivas en la comunidad, realizando este trabajo desde hace aproximadamente trece años y con grupos muy diferentes, en todos han coincidido en que el proceso de reflexión que llevan a cabo de su programa preventivo ha repercutido favorablemente en un trabajo de calidad en la comunidad y en su formación.

Se considera que el tema de la prevención en salud mental es de suma importancia, ya que en términos generales, tanto en lo relacionado con la salud física como en la mental, resulta para el Estado más “económico” invertir en la prevención que en el tratamiento de las enfermedades por la incapacidad o el bajo rendimiento que estas producen en los individuos, generando esto a su vez un decremento en las capacidades laborales de la comunidad.

Lo antes expuesto me ha llevado a elegir el presente tema de investigación, dada la importancia que ha venido teniendo la actividad de la promoción de la salud mental en la comunidad (prevención en salud mental) incrementando esto la actividad del psicólogo clínico en el ámbito comunitario. Por lo que es necesario que el psicólogo, al egresar de la Licenciatura en Psicología pueda estar mejor preparado para enfrentar estas demandas de la comunidad a través de las Instituciones en donde se puedan establecer laboral y profesionalmente.

En esta investigación se tratará de mostrar la importancia de la reflexión del psicólogo clínico y como esta nos puede llevar a la profesionalización de nuestras intervenciones y hacer más eficaz la labor del psicólogo clínico.

1.2 Antecedentes

Se ha hablado mucho al respecto del trabajo con grupos operativos, sin embargo, hay pocas investigaciones propiamente dichas.

Lo que es importante tomar en cuenta es la primera referencia que se tiene al respecto, y esta es a partir de Enrique Pichon Rivière (1958), creador de la teoría de los grupos operativos, la Experiencia Rosario, llevada a cabo en el Instituto Argentino de Ciencias Sociales (IADES).

Otro trabajo encontrado en relación a grupos operativos es una Monografía localizada en la Biblioteca de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Dicha monografía se presentó como opción a título de la Licenciatura en Psicología por Leónides Pérez Padilla (1997) titulada “Reflexiones sobre la teoría y técnica del grupo operativo y su aplicación al aprendizaje”, a lo largo de este trabajo, da una panorámica de la teoría y técnica de los grupos operativos y de los principales colaboradores de Enrique Pichón Rivière, creador de esta metodología de trabajo, entre ellos Armando Bauleo.

Por otro lado, se encontró una investigación del Maestro Rodolfo Álvarez del Castillo y Francisco Mora Larch (1982) titulada: “El grupo operativo: un análisis teórico evaluativo desde la teoría Psicoanalítica de los grupos”. En este estudio

realizaron un estudio teórico-comparativo del trabajo psicoanalítico con grupos y el grupo operativo.

En estos trabajos se muestran líneas teóricas muy interesantes y las bases de los grupos operativos, motivo por el cual decidimos incluir dentro del marco teórico de esta investigación, los hallazgos obtenidos de estos estudios.

1.3 Definición del problema

En esta investigación se tratará de estudiar la importancia de la reflexión en la formación del psicólogo clínico y como ésta nos puede llevar a la profesionalización de las intervenciones para así hacer más eficaz la labor del psicólogo, para esto, se partirá del siguiente problema que se ha observado en la supervisión:

Para los estudiantes de psicología del área clínica que inician su práctica académica (propedéutica) realizando actividades preventivas en la Unidad de Servicios Psicológicos (USP) de la Facultad de Psicología de la UANL resulta difícil el promover la reflexión en los grupos que atienden, debido a la falta de conocimiento sobre el manejo de grupos y de su implicación afectiva en el trabajo reflexivo.

Por lo anterior observado, nos planteamos la siguiente pregunta de investigación:

¿Los grupos de reflexión a través de los grupos operativos son útiles como estrategia de formación del psicólogo clínico?

1.4 Justificación

Al llevar a cabo la supervisión de las actividades del programa preventivo que realizan los estudiantes de psicología del área clínica, se observa cómo se generan dificultades en el manejo de los grupos tanto de niños, como de jóvenes y de adultos.

Estas dificultades son de índole muy diversa, como utilizar términos muy técnicos al momento de trabajar con los grupos, los cuales a veces, ni ellos mismos entienden, ubican la prevención parcializada, es decir, suponen que hacer prevención es solo preparar una platica con rotafolios o diapositivas y dar la información que se considera pertinente, sin tomar en cuenta las necesidades de los grupos con los que trabajan.

Esta concepción del trabajo preventivo trae como consecuencia enojos entre ellos que los llevan a calendarizar sus actividades a la misma hora en diferentes lugares, hay ausencias o retrasos de algunos de los integrantes del

grupo provocando molestias que dan como resultado actuaciones en la actividad misma, llegan molestos entre ellos y no pueden trabajar con los grupos, boicotean el trabajo de unos y otros, hay quienes se escudan en el grupo para no trabajar.

Esto dificulta la organización del grupo para la realización de las actividades programadas o por programar en la comunidad, además y en muchas de las pláticas, los estudiantes llegan a la supervisión cargando cosas de los grupos con los que han trabajado, es decir, frustración cuando un grupo no quiere trabajar con el tema que se había propuesto, impidiendo la posibilidad de confrontar al grupo con esta situación y trabajar estas resistencias para llegar al logro de los objetivos que junto con sus grupos se han propuesto, la reflexión de temas de interés de los grupos mismos en función de sus necesidades (adolescencia, sexualidad, comunicación familiar, desarrollo infantil, violencia intrafamiliar, autoestima, toma de decisiones, asertividad, noviazgo, adicciones, etc.). En este sentido, con los grupos de padres de familia, se asumen como hijos de estos, sin poder confrontar a la “autoridad” que a ellos les representa esta población, sin cuestionarles y esto nos lleva a la dificultad de promover la reflexión en los padres de familia sobre su función paterna y que puedan resolver sus inquietudes a partir de esta reflexión grupal.

Si tomamos en cuenta que la prevención en salud mental es aún más importante que el tratamiento psicológico, el cual es más caro y en términos generales se ofrece en forma individual, y no toda la población tiene acceso a este tratamiento, se tendría que enfatizar la prevención como prioritaria en la formación del psicólogo clínico, el cual tiene que ser más eficiente en este ámbito y los grupos de reflexión son una buena estrategia para lograr mayor calidad en este trabajo.

Lo que en esta investigación se propone es evaluar si los grupos de reflexión con los estudiantes de psicología que realizan actividades preventivas puede ayudar a profesionalizar nuestras intervenciones clínicas en ámbitos preventivos, ya que se considera que el psicólogo clínico está entrenado en dar atención de consultorio, en psicoterapias breves, en psicodiagnósticos a través de pruebas psicológicas, pero esta descuidada otra parte de la formación, al salir de la Facultad se topan con el trabajo en Instituciones que piden dedicarse a la labor docente, de investigación, de prevención en la comunidad, actividades para las cuales no se está preparado porque tal vez se piensa que no tiene la mayor dificultad apropiándose de estas funciones con los elementos que cada uno puede ir adquiriendo.

Los beneficios que la USP obtendrá será el de atender una mayor cantidad de personas que solicitan el servicio, ya que las actividades preventivas se

plantean eminentemente en grupo en escuelas primarias, secundarias, preparatorias, facultades, empresas, iglesias, clínicas, hospitales, es decir, fuera de las instalaciones de la clínica, lo cual hace que no se tengan dificultades de espacio físico en donde se puedan atender estas demandas.

Por otro lado, se considera que se podrá reducir la lista de espera de la USP, brindando atención preventiva y oportuna a los grupos vulnerables de la comunidad, en un nivel primario y secundario, a niños, adolescentes y padres de familia, lo cual reduciría la intervención en un nivel terciario de la prevención, el cual se refiere al tratamiento específicamente y entonces los terapeutas de la USP tendrán más tiempo para dedicarse a la atención de los pacientes que requieran tratamiento psicológico en el tiempo que es requerido el servicio, no meses después, reduciendo también, de esta manera, las deserciones de los pacientes y atención terapéutica de mayor calidad en función de la formación que han ido adquiriendo en las actividades preventivas redundando en una mejor imagen de la Institución.

1.5 Objetivos

De acuerdo a las características de este estudio, se implementara una investigación de corte cualitativo con los siguientes objetivos de indagación:

1. Analizar el proceso formativo del psicólogo clínico en el área preventiva.
2. Evaluar los Grupos de Reflexión como una estrategia válida para la formación del psicólogo clínico a partir de vivenciar la reflexión de si mismos inmersos en el trabajo preventivo.

1.6 Supuestos

Se partirá del supuesto que los grupos de reflexión a través de los grupos operativos darán la posibilidad a los alumnos de aprender a escuchar, a observar y a plantear sus propios puntos de vista del trabajo preventivo, clarificando sus implicaciones en el trabajo y entre ellos mismos, generando así su propio aprendizaje y habilidades que tienen que ver con su profesión.

1.7 Limitaciones y Delimitaciones

Esta investigación está dirigida a los estudiantes de séptimo semestre del área clínica de la Facultad de Psicología que realizan su práctica clínica en la USP, sin embargo y de acuerdo a los resultados obtenidos en este estudio, esta estrategia de los grupos de reflexión se puede extender a todos los estudiantes y profesionistas que realizan actividades preventivas, para ser más eficaces en

su labor, contribuyendo así a tener una comunidad más independiente, reflexiva y con interés en sí misma para resolver sus problemas de salud mental. Además, y de acuerdo a esta misma premisa, se esperaría que de ser útil este estudio, no solo se aplicaría a los estudiantes que realizan actividades preventivas, sino que, incluso, en aquellos que ya están atendiendo pacientes desde sus diferentes modalidades, sea individual, familiar o grupo, niños adolescentes y adultos, dado que estamos hablando de formación del psicólogo clínico.

Dependiendo de los resultados de este estudio, se podría llevar a cabo esta estrategia de los grupos de reflexión a través de los grupos operativos para todos los alumnos del área clínica que realizan su práctica en la USP y resultaría más efectiva su formación como psicólogos clínicos a lo largo de los dos años que llevan a cabo su práctica y no solo 8 meses, el tiempo estipulado por la institución.

Dado que la población a trabajar en esta investigación son alumnos que empiezan su práctica clínica con actividades preventivas para posteriormente trabajar con pacientes en psicoterapias breves, el tiempo de aplicación del programa preventivo se reduce a ser trabajado en ocho meses, esto puede limitar el objetivo debido a que es poco tiempo el que van a vivenciar este

proceso en función de una tarea y sería difícil observar la consolidación del grupo.

Además, dado que los datos que se obtendrán para este estudio, serán recogidos a través del análisis de datos recabados de un documento de síntesis denominado Ateneo, elaborado por los mismos estudiantes al finalizar sus actividades preventivas, tal vez no se encuentren todos los datos necesarios para confirmar los supuestos antes expuestos, sin embargo se cree que puedan ser suficientes.

Capítulo II

Marco Teórico

2.1 Algunas Investigaciones sobre Grupo Operativo

En el proceso de documentación de este trabajo, nos encontramos con algunas investigaciones relacionadas con nuestro tema: los procesos grupales.

Nos parece importante lo encontrado en estos estudios por la riqueza del material plasmado y por lo tanto, decidimos incluirlos dentro del marco teórico de nuestra investigación, ya que dan cuenta de los conceptos fundamentales del abordaje realizado en este estudio.

Por un lado, presentamos el primer trabajo realizado sobre grupos, guiado por el creador de esta forma de trabajo, Enrique Pichón Rivière, la Experiencia Rosario, la cual fue fundante de lo que ahora denominamos grupos operativos.

Además, incluiremos una monografía: “Reflexiones sobre la teoría y técnica del grupo operativo y su aplicación al aprendizaje” realizada por Leonides Pérez Padilla, la cual nos parece pertinente dado que estamos trabajando en una investigación relacionada con el aprendizaje de nuestros alumnos y por último, presentaremos los resultados de una investigación realizada por Álvarez del

Castillo y Mora Larch titulada “El grupo operativo: Un análisis evaluativo desde la teoría psicoanalítica de los grupos”, en donde plasman los conceptos fundamentales de los grupos operativos y los grupos terapéuticos.

2.1.1 Experiencia Rosario

El primer trabajo llevado a cabo desde el enfoque de grupo operativo fue la llamada experiencia Rosario en el Instituto Argentino de Ciencias Sociales (IADES) realizada en 1958, planificada y dirigida por su director, el Dr. Enrique Pichón Riviere, se contó para ello con la colaboración de la Facultad de Ciencias Económicas del Instituto de Estadística, de la Facultad de Filosofía y su Departamento de Psicología, de la Facultad de Medicina. Esta experiencia inicia con lo que Kurt Lewin llama laboratorio social o de trabajo en una comunidad y tuvo como propósito la aplicación de una didáctica interdisciplinaria, de carácter acumulativo, utilizando métodos de indagación de la acción o indagación operativa.

A continuación describiremos los momentos de la experiencia Rosario:

A. Preparación del equipo de trabajo en IADES con técnicas grupales. La experiencia fue planificada mediante una estrategia y una práctica operativa de carácter instrumental.

B. La operación propiamente dicha siguió los siguientes pasos:

1. En el aula magna de la Facultad de Ciencias Económicas, el coordinador general de la operación desarrolló el significado de la experiencia, dando a los grupos temas que fueron elaborados posteriormente en los grupos. En el total del grupo estaban profesores, estudiantes universitarios de ciencias económicas, psicología, filosofía, diplomacia, medicina, ingeniería, etc.
2. Primera sesión de grupos heterogéneos que se reunieron al finalizar dicha exposición con un promedio de 9 miembros por grupo, elegidos al azar. Los mismos fueron conducidos por un coordinador, contando cada uno con la presencia de uno o dos observadores. El coordinador actuaba como orientador, favoreciendo la comunicación intragrupal y tratando de evitar la discusión frontal. El observador registraba todo lo que acontecía en el grupo a través de un enfoque panorámico.
3. Reunión del equipo IADES con el coordinador general, para controlar y analizar la tarea realizada hasta ese momento por los grupos.
4. Segunda sesión con de los grupos heterogéneos con los mismos participantes, tanto coordinador como observador ya habían analizado las tareas de la sesión anterior y enfrentaban al grupo con una creciente capacidad de comprensión de lo que acontecía en el mismo.

5. Nueva reunión del grupo IADES con el coordinador general para analizar la segunda sesión de los grupos heterogéneos.
6. El Dr. Pichon Riviere vuelve a exponer ante el público en el aula magna, con la asistencia de mayor cantidad de personas. El carácter de este paso de la experiencia evidencia un cambio radical con el anterior; la concurrencia esta vez funcionó como grupo y no como público. La finalidad de esta reunión era traer el material trabajado por grupos y crear una situación en espejo, en la que los miembros se “reconocen” como individuos separados y como integrantes de los grupos a través de los diferentes temas emergentes.
7. Sesiones de grupos homogéneos; funcionaron en total: cinco grupos de medicina psicosomática, tres de psicología, uno de boxeadores, uno de estadística, uno de pintores y uno de corredores de seguros.
8. Tercera sesión de control del equipo IADES con el coordinador general.
9. Ultima exposición del Dr. Pichon Riviere en la que participaron integrantes de grupos homogéneos y heterogéneos.

C. Intervalo entre esta experiencia y una próxima a realizarse.

Queda funcionando en el Instituto de Estadística de la Facultad de Ciencias Económicas, a manera de departamento de relaciones publicas, una secretaria que establece contacto entre quienes desean informes y el IADES. En este

tiempo se espera la formación de grupos, varios ya funcionan. Uno está formado por estudiantes porteños que estudian en Rosario, otro quedó integrado en aquella ciudad dispuesto a trabajar en encuestas sociales, existen también otros dispuestos a operar frente a problemas concretos que atañen a la comunidad rosarina (entre ellos hay estudiantes de medicina, arquitectura, estadística e ingeniería) en el terreno de las relaciones humanas, las relaciones industriales y la enseñanza.

La didáctica que promueve Pichón Rivière es interdisciplinaria, acumulativa, interdepartamental y de enseñanza orientada. La didáctica interdisciplinaria se basa en la preexistencia en cada uno de nosotros de un esquema referencial (conjunto de experiencias, conocimientos y afectos con los que el individuo piensa y hace) y que adquiere unidad a través del trabajo en grupo, promoviendo a la vez, en ese grupo o comunidad un esquema referencial operativo sustentado en el común de los esquemas previos.

En Rosario se empleó como estrategia la creación de una situación de laboratorio social; como táctica, la grupal, y como técnica la de los grupos de comunicación, discusión y tarea.

Hasta aquí, podemos observar en este laboratorio social, llamado así por Kurt Lewin que esta experiencia fue fundante de lo que son los grupos

operativos y como el trabajo con los grupos movilizó a los participantes a ser más activos en sus necesidades y se creó una organización capaz de funcionar por sí misma en la resolución de sus conflictos, es decir, los problemas de decisión de un grupo tiene que ver con la relación que existe entre la motivación sobre algún tema y la acción que le corresponde y el efecto que la estructura grupal tiene sobre la disposición del individuo para modificar o conservar ciertas pautas de conducta.

De esto surge entonces la finalidad de los grupos operativos pretendiendo con estos que la actividad esté centrada en la movilización de estructuras estereotipadas, dificultades de aprendizaje y comunicación, debidas al monto de ansiedad que despierta todo cambio (ansiedad depresiva por abandono del vínculo anterior y ansiedad paranoide creada por el vínculo nuevo y la inseguridad).

2.1.2 Reflexiones sobre la teoría y técnica del grupo operativo y su aplicación al aprendizaje.

Pasemos ahora a los otros trabajos que encontramos sobre el tema. En la biblioteca de la Facultad de Psicología de la U.A.N.L. "Dr. Santiago Ramírez" se encontraron dos trabajos relacionados con grupo operativo; uno de ellos una monografía que se presentó como opción a título de la licenciatura en psicología

por Leónides Pérez Padilla (1997) titulada “*Reflexiones sobre la teoría y técnica del grupo operativo y su aplicación al aprendizaje*”. A lo largo de este trabajo da una panorámica de la teoría y técnica de los grupos operativos y de los principales colaboradores de Enrique Pichon Riviere, creador de esta metodología de trabajo, entre ellos Armando Bauleo. En sus conclusiones plantea que el gran auge que han experimentado las ciencias sociales, a partir de sus métodos y técnicas de estudio en el análisis de los fenómenos que ocurren en la sociedad y la manera de cómo los aborda, han hecho a la psicología social.

Los grupos como psicología social que postula Pichon Riviere al igual que sus colaboradores, se inclinan por una visión integradora de “el hombre en situación”. Esto se lograra al contar con una epistemología convergente en la que todas las ciencias del hombre funcionen como una unidad operativa enriqueciendo tanto el objeto de conocimiento, como las técnicas destinadas a su abordaje. La comprensión de aprendizaje implica la transformación y la construcción del conocimiento. Una lectura de la realidad donde se involucra la capacidad de evaluación y creatividad que conlleva a una conciencia crítica. Lo que no permite al sujeto aspirar a otras formas de pensar es producto del bloqueo de la conciencia que se nos ha introyectado a través de nuestra formación. Con los roles individuales se rehace en el grupo el proceso total de aprendizaje, teniendo en cuenta que cada integrante puede asumir

funcionalmente roles distintos según el tema, según los momentos o niveles de aprendizaje.

La heterogeneidad en el grupo da pie a que sus miembros logren enriquecer el objeto de estudio y esto les permite ir integrando al Esquema Conceptual Referencial Operativo (ECRO) lenguajes, conceptos comunes y sobretodo aprendizajes, estos, dados en grupos heterogéneos, donde se ponen en común sus conocimientos y experiencias, los cuales podrían ser analizados y criticados por el grupo, cada participante se percata de lo que piensa y hace, al ponerlo en común, sus esquemas referenciales se amplían y a la vez elaboran un ECRO común.

En grupo operativo se nos habla de un coordinador-observador del grupo; mientras que en un grupo de aprendizaje se le denomina un docente coordinador que al mismo tiempo es el observador del grupo; esto ha de utilizar técnicas de trabajo grupal, donde se vea la participación de todo el grupo. El registro de las observaciones será utilizado para la comprensión de cada situación, como por ejemplo: remitirlo a la tarea, estimular la participación, ver si los contenidos quedaron claros, etc. Su finalidad es propiciar que el grupo aprenda y en su programa avance a lo largo del proceso.

Se han tomado en cuenta elementos de la teoría y técnica del grupo operativo, para trasladarlo al campo educativo, donde el docente (coordinador), tiene una función específica en los grupos de aprendizaje. La práctica profesional del docente, con estas premisas, habrá de ir avanzando con el grupo en esta estrategia; tomar notas de los fenómenos que se dan en el proceso de interpretar dicho proceso. Así el docente tendrá la oportunidad de investigar su propia praxis y tomar las decisiones, en función de los propósitos fijados y del proceso que el grupo está viviendo. En el acontecer de su praxis incorpora los aspectos teóricos, metodológicos y técnicos que requiere su profesión, lo que le permitirá transformarse, así como comprender y reconocer toda la fenomenología presentada en el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje, en donde quedan vinculados lo disciplinario y lo pedagógico-didáctico.

El nuevo papel que habrá de protagonizar el docente será desde diferentes paradigmas: como investigador en el aula, visualizar en la enseñanza un arte, habrá de generar un conocimiento que sea útil y comprensivo para facilitar su transformación.

Tanto en Pichon Riviere (2001) como en Bleger (1961) se aprecian coincidencias y complementariedad. El primero nos dice: toda situación de aprendizaje genera en el sujeto dos miedos básicos (miedo a la pérdida y miedo

al ataque). Ambos miedos configuran la ansiedad ante el cambio, Bleger (1961) señala que en todo aprendizaje aparecen en forma simultánea ansiedades paranoides y depresivas.

Estos miedos se presentan a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje, tomando en cuenta que las ansiedades y confusiones son inherentes al proceso de pensar y por consiguiente el aprendizaje.

En la actualidad, lamentablemente, en nuestros sistemas educativos no se cuenta con la sensibilidad para el logro de un método formativo en el cual se contemple lo personal, social e institucional, el trabajo y la cultura. La relación hasta ahora entre maestro y alumno se finca en la interacción con el saber, más que en el saber mismo, donde estos son a la vez formadores y formados. Para el logro de estos métodos se requiere de cambios en los individuos, en las instituciones y en la estructura educativa.

La reflexión que sobre nuestras instituciones hagamos nos llevara a una formación conformada por lo interior-exterior, elementos inherentes al hombre, dado que los cambios que se dan en uno de estos elementos conduce a modificaciones en dicha relación. En este caso, para el maestro-alumno implica un compromiso ideológico, científico y ético.

Las reformas ideológicas tendrán que ir mas allá de lo administrativo que únicamente benefician al sistema socioeconómico y de la cultura dominante.

Esta reflexión sobre las teorías y técnicas de grupo operativo viene a ser un resultado de la técnica misma, que con una metodología interdisciplinaria, nos permite una comprensión de los objetos de conocimiento. Tiene su fundamento en el método dialéctico, implica un tipo de análisis que pone en claro los principios opuestos, las tendencias contradictorias. Este método permite la producción del conocimiento, de las leyes que nos rigen bio-psicosocialmente.

En este sentido, y dadas las situaciones del aprendizaje que en esta monografía se concluyen, es fundamental darle un lugar distinto al alumno, un lugar donde pueda ser actor de su propio saber, de su propio accionar en torno a su conocimiento, de tal suerte que pueda darse el proceso de enseñanza aprendizaje y no solo la transmisión de información al alumno, la cual, no tendrá efecto alguno en la generación de cambio esperado en la formación de los alumnos.

2.1.3 El grupo operativo: Un análisis teórico evaluativo desde la teoría psicoanalítica de los grupos.

Por otro lado, el objetivo de la investigación titulada: “El grupo Operativo: Un análisis teórico evaluativo desde la teoría Psicoanalítica de los grupos” (Álvarez y Mora, 1982), fue efectuar un estudio teórico-comparativo del trabajo psicoanalítico de grupos y el llamado grupo operativo, el cual permitió señalar las concordancias y divergencias tanto a nivel teórico como metodológico y técnico entre ambos, logrando con esto un nivel de evaluación que posibilite señalar nuevas vías de acceso al desarrollo del grupo operativo.

En el capítulo uno hicieron un recorrido de la evolución que ha sufrido el abordaje del trabajo psicoanalítico en grupos hasta llegar al psicoanálisis de grupos; lugar al que fue posible llegar superando diversos acercamientos; una vez instalados en esta última concepción del trabajo psicoanalítico de grupos, es que se dieron a la tarea de revisar sus fundamentos, tomando dos aspectos del mismo:

1. Cual es el dispositivo psicoanalítico grupal que permite efectuar un análisis de la dimensión inconsciente grupal.
2. Utilizando la teoría del fantasma en Freud, pasaron a analizar cual es la especificidad del inconsciente grupal.

En lo relativo al primer punto, desglosaron, elemento por elemento, el dispositivo analítico tal y como fue estructurado por el Dr. Freud y desarrollaron cual es el grado de modificación que cada uno de estos elementos experimenta al ser trasladados a una situación grupal. En la medida en que este dispositivo puede ser adaptado a otras situaciones diferentes a la situación analítica clásica, es que el trabajo psicoanalítico puede abandonar el reducido espacio del análisis individual.

Respecto al segundo punto, el del inconsciente grupal, a partir de uno de los contenidos del inconsciente, “la fantasía”, desarrollaron el nivel horizontal del fenómeno grupal, donde, sin perder la especificidad y la singularidad de las producciones fantasmáticas, se pudo ver como se entreteje una fantasía común, grupal e inconsciente. Y es sobre esta fantasía grupal que el analista de grupos centra su trabajo. Interpretándola al grupo como manifestación de deseos-resistencias. Entonces podemos decir que la estructuración del dispositivo analítico a una situación grupal, permite que se manifieste un inconsciente específico de grupo, no es una suma de los inconscientes de cada uno de los sujetos miembros de un grupo dado, sino que es una organización diferente de la problemática inconsciente.

En el otro aspecto que se analizó en la presente tesis, el grupo operativo en relación con el psicoanálisis de grupo, se pudo concluir que la preocupación por

el nivel de la operatividad del grupo operativo, sobre una tarea predeterminada, como que ancla al trabajo analítico y le impide ir en pos de las determinaciones más profundas del accionar grupal. Y esto, en la medida en que la preocupación del coordinador está centrada en interpretar los fenómenos grupales en relación a la tarea, es decir, el grupo operativo se centra en una tarea determinada que el grupo se propone lograr, mientras que el psicoanálisis de grupo iría más a las profundidades del accionar del grupo en relación a su propia salud mental y conflictos psíquicos de los individuos que con su inconsciente se entretajan en el grupo.

Esta investigación contradice a lo que después planteará José Bleger (1961), ya que dice que incluso el conflicto psíquico, la salud mental de los individuos en un grupo, puede considerarse una tarea, por lo cual puede ser abordada desde el enfoque de grupo operativo.

Bajo este marco de antecedentes encontrado y dada la formación en grupo que tenemos, nos parece interesante el trabajo con estudiantes de psicología bajo la reflexión de su aprendizaje desde el enfoque de grupo operativo, en donde trabajamos con una tarea determinada, el aprendizaje y la formación de los estudiantes de psicología del área clínica.

2.2 Proceso Enseñanza–Aprendizaje.

Para esquematizar el marco teórico de esta investigación se tratarán de abordar diversos conceptos, intentando a lo largo de este proyecto de investigación; retomar el significado de la formación del psicólogo clínico desde su raíz en el proceso de enseñanza-aprendizaje, desde la teoría de los grupos operativos que plantea Pichón Riviere (2001) incluyendo desde esta teoría la concepción de grupo operativo y los procesos de aprendizaje en grupo, la diferencia entre estos y los grupos de reflexión, los elementos del psicoanálisis que lo fundamentan y como estos elementos se insertan en el ámbito preventivo.

Estos conceptos, de alguna manera, ya los hemos ido abordando en las investigaciones que tomamos en cuenta anteriormente, por lo que ahora profundizaremos lo que en nuestro estudio es prioritario, el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Empezaremos por ubicar a lo nos referimos con formación, consideramos que aquí debemos de incluir lo que tiene que ver con el proceso de enseñanza-aprendizaje que, parece tan simple como que enseñar es dejar aprender y entonces aprender es poder pensar y recibir conocimientos de acuerdo con nuestras formas personales de entenderlos, manipularlos y potenciarlos.

Esta forma de entender el proceso de enseñanza-aprendizaje incluye, la información, la comunicación y el pensamiento. Esta manera de entender el proceso de aprendizaje, cuestiona el planteamiento de la educación tradicional en donde uno enseña, el otro aprende y privilegia el aprendizaje en grupos, en comunicación con el otro, no se trata solamente de transmitir la información, sino también de lograr que los miembros del grupo incorporen y manejen los conocimientos en cuestión, el manejo de estos como instrumentos para indagar y actuar sobre la realidad en la que están inmersos.

Retomando a Bleger (1961), tendríamos que centrar nuestro estudio en el sujeto que aprende, el ser humano que está incluido en todo aquello en lo que interviene y en las tareas que hay que resolver, esto produce, también una tensión o un conflicto psicológico y que se elabora cuando la misma tarea es resuelta, de ahí la importancia de los grupos de reflexión en todo proceso de enseñanza-aprendizaje, y sobre todo en problemas de salud mental. En nuestro estudio, tendremos que tomar en cuenta que el abordaje de los elementos subjetivos de los estudiantes que integran los grupos, permitirá una adaptación crítica y activa a su trabajo preventivo con beneficios concretos a sí mismos y en la comunidad.

Gear y Liendo (1974) señalan, siguiendo a Pichón Riviere, que en todo grupo, definido como un conjunto de personas que se reúne a los fines de

realizar una tarea en común la conducta de sus miembros individuales es expresión de cinco presiones estructurales:

1. La historia personal y la estructura de la personalidad de los miembros.
2. La interrelación entre los miembros.
3. La interrelación con la tarea grupal.
4. La relación con el coordinador
5. El entorno social e institucional.

En un grupo operativo de reflexión, se excluye casi totalmente la consideración del primer factor, que sería el central en un grupo terapéutico y se destacan los demás.

En los grupos operativos de reflexión se incluyen parámetros psicoanalíticos en el marco referencial teórico utilizado para la lectura e interpretación de los procesos grupales, lo inconsciente, lo consciente, la transferencia, la constitución del sujeto psíquico.

De otros autores, como M. Klein, se retoman las posiciones maniaco-depresiva y esquizoparanoide dentro del grupo para denominar los estados de ánimo que predominan grupalmente ante la tarea; y además de tomar de Bion (1961), en lo que él denomina grupos de trabajo menciona que la actividad del grupo se ve obstruida y en ocasiones asistida por algunas otras actividades

mentales que tienen en común tendencias emocionales: son los grupos de supuesto básico, los cuales son los responsables por el curso frecuentemente errático e imprevisible que suelen seguir los grupos.

Entonces entendemos por aprendizaje la modificación más o menos estable de pautas de conducta, entendiendo la conducta humana como una acción total y globalizadora que da significado a todo un conjunto de pequeñas acciones o movimientos del individuo, sin embargo, para lograr este cambio de conducta, se tienen que atravesar procesos que desorganizan al individuo.

En relación a esta desorganización de los miembros del grupo, podemos mencionar que éste es el riesgo que se corre cuando en el grupo se generan ansiedades y no las pueden resolver para el cambio esperado con su aprendizaje y las razones las ubica como miedos básicos universales, manifestándose como resistencias.

Bleger (1961) dice:

“Las situaciones básicas universales que están actuando en forma latente son:

-Los miedos básicos: miedo a la pérdida de la estructura ya lograda y miedo al ataque en la nueva situación a estructurar.

-La situación terapéutica negativa frente a la situación de cambio es configurada por miedo al cambio y resistencia al cambio y por un sentimiento básico de inseguridad” (p. 63).

Puntualizando estas ansiedades en relación al cambio que genera el aprendizaje, podemos identificar 3 momentos importantes que se dan en todo grupo ante la tarea que tienen por abordar.

La pretarea: la combinación de estos miedos básicos mencionados anteriormente, miedo a la pérdida y al ataque, produce en los integrantes de los grupos una reacción de resistencia al cambio que caracteriza este primer momento de la pretarea, el grupo elaborará una serie de técnicas defensivas para evitar enfrentar la tarea propuesta, es decir, el grupo se mantendrá en el “como si” se trabajara, pero en realidad, buscará formas para evitar el logro de los objetivos, debido a la nueva manera de abordar el trabajo, que sienten amenazante a las anteriores pautas de conducta que cada integrante del grupo ya trae.

La tarea: El grupo ha hecho en la pretarea hasta ahora “como si” trabajara, ha realizado acciones en la línea de la tarea explícita, pero dichas acciones no están dirigidas por la tarea misma, sino por los miedos básicos. Así, los

resultados obtenidos serán más o menos buenos, el aprendizaje logrado será más o menos el que se esperaba.

Para pasar a otra situación en la que el grupo trabaje realmente en función de la consecución óptima de la tarea planteada, utilizando al máximo todos los recursos materiales y humanos disponibles, es necesario que el grupo se de cuenta de las actitudes que ha tomado hasta el momento, porqué las ha tomado; es necesario que elabore sus actitudes de resistencia y las supere, es necesario manejar los aspectos latentes del grupo, explicitar lo implícito, sacar al descubierto las actitudes ocultas, los miedos a la pérdida y al ataque, las resistencias al cambio, las angustias que el grupo ha sentido, las conductas defensivas.

La realización de la tarea implícita, con el manejo de los contenidos latentes del grupo, es lo que caracteriza este segundo momento de la tarea.

Proyecto: este momento se alcanza cuando el grupo comienza a plantearse objetivos que van más allá del aquí y del ahora grupal, es decir, que trascienden la tarea inmediata y el grupo mismo.

Se han dado cuenta de que, para realizar la tarea propuesta, no bastaba quedarse en el nivel de la misma, sino que era necesario enfrentar una serie de

problemas relacionados con ella, y después de analizarlos, atacarlos de raíz, en su origen mismo. Definen entonces un proyecto nuevo, que no es sino una prolongación de la tarea inicial.

Podemos decir que el aprendizaje genera ansiedades, retomando a Bleger (1961) y pensando en las actividades preventivas que tienen su lugar en la comunidad, además de considerar al equipo de estudiantes de psicología clínica, estamos en condiciones de exponer que el aprendizaje en grupo exige la reflexión sobre las tareas y sobre los propios sujetos que operan en el grupo, la reflexión implica la confrontación permanente sobre las formas de pensar-actuar en el grupo y como consecuencia, la producción de un aprendizaje más eficaz.

2.3 El Psicoanálisis y la Prevención.

Para hablar del trabajo preventivo del psicólogo clínico, es de fundamental importancia abordar por lo menos tres de los artículos de Sigmund Freud, en donde aborda la sexualidad infantil, donde incluye como factor determinante la cultura para el surgimiento de la neurosis.

Desde estos escritos Freudianos se intentara justificar el porqué de la incursión del psicólogo clínico en las actividades preventivas. Por lo tanto

partiremos de la definición de psicoanálisis que ofrece Freud (1923) en “Dos artículos de enciclopedia: Psicoanálisis y Teoría de la libido: *“Psicoanálisis es el nombre a) de un procedimiento que sirve para indagar procesos anímicos difícilmente accesibles por otras vías; b) de un método de tratamiento de perturbaciones neuróticas, fundado en esa indagación, y c) de una serie de intelecciones psicológicas, ganadas por ese camino, que poco a poco se han ido coligando en una nueva disciplina científica.”* (Tomo 18, p. 231).

Se considera pertinente aquí esta definición en tanto situar el método psicoanalítico esencialmente como un dispositivo de investigación de los procesos inconscientes y por lo tanto extensibles a todas las actividades psíquicas, como lo son los procesos educativos.

Siguiendo esta línea argumental, analizaremos los escritos que nos darán mayor claridad en cuanto a lo que de la cultura tomaremos en cuenta para nuestro trabajo preventivo:

1. *El esclarecimiento sexual del niño* (1907)
2. *La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna* (1908) y
3. *El malestar en la cultura* (1930)

El interés por estos artículos tiene que ver directamente con lo que Freud plantea en cuanto a la importancia de la información acerca de la sexualidad que se tiene que dar a los niños en un momento determinado de su desarrollo y a lo que por parte de la cultura se impone para el sofocamiento de las pulsiones y como esto impone un deterioro en la vida del sujeto ante la dificultad de gozar y trabajar, de hecho, en algunos artículos, Freud plantea que el objetivo del psicoanálisis sería el devolverle al individuo la capacidad de gozar y de trabajar, ser productivo. Aquí se observa la importancia de estos artículos en tanto nos permiten desmitificar la prevención como algo que no funciona y que no tiene que ver con el psicoanálisis. Esta propuesta puede resultar ambiciosa, sin embargo, es necesario atreverse para el desarrollar conocimiento valioso.

En *el esclarecimiento sexual del niño* (1907) carta dirigida al Dr. Furst como artículo para ser publicado en una revista dedicada a la medicina social y a la higiene, Freud plantea las siguientes preguntas en torno a si es lícito dar a los niños información sobre la vida genésica, a que edad y de que manera:

1. ¿Que se pretende escatimando a los niños información sobre la vida sexual humana?
2. ¿Se teme despertar el interés antes que nazca en ellos?
3. ¿Se espera detener la pulsión sexual si no se informa, hasta que pueda encaminarse por las únicas vías que le abre la sociedad?

4. ¿Los niños no mostrarán interés en la sexualidad si terceros no lo señalan?, ¿No se puede enterar por otros caminos?
5. ¿O se busca que mas tarde juzguen inferior y abominable todo lo sexual de que los padres y educadores lo mantuvieron alejado?

Ante todas estas preguntas, Freud concluye que los niños se pueden enterar por otros medios de la sexualidad, con ayuda de revistas, libros, por otros niños y que además, ya hay una vida sexual en el niño, remitiendo a los *“Tres ensayos para la teoría sexual” (1905)*.

Plantea que los órganos de la reproducción no son las únicas partes del cuerpo que generan sensaciones sexuales placenteras, sino que hay zonas erógenas en donde el niño puede obtener este placer, aunque parcial, ya que en la pubertad es donde se alcanza el primado de los genitales entre todas las otras zonas y fuentes dispensadoras de placer, constriñendo así al erotismo a entrar al servicio de la función reproductora. El niño ya siente placer sexual, no es algo que se le tenga que esconder, es un ser completo en el orden del amor, solo falta la aptitud para la reproducción y dice Freud que el hecho de que se le escatime información solo provocara en el niño la necesidad de investigar por otras fuentes, a escondidas, lo cual ya lo hace “un pecador”, siente que su investigación es sancionada por los padres pero al mismo tiempo existe la necesidad de saber.

Ahora, si como Freud (1905) plantea en este artículo, los padres tienen dificultades para dar esta información acerca de la sexualidad a los niños por una “vulgar mojigatería” de los padres, una mala conciencia en asuntos sexuales y una ignorancia teórica conjurable mediante el esclarecimiento de los adultos mismos, ¿no pudiera resolverse una parte de estas dificultades paternas dando información a los padres sobre la sexualidad infantil que aunque ellos mismos ya la vivieron, han sucumbido a la represión esas vivencias infantiles?

Planteamientos interesantes, mas sin embargo, no se trata de someterlos a un psicoanálisis para que hagan conscientes esas vivencias y puedan informar a sus hijos sobre la sexualidad, pensamos que el psicoanálisis no está al alcance de todos, por lo que es aquí donde debemos destacar la importancia de las actividades preventivas a los futuros padres donde se les esclarezca a ellos el desarrollo del niño y del adolescente y no se espanten ante las preguntas de los niños sobre los genitales o sus juegos infantiles que los llevan a la investigación de la sexualidad y qué, además, estas investigaciones pueden favorecer en el niño su desarrollo intelectual, mayor confianza en los padres y una mejor comunicación con ellos mismos.

Discrepamos de Freud cuando dice que si los padres le preguntan ¿Cómo se lo digo a mis hijos? El preferiría que no fueran ellos, sino en la escuela en

donde se diera esta información, entiendo su justificación de que la sexualidad fuera tomada como algo natural, como algo igual a otras cosas dignas de ser conocidas, como algo del mundo animal y su reproducción, sin embargo pensamos que puede haber esta otra alternativa para los padres, para aquellos que tengan cierta disposición a hacerse cargo de esta parte de su función como padres de familia.

Se considera que la prevención con padres de familia resulta mas efectiva si esta se realiza en grupo ya que si tenemos en un grupo a padres que presentan el mismo desconocimiento y la misma angustia ante este tema y el como enfrentar a sus hijos con la sexualidad, se podrán sentir mas acompañados y se podrán dar cuenta que no son los únicos que se presentan con estas situaciones y podrán darle a la sexualidad infantil y tal vez a la propia, el carácter de más normal o común, disminuyendo la angustia que impide informar a sus hijos sobre el tema.

En esta misma línea de pensamiento se puede suponer que si esta información es dada en la escuela, se repetirá la misma actitud mostrada por los padres, es decir; ¿los maestros no mostrarán la misma actitud que los padres de mojigatería o falta de información acerca de la sexualidad por su propio contacto con los adultos de su infancia y las propias neurosis adquiridas en su desarrollo gracias a la cultura?

En este sentido creo que Freud abre también aquí el camino para este planteamiento preventivo que me atrevo a hacer. Es decir, también se pudiera trabajar con grupos de maestros sobre el tema de la sexualidad y en general en escuelas primarias y secundarias, ya que el tema de la sexualidad no es solo la función reproductora, sino una serie de preguntas que surgen en el adolescente que se desencadenan con la producción de “sustancias genésicas” como diría Freud, como por ejemplo como se puede evitar un embarazo, la información de las enfermedades sexualmente transmisibles y su prevención, la masturbación ¿es mala?, diferencia entre sexo y sexualidad.

Preguntas que surgen de los grupos de adolescentes con los que se ha trabajado y que los maestros y padres de familia pudieran tener como alternativa un espacio grupal preventivo para trabajar estas inquietudes, además, cuando se ha trabajado con los maestros, difícilmente se posicionan del lugar del maestro, se ubican en el rol de padres de familia, entonces la idea de Freud de que estuviera en manos de los maestros la posibilidad de informar acerca de la sexualidad a los niños y adolescentes, también traería dificultades y esta es la alternativa más viable sin que sea la solución total, porque como ya se mencionó, estamos atravesados por la represión, las neurosis, y regidos por una cultura que pudiera limitar lo que se espera de este trabajo preventivo:

mayor apertura a hablar de la sexualidad y hacer menos nocivo el efecto que ejerce la cultura en el individuo.

A partir de estas reflexiones nos encaminamos a otro tema que también llama la atención, tiene que ver con lo mismo que ya se ha abordado, el artículo de *La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna*. (Freud, 1908 tomo 9 p. 159).

Este trabajo se relaciona con el anterior (*El Esclarecimiento Sexual del Niño*) ya que aborda temáticas similares como las prohibiciones sexuales que impone la cultura al ser humano en donde pareciera que se prohíbe el comercio sexual fuera del matrimonio, apunta sobre la doble moral con que se concibe al hombre en donde sus faltas en este rubro son menos penadas por la sociedad que las que pueda cometer una mujer y en este sentido dice Freud (1907): “La sociedad con estas características no puede pasar de cierto nivel de amor a la verdad, honradez y humanidad, induce a ocultar la verdad, engañarse a si mismos.” Aunado a esto, plantea la vida moderna, que conforme la describía, proyectaba cierta intensidad como la que vivimos ahora y que tal vez no habría mucha diferencia en las neurosis que contraemos en ese entonces y ahora.

Describe la vida moderna de esa época como llena de logros, con descubrimientos e invenciones en todos los ámbitos y la necesidad del

mantenimiento del progreso frente al incremento de la competencia, crecen también los reclamos de goce de vida, la irreligiosidad y el descontento, todo se hace de prisa y en estado de agitación, la noche se aprovecha para viajar, el día para los negocios, los viajes de placer provocan fatiga al sistema nervioso, hay inquietud por las crisis políticas, industriales y financieras, todos estos acontecimientos imponen al individuo un esfuerzo cada vez mayor y roban el tiempo al esparcimiento, al sueño y al descanso.

Ante esto Freud plantea el surgimiento de enfermedades “nerviosas” como producto de la modernidad y de la cultura, la cual como al inicio mencionamos, tiende a la sofocación de las pulsiones sexuales de los pueblos y concluye: “Nuestra cultura se edifica sobre la sofocación de las pulsiones” y ante esta conclusión hace un recorrido por el desarrollo psicosexual y sostiene que la pulsión sexual no esta al servicio de la reproducción en su origen ya que es autoerótica y designa a la educación como la tarea de limitarlo para la gobernabilidad de la pulsión, de lo contrario de desvaloraría, de ahí pasa a la elección objetal, al primado genital y a la reproducción. Este recorrido por el desarrollo psicosexual lo ubica en tres estadios de la cultura:

1. Al quehacer de la pulsión sexual le son ajenas las metas de la reproducción.
2. De la pulsión sexual es sofocado todo, salvo lo que sirve a la reproducción.

3. Solo se admite como meta sexual la reproducción legítima.

Sin embargo, la pulsión sólo es sofocada, educada; no eliminada y no siempre desviándose de los fines de la reproducción. Se promete que en el matrimonio se puede ejercer una sexualidad plena, sin embargo, el número de hijos que se pueden procrear y las políticas demográficas, limitan su ejercicio y el goce. Dando lugar a la sublimación o se utiliza la doble moral que plantea Freud al inicio del artículo teniendo relaciones sexuales fuera del matrimonio.

Para la mujer tampoco resulta el matrimonio como la situación de libertad de la pulsión porque debido a las restricciones de la educación se haya sometida al reclamo cultural del no disfrutar de la sexualidad y el destino sería la neurosis como refugio a este reclamo cultural, en fin, creo que son complejas las posibilidades que plantea la cultura y genera mayor frustración en el individuo.

Toca el momento de trabajar otro artículo de Freud, antes de poder concluir sobre la propuesta de la prevención como alternativa ante una cultura tan demandante como la nuestra.

En El malestar en la cultura (Freud 1930) nos sugiere algunas líneas que se pueden articular al trabajo preventivo bajo estas posibilidades de la renuncia del sujeto a su meta sexual.

En este trabajo, Freud se hace una pregunta que desde nuestro punto de vista pudiéramos empezar con este análisis: ¿Qué es lo que los seres mismos dejan discernir, por su conducta como fin y propósito de su vida? Y la respuesta que da es la siguiente: “Quieren alcanzar la dicha, conseguir la felicidad y mantenerla, esta aspiración tiene dos costados, una meta positiva y otra negativa, por una parte quieren la ausencia de dolor y de displacer, por la otra, vivenciar intensos sentimientos de placer y entonces, dicha se refiere sólo a lo segundo, parecen excluyentes una de otra”, sin embargo aquí se define lo que es felicidad que corresponde a la “satisfacción mas bien repentina de necesidades retenidas siendo posible como fenómeno episódico, si una situación anhelada por el principio de placer perdura, en ningún caso se obtiene más que un sentimiento de ligero bienestar, estamos organizados de tal modo que podemos gozar con intensidad el contraste y muy poco el estado” (Freud, 1930. tomo 21, p. 76).

Organizados de esta manera, entonces hay alternativa de disfrutar, de gozar, aunque sea de manera esporádica, siempre y cuando se puedan detectar esas necesidades retenidas y como lo plantea el mismo Freud, a

través de la sublimación. Llamamos la atención a algunos puntos a los que hace referencia como el que tiene que ver con la profesión, donde dice que ninguna otra técnica de conducción de la vida liga al individuo tan firmemente a la realidad como la insistencia en el trabajo, que al menos lo inserta en un fragmento de la realidad, la comunidad humana. Y continúa diciendo: “La actividad profesional brinda una satisfacción particular cuando ha sido elegida libremente, cuando permite volver utilizables mediante sublimación inclinaciones existentes, mociones pulsionales proseguidas o reforzadas constitucionalmente” (Freud, 1930, tomo 21, p. 80).

En este momento se torna importante puntualizar, de acuerdo a lo plasmado en estos artículos, las perspectivas que hemos visto para la aplicación de la prevención o de la promoción de la salud mental en contraparte con los designios de la cultura.

Hemos destacado la nerviosidad que genera la vida moderna; y como la misma cultura deteriora espacios de esparcimiento. En este sentido se vuelve necesario fomentar en el trabajo de prevención precisamente esos espacios de esparcimiento, de descanso y diversión a partir de abrir espacios grupales en donde se generen alternativas como el ejercicio del deporte, la literatura, el teatro, la danza, la lectura, en fin, actividades que posibiliten la sublimación. Es cierto que existen actualmente asociaciones que se han difundido y que

algunos sectores de la población tienen acceso a esas actividades, pero también es cierto que no toda la población conoce alternativas y el para que realizar esas actividades de esparcimiento del espíritu.

Por otro lado, si hay tales circunstancias en la relación de pareja relacionadas con la dificultad de gozar la sexualidad por los topes puestos por la cultura, el nacimiento de los hijos, las dobles relaciones de pareja que se dan planteadas como doble moral, aquí se sugieren también grupos de reflexión entre parejas como medio para favorecer la comunicación entre ambos y mejorar un poco los avatares de la cultura, teniendo claro las neurosis y las dificultades de la estructura de los individuos, esto no sería la solución a las infidelidades ni la respuesta definitiva al poder gozar la sexualidad, pero si creemos que si no se puede suprimir todo padecimiento, si se puede mitigar.

También hemos retomado *del malestar en la cultura (Freud 1930)* el aspecto de la profesión y aquí se pudiera trabajar desde el área preventiva la orientación vocacional con adolescentes que estén a punto de elegir una carrera el porque se elige tal o cual profesión, que se espera de ella, las posibilidades de estudiarla, los costos económicos, becas existentes, posibilidades laborales, etc.

Freud define cultura como la “suma de operaciones y normas que distancian nuestra vida de la de nuestros antepasados y que sirven a dos fines: la protección del ser humano frente a la naturaleza y la regulación de los vínculos recíprocos entre los hombres y como elementos de esta están incluidos el orden, la limpieza, la belleza, así como las tareas intelectuales y científicas, las cuales cobran un gran valor”. Además agrega: “como rasgo importante de una cultura se aprecia el modo en que se reglan los vínculos recíprocos entre los seres humanos, los vínculos sociales, que ellos entablan como vecinos , como dispensadores de ayuda, como objeto sexual de otra persona, como miembros de una familia o de un Estado.”(Freud, 1930, tomo 21, p. 88).

Esto parece significativo en cuanto que finalmente se llega a la conclusión de que el individuo no es un ser aislado, es necesaria la presencia de los otros en la cultura y para la subsistencia del individuo. Hemos de considerarlo por la importancia que desde un principio planteamos del trabajo preventivo en grupo, parece que si se trata de aprender a vivir en grupo por la misma necesidad cultural y de regular los vínculos con los otros, el trabajo en grupo sería un lugar privilegiado para la reflexión de los problemas a que nos enfrenta la vida, para retroalimentarnos de las formas en que cada uno puede resolver estas exigencias culturales y aprender también con el otro y del otro, y como ya dije

antes, a mitigar el sufrimiento compartiéndolo con los otros y encontrando alternativas de gozar.

Por último, hay también un punto al que Freud llega en el malestar en la cultura y es a la familia, hace un recorrido a través de la historia de la familia, lo cual también se puede retomar para mejorar las relaciones familiares porque creo que una de las cosas que enfatiza es la situación de la mujer y el hombre, este se aísla más de la familia por sus deberes de trabajo que lo alejan del hogar y lo ponen en el lugar del aburrimiento y del poco disfrutar, y, por otro lado, la mujer relegada de la actividad intelectual dedicada a los hijos y al hogar que poco a poco también, como el hombre, va sintiendo hostilidad.

Nos gustaría ser optimistas y pensar que la prevención pudiera mitigar estos efectos, sin embargo se cree que si la mujer incursionara en el ámbito intelectual y laboral como ya esta sucediendo y el hombre pudiera también compartir las dificultades del hogar se pudiera mitigar un poco este padecer. Pero esto ya ocurre y de todas formas se culpa a la mujer si sale de casa a trabajar, de que los hijos tengan problemas psicológicos, que recurran como alternativa a la soledad que esto provoca, al uso de drogas, el pandillerismo, los problemas escolares, etc. Consideraremos esto como parte del proceso de cambio por lo que a través del tiempo se ha ido dando en la cultura y como alternativa se insiste en la prevención en donde se pueda dar información a la

comunidad en general sobre el tiempo, la calidad de este, las necesidades afectivas de los niños y la posibilidad de compartir responsabilidades en el hogar y tal vez, a través del tiempo y de la educación que se pueda brindar en estos espacios preventivos se pueda mitigar la necesidad cultural de sofocar las pulsiones.

La lectura de estos artículos nos ha permitido pensar en el quehacer preventivo del psicólogo. Actividades que pueden incluir el marco psicoanalítico en los aspectos preventivos, no desde la técnica ortodoxa, pero si rentabilizar los planteamientos teóricos que allí se manejan y utilizar conceptos y estrategias en los grupos como el uso de la palabra, de sus necesidades, de generar sus propias alternativas de solución a la mitigación de sus angustias, para escuchar a los grupos de la comunidad. No darles más indicaciones sobre qué hacer y cómo hacer para lograr la felicidad, ésto con el sobreentendido de que si tenemos un concepto de "felicidad", este no es el mismo para todos y mucho menos tenemos las mismas formas de obtenerla, ayudarle a la comunidad a pensar en sus respuestas y dar la información necesaria para que ellos puedan sacar sus propias conclusiones, darle el lugar de sujeto a cada individuo con el que se trabaja.

Se ha mencionado en este documento que el trabajo preventivo grupal es complicado y poco valorado, sin embargo se han visto resultados positivos en el

trabajo y las propuestas que surgidas en el texto Freudiano permitieron abrir espacios de grupo en donde se pueda dar información y darle lugar al sujeto para que piense sobre sus alternativas de solución a las dificultades que la vida genera.

Formar grupos de padres de familia, niños adolescentes, maestros, y de la población en general para plantear el trabajo de temas como la sexualidad, relaciones de pareja, comunicación, orientación vocacional, violencia intrafamiliar, creatividad, ocupación del tiempo libre, literatura, círculos de estudio, etc., ayudaría a lograr eso que Freud llama “felicidad” y que puedan ser momentos esporádicos, pero mas frecuentes y que puedan llevar al individuo con disposición a recuperar un poco más la capacidad de gozar que la cultura poco a poco ha venido mermando.

Ahora bien, bajo esta perspectiva de la neurosis que afecta a los seres humanos en general, los psicólogos clínicos no estamos exentos, por lo tanto, también es importante su inclusión en grupos de reflexión que les ayuden a realizar su trabajo clínico de una forma mas satisfactoria, reflexiva y auto gestora, y de aprendizaje más vivencial sobre todo si se habla de que trabajarán con neuróticos que tienen los mismos padecimientos culturales y que finalmente, al no ser trabajados en nosotros mismos, se dificultará ayudarle a la

gente con la que trabajamos a resolver sus inquietudes y que encuentren alternativas para una mejor salud mental.

2.4 Grupos Terapéuticos–Grupos De Reflexión–Grupos Operativos.

Los grupos de reflexión surgen en el año de 1970 y tenían como objetivo la formación sistemática de profesionales en la coordinación de grupos en general y de grupos terapéuticos en particular. Este trabajo fue realizado por un grupo de psicoanalistas de Buenos Aires con los médicos residentes de psiquiatría del Instituto Borda consistente en formar con ellos grupos especiales que se denominaban Grupos de Reflexión. El objetivo de la formación de estos grupos era que permitieran elaborar las tensiones que se generaban en la labor con los pacientes psiquiátricos y en las distintas actividades con los profesores y coordinadores de la Institución asistencial

Cuando la tarea central de un grupo consiste en descubrir y tratar de modificar las pautas patológicas de conducta, utilizando la dramatización de los aspectos inconscientes durante las sesiones, que comprenderá la amplia gama de intereses vitales de los participantes: los logros y tropiezos en el trabajo, en sus relaciones sociales, en la vida de hogar y aún en la intimidad de la relación de pareja y su vida sexual.

Tendrá cabida todo el anecdotario que nutre la vida diaria y el más amplio filosofar al respecto que los participantes sean capaces de expresar. Cuando la tarea central de un grupo consiste en este amplio indagar y revivir la conducta, para poder luego discriminar, junto con los demás, que puede considerarse normal y que patológico, por sus consecuencias negativas hacia el individuo o por las respuestas que condiciona en los demás, podemos entonces considerar que estamos refiriéndonos a un grupo de cometido terapéutico.

En este contexto surge la pregunta: ¿Cuál es la definición del campo abarcado en un Grupo de Reflexión? En éste se reunirán los participantes para hablar y filosofar, e inclusive, en cierta medida, para redramatizar inconscientemente, pero en un campo mucho más restringido que el del grupo terapéutico. Sus integrantes son egresados universitarios que se encuentran recibiendo adiestramiento teórico-práctico para poder desempeñarse en las mejores condiciones posibles como coordinadores de grupos. El Grupo de Reflexión se convertirá en el ámbito que servirá para considerar exclusivamente esos aspectos de la vida de sus integrantes, sus relaciones con profesores, con las normas y estructuras de la institución, con sus compañeros, con el aprendizaje que están realizando y con la imagen, en continua evolución, de sí mismos como coordinadores, y las implicaciones de todo ello.

De ninguna manera pensamos que pueda bastar con haber convenido un encuadre, para que todos puedan efectuar esa selección consciente e inconsciente del material. Sabemos que cada uno, en todas las áreas de su actividad, opera con su personalidad y su carácter, aporta sus posibilidades y gravita con sus conflictos. La reserva voluntaria de la vida privada puede lograrse y, en caso de que se ponga de manifiesto, quien tiene la obligación de no tomarla como material para indagación es el coordinador. Este de ningún modo podrá utilizar el material emergente para hacer consideraciones que invadan la vida privada de cualquier participante. Este encuadre para la coordinación, con un objetivo así limitado, exigirá a su vez, como contrapartida, que ningún miembro se considere con derecho a esperar modificaciones en el área de su vida privada, como beneficio resultante de su participación en el Grupo de Reflexión; y, menos aún, que pueda sentirse con el derecho de condicionar el rendimiento exigido para aprobar el curso a la acción terapéutica del grupo.

El coordinador de un grupo de trabajo cuando el grupo desvía su atención del tema para centrarlo en sus propias vivencias puede intervenir atendiendo a la sobrecarga afectiva que dificulta la tarea sin perder de vista que el centro de la acción es el trabajo con el tema. Existe el peligro que se vea tentado a encarar la esencia del conflicto grupal o individual y que apunte hacia éste con

sus intervenciones. De este modo estaría cambiando tanto el método como el instrumento para esa relación.

En lugar de este viraje hacia un encuadre a todas luces terapéutico, la resolución puede y debe intentarse por otro camino. En el momento que considere más apropiado el coordinador del Grupo de Reflexión debe tratar de despertar la capacidad de los miembros para lograr cierta disociación operativa que permita pasar a ser observadores de todo lo que ellos mismos han estado actuando. Este último movimiento intrapsíquico, además de demandar un muy importante esfuerzo requiere que todos los integrantes cuenten con muy buen nivel de integridad mental.

Para Pichon Rivière (2001) todos los grupos son grupos de trabajo, que pueden proponerse diferentes tareas. Pueden estudiar un tema o disciplina, o el tema puede ser la propia salud o enfermedad.

Como se mencionó, uno de los objetivos del Grupo de Reflexión es permitir que alumno, mientras vive la experiencia de integrar un grupo, se replantee su identidad de coordinador en proceso y cambio, que pueda observar, estudiar y criticar constructivamente las cualidades positivas y negativas del ámbito institucional en que está insertado y los métodos que allí se practican. Esta amplia y compleja indagación de la evolución de sí mismos y de las condiciones

del ambiente institucional en que se realiza exige una disposición del alumno del curso es pasivamente acomodaticia a lo que ya está dado. Tampoco permitirá la posición extrema opuesta con un cuestionamiento violento y total que exija el cambio de las estructuras y sistemas desde el momento mismo en que se comienza a reflexionar. Cuando esta última conducta aparece, denota la existencia de un prejuicio. Nada de lo que existe sirve, y por lo tanto solamente procede abolir tanto el ámbito provisto para meditar los cambios como la exigencia de tomarse el tiempo necesario para pensarlo antes de actuar.

2.4.1 ¿Qué es un grupo operativo?

A. Definición

Los grupos operativos, introducidos por el psicoanalista argentino Enrique Pichon-Riviere en 1957, en su famosa “Experiencia Rosario” (Pichon-Riviere, 1960), constituyen una nueva manera de abordar la coordinación de grupos de trabajo. Si bien el diagrama de la Experiencia Rosario se basaba explícitamente en los “laboratorios sociales” de la escuela de Kurt Lewin (1951), la inclusión de parámetros psicoanalíticos en el marco referencial teórico utilizado para la “lectura” e interpretación de los procesos grupales, representaba un importantísimo cambio cualitativo en la concepción y desarrollo de estos grupos. En cierto sentido podría decirse que “un grupo operativo es un grupo T

(grupo de adiestramiento) coordinado por un psicoanalista y, particularmente, por un psicoanalista de orientación Kleiniana”, pero ésta sería una definición sumamente incompleta.

La trascendencia de la obra de Pichon-Riviere sobre los grupos operativos es que por primera vez se nos ofrece una teoría integradora de los procesos de cambio en grupos que incluye, complementando la obra de Kurt Lewin (1951), los descubrimientos, aportaciones y conceptos psicoanalíticos, además de los aportes de la escuela Kleiniana. Sin descartar por ello los aportes de la psicología social, la sociología y la teoría de la comunicación, así como también fuentes tan insospechadas como la economía, la administración de empresas, la estrategia militar y la Poética de Aristóteles (Pichon-Rivière, 1965).

Una consecuencia importante de esto es que “grupo operativo” no es un término utilizable para referirse a una técnica específica de coordinación de grupos, ni a un tipo determinado de grupo, en función de su objetivo, como podría ser “grupo terapéutico”, “grupo de aprendizaje”, o “grupo de discusión”, sino que se refiere a una forma de pensar y operar en grupos que puede aplicarse a la coordinación de diversos tipos de grupos. Existen, por lo tanto, grupos operativos terapéuticos, familiares, de aprendizaje, de reflexión, entre otros.

Todo grupo operativo tiene un coordinador, cuya finalidad es lograr una comunicación dentro del grupo que se mantenga activa, es decir, creadora, por lo tanto, la función del coordinador o “copensor”, como lo denomina Pichon-Rivière (2001), consiste esencialmente en crear, mantener y fomentar la comunicación, llegando ésta a través de un desarrollo progresivo, a tomar la forma de una espiral, en la cual coinciden didáctica, aprendizaje, comunicación y operatividad.

Los miembros de un grupo operativo se comprometen no solo a la realización de la tarea externa, sino también a realizar una reflexión acerca del funcionamiento del propio grupo, al mismo tiempo que intentan alcanzar su meta.

B. La tarea como organizador

Pero, ¿qué es entonces, un grupo operativo? Un primer intento de definición sería que “un grupo operativo [...] es un conjunto de personas con un objetivo común, al que intentan abordar operando como equipo” (Bleger, 1961, p. 57). La existencia de un objetivo común supone la necesidad de que los miembros del grupo realicen un trabajo o tarea común, a fin de alcanzar sus objetivos. Dicha tarea se constituye, por lo tanto, en un organizador de los

procesos de pensamiento, comunicación y acción que se dan en y entre los miembros del grupo.

1. Dos niveles de la actividad mental grupal

Bion (1961) señala, al hablar de aquel tipo de actividad mental en un grupo a la cual él denomina grupo de trabajo:

Aunque sea en forma casual, todo grupo se reúne para “hacer” algo; cada miembro coopera en dicha actividad de acuerdo con sus capacidades individuales. Esta cooperación es voluntaria y depende del grado de habilidad sofisticada que el individuo posea. Sólo pueden participar en tal actividad los individuos que tienen años de entrenamiento y una capacidad para la experiencia que les ha permitido evolucionar mentalmente. Dado que esta actividad va aparejada a una tarea, se halla ligada a la realidad, sus métodos son racionales y, en consecuencia, aunque sea en forma embrionaria, científica.

Lo anterior es válido para cualquier grupo que esté operando en el nivel que Bion denomina de “grupo de trabajo”, pero sabemos también pensando con Bion (1961):

“La actividad del grupo se ve obstruida, diversificada y en ocasiones asistida por algunas otras actividades mentales que tienen en común el atributo de poderosas tendencias emocionales” (p. 119).

Estas últimas actividades, a las que Bion (1961) denomina grupo de supuesto básico, son las responsables por el curso frecuentemente errático e imprevisible que suelen seguir los grupos. Esto da a veces la sensación de que el trabajo en equipo es notablemente más productivo que el individual, mientras que otras, pareciera que los miembros del grupo se “dementizan” por el solo hecho de estar en el mismo, recordándonos aquel comentario humorístico según el cual “un camello es un caballo diseñado por un comité”.

2. La tarea externa y la tarea interna

Se ha reconocido, entonces, la existencia en todo grupo de dos niveles de actividad mental, uno de ellos racional, lógico y conectado con la tarea y, por lo tanto, con la realidad, mientras que el otro es de orden subjetivo, intensamente cargado de emoción y conectado solamente con la “realidad interna” de las fantasías inconscientes que encuentran activas en el grupo en un momento dado. De esto se deriva la imperiosa necesidad de hacer algo para lograr que este nivel “básico” (comparable al “proceso primario” de Freud, 1900) actúe a favor, y no en contra, del nivel más elaborado (comparable al “proceso

secundario”) que es el que asegura el cumplimiento de la tarea grupal. A tal fin, es necesario diferenciar entre dos aspectos de dicha tarea: una tarea externa, que es aquel trabajo productivo cuya realización constituye la razón de ser del grupo (p. ej., aprendizaje, reflexión, curación, toma de decisiones, etc.), y una tarea interna, que consiste en la totalidad de las operaciones que deben realizar los miembros del grupo en forma conjunta para constituir, mantener y desarrollar al grupo como equipo de trabajo.

La diferencia entre tarea interna y tarea externa podría tal vez aclararse si comparáramos a la tarea interna con el metabolismo basal de nuestros organismos, es decir, con este trabajo que debe realizar nuestro cuerpo por la sola razón de estar vivo, aun en completo reposo, y la tarea externa con el gasto de energía que debe realizar nuestro organismo cada vez que entra en actividad.

Esta comparación es útil para destacar que todo grupo debe realizar un cierto trabajo para cuidarse a sí mismo, aunque esto parezca ser una pérdida de tiempo, si sólo consideramos la tarea externa acordada por sus miembros. Sin embargo, esta analogía tiene sus límites, ya que, si bien un organismo humano puede mantenerse en reposo durante un tiempo indefinido, realizando nada más “el trabajo de vivir” exclusivamente una tarea interna.

Ambas tareas son complementarias, ya que ninguna puede realizarse sin la otra. No es posible realizar sólo la tarea externa, ya que sin algún grado de tarea interna, aunque ésta sea inconsciente, el grupo se desorganiza rápidamente, reduciéndose al mínimo su productividad. Pero tampoco es posible realizar exclusivamente la tarea interna, ya que ésta sólo cobra sentido en función de la tarea externa y, sin ella, la primera deviene un simple ritual, y la productividad del grupo también se reduce al mínimo, desgastándose sus energías en una actividad estereotipada y estéril.

En los grupos operativos, la tarea interna exige que los miembros realicen una permanente indagación de las operaciones que se realizan en el seno del grupo, en función de la relación con la tarea externa, tomada como organizador del proceso grupal. Es esta constante investigación que los miembros del grupo hacen de su propio accionar, en función de su relación con la tarea (y, en consecuencia con los objetivos del grupo), en su triple aspecto de pensamiento, sentimiento y acción, lo que justifica la aplicación del término “operativo” para referirse a estos grupos.

La aplicación a los grupos del concepto de que, a fin de optimizar la resolución de problemas, es necesario estudiar no sólo los problemas específicos que deben resolverse, sino también la forma en que una determinada entidad (individuo, grupo, familia o institución) aborda la resolución

de los problemas, constituye el aspecto principal de la aportación de Pichon-Rivière, en lo referente a los grupos operativos.

En consecuencia, la principal función del coordinador, luego de establecer un encuadre adecuado para la operación del grupo, es la de ayudar, por medio de intervenciones interpretativas a que el grupo realice su tarea interna reflexiva, a fin de colocarse en condiciones de desarrollar su tarea externa, que es responsabilidad del grupo, y no del coordinador. Estas interpretaciones, al hacer explícitos los factores implícitos en el devenir grupal, permiten a los miembros tomar conciencia y enfrentar racionalmente a aquellos obstáculos que, de permanecer inconscientes para ellos, hubieran continuado interfiriendo con la realización de la tarea externa.

C. Características de los grupos operativos

El cumplimiento de esta modalidad de proceso grupal requiere que el grupo operativo sea, necesariamente, un grupo dinámico, reflexivo y democrático en cuanto a la tarea. Se analizará a continuación, cada una de estas características.

1. Dinámico

Significa que la actividad grupal no está rígidamente organizada, sino que permite el libre fluir de la interacción y de la comunicación, para fomentar el

pensamiento y la creatividad en el grupo. Esto lo diferencia de otro tipo de grupos en los que se pretende evitar la desorganización del accionar grupal, como consecuencia del impacto de los niveles primitivos, básicos, de su funcionamiento, a través de un poderoso sistema de reglas, que ejerce el equivalente de un control obsesivo sobre dichos niveles, asegurando el orden, pero limitando seriamente la creatividad.

2. Reflexivo

Significa, como ya lo hemos explicado al analizar el concepto de operatividad grupal, que una parte pertinente de la tarea grupal es la reflexión acerca del propio proceso grupal, previa a toda decisión o acción externa, y simultánea con el desarrollo de su tarea externa. Esta reflexión es particularmente importante en aquellos momentos en los que los procesos dinámicos grupales obstruyen la tarea, en vez de facilitarla.

3. Democrático en cuanto a la tarea

Significa que toda acción y todo pensamiento que se desarrolle en el grupo, deberá provenir del propio grupo. La función del coordinador será ayudar a la constitución, desarrollo y mantenimiento del grupo, como equipo de trabajo, asumiendo un liderazgo funcional sólo en aquellos casos en los que su adiestramiento personal lo capacite para llenar una necesidad del grupo (p. ej. brindando una información de la que sólo él dispone y que resulta indispensable para la continuación de la tarea del grupo), pero respetando siempre los líderes

funcionales que surjan dentro del grupo. La principal norma de la buena coordinación de un grupo operativo es que el coordinador no debe asumir nunca una función que pueda ser realizada por otro miembro del grupo.

D. El lugar del coordinador

Una consecuencia de esta distribución de funciones es que el coordinador no es igual a los otros miembros del grupo. Si aplicamos al lenguaje utilizado en los grupos operativos la teoría de Whitehead y Russell de los “tipos lógicos” podemos decir que el coordinador no habla en el mismo lenguaje que los demás miembros del grupo en un metalenguaje, es decir, en el lenguaje que se utiliza para hablar acerca del lenguaje. No es posible utilizar el mismo lenguaje para hablar dentro de un grupo, que para referirnos al diálogo que se está desarrollando en el mismo, so pena incurrir en paradojas, es decir, en situaciones sin salida. El único lenguaje que puede utilizarse para hacer comentarios acerca de los que está ocurriendo en el grupo es un metalenguaje, que es el lenguaje de la interpretación (Salazar y Tubert-Oklander, 1980).

Para el mantenimiento de dicho nivel, el coordinador de un grupo operativo debe prohibirse toda participación en la libre discusión del grupo permitiéndose sólo intervenir por medio de metaintervenciones (Chevaili-Arroyo, Tubert-Oklander y Champion Castro, 1979), “puntuando” así el texto de la discusión libre entre los miembros del grupo, dándole sentido y promoviendo un

cambio (Bateson, 1972). En la medida en que los miembros del grupo se ven así “elevados” a un nivel de lenguaje desde el cual pueden contemplar y discurrir acerca de la modalidad de interacción, pensamiento y comunicación en la que se encontraban inmersos unos pocos momentos antes, se han salido del sistema simbólico de su diálogo previo, para ubicarse en un metasistema que les permite evaluar su propio desempeño. En este momento se encuentran devaluando su desempeño previo del grupo, el coordinador deberá interpretar este mismo proceso de evaluación y, al comunicar al resto del grupo sus interpretaciones, constituye así un metametasisistema que permite evaluar el metasistema anterior.

El resultado es que el curso de la comunicación y el pensamiento en el grupo adquiere las características de un proceso sin fin, que sólo puede comprarse a una espiral en perpetuo desarrollo (Tubert-Oklander et al., 1979), espiral que corre constantemente, sin embargo, el inminente riesgo de convertirse en “el colmo de la circularidad, el círculo vicioso” (Galeno Massera, 1979) si el coordinador no continúa creando, a través de su actitud de “ estar en el grupo, pero no ser del grupo” (Gear y Liendo, 1974), el espacio necesario para el desarrollo del pensamiento en espiral.

2.4.2 E. Grupos operativos y grupos terapéuticos

Finalmente, se insiste en que no es posible oponer, como se pretende a veces, los grupos operativos a los grupos psicoanalíticos o de terapia, ya que todo grupo, incluyendo a estos últimos, puede ser conducido como grupo operativo o de alguna otra manera. Los grupos operativos no son una técnica, sino una ideología, en el sentido de un marco referencial teórico y valorativo que organiza la percepción, el pensamiento y la acción del coordinador de grupo. En cierto sentido, puede decirse que lo que caracteriza a los grupos operativos es el hecho de que el coordinador se esfuerza por mantener una “actitud analítica” frente a todo lo que ocurre en el grupo, ya que su permanente énfasis en el hacer explícito lo implícito, en la relación con la tarea y a través de la interpretación, lo conecta directamente con el esquema referencial psicoanalítico, del cual constituye un desarrollo y aplicación.

Esto último no supone que todo grupo operativo sea un grupo terapéutico, a pesar de que, como señala Bleger (1961):

Ya no hay diferencia esencial entre aprendizaje y terapéutica en la teoría y la técnica de los grupos operativos; la diferencia reside tan sólo en la tarea explícita que el grupo se propone realizar (p.p. 64-65).

En otras palabras, un grupo operativo terapéutico sería un grupo operativo cuya tarea externa es la curación de sus miembros (Pichon-Rivière, 2001). Pero

no todo grupo terapéutico o psicoanalítico es operativo, de la misma manera en que no todo grupo de aprendizaje es operativo. Si los grupos operativos son una ideología acerca de cómo deben funcionar y cómo deben coordinarse los grupos, la única oposición válida, y absolutamente tajante, es la existente entre coordinación de grupos basada en la ideología de los grupos operativos (grupos dinámicos, reflexivos y democráticos en cuanto a la tarea) y una coordinación basada en una ideología contradictoria con lo anterior (Tubert-Oklander, 1991).

Un grupo de aprendizaje que opere sobre la suposición (implícita o explícita) de que el maestro es el que sabe y quien impartirá sus conocimientos a los alumnos que no saben está en total contradicción con la ideología de los grupos operativos, al igual que lo estaría un grupo de terapia basado en la suposición de que el terapeuta es el miembro sano de un grupo de enfermos y la única persona que les ha de brindar la salud mental de la que carecen. Esto es igualmente válido para los grupos psicoanalíticos, que pueden ser conducidos como grupos operativos estrictos, si se parte de la suposición de que, en estos grupos, la tarea de los miembros es analizarse, mientras la tarea del coordinador no es analizarlos, sino analizar los factores que impiden que ellos se analicen (Tubert-Oklander, 1991).

En consecuencia, el interrogante acerca de la conveniencia o no de abordar una tarea grupal determinada (aprendizaje, terapia, psicoanálisis, reflexión, etc.)

con la modalidad de grupo operativo o con alguna otra, no es un problema empírico, de “indicaciones y contraindicaciones”, sino ideológico. Es una cuestión de cuál es el tipo de proceso de desarrollo humano que uno considera deseable, es decir, que depende de la concepción de mundo y de los valores de cada coordinador, así como de los miembros del grupo. Y ésta es la razón por la que muchas discusiones acerca de los grupos operativos se transforman en verdaderos “diálogos de sordos”, toda vez que los interlocutores parten de supuestos filosóficos previos diferentes e incompatibles.

Capítulo III

3.1 Metodología

Dadas las características de este estudio, pondremos en práctica una investigación de corte cualitativo.

La investigación cualitativa se orienta a describir e interpretar los fenómenos sociales. Se interesa por el estudio de los significados e intenciones de las acciones humanas desde la perspectiva de los propios agentes sociales. Se sirve de las palabras, las acciones y de los documentos orales y escritos para estudiar las situaciones sociales. Intenta penetrar en el interior de las personas y entenderlas desde adentro.

Entiende que la verdad y el conocimiento son creados y no descubiertos; enfatiza el carácter plural y práctico de la verdad; adopta como criterios de validez la triangulación y la constatación intersubjetiva.

Los estudios cualitativos se consideran un modelo multimetódico que implica la utilización y la recogida de una gran cantidad de materiales en donde se describen las rutinas, las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas. Se preocupan por el entorno de los acontecimientos y

realiza su indagación en contextos naturales, tomándolos tal y como se encuentran, mas que reconstruyéndolos o modificándolos.

El enfoque cualitativo rechaza la pretensión de cuantificar toda la realidad humana, consciente de la irrelevancia de la cuantificación y se enfoca al contexto del individuo, a la función y el significado de los actos humanos.

Ya que esta entiende la constitución del conocimiento y de la realidad como producto de la interacción del individuo con su medio, tiene como objeto la comprensión del complejo mundo de la experiencia humana: como las personas viven, experimentan, interpretan y construyen los significados del mundo social; y como estos son integrados a la cultura, al lenguaje y a las acciones de los actores sociales. Los datos que surgirían de aquí no siempre se materializan en números estadísticos. El objetivo no es cuantificar, sino cualificar los tipos de reflexión, de aprendizaje y de aspectos preventivos en salud mental, además, de dar cuenta de la subjetividad de los individuos y la relatividad que nos caracteriza como seres humanos inmersos en una sociedad, por lo que es fundamental el comprender los resultados, más que explicarlos.

Del *paradigma que se va a partir es del constructivista*, ya que este paradigma asume la existencia de realidades múltiples, y diferentes que no pueden resumirse en realidades concretas, o medibles, y se trabajará con el

enfoque interpretativo, dado que lo que surja de esta investigación tendrá que ver con la interpretación que los sujetos mismos den a la reflexión que se trabajará y se pueden observar resultados de acuerdo a la percepción que tengan los estudiantes de las platicas preventivas que ellos mismos realizan.

En tanto los grupos están constituidos por estudiantes y un coordinador, el lugar de este estará implicado en la investigación que se realizó. En este sentido nuestro modelo de indagación será *participativa* o investigación acción, formando parte como coordinadora de este espacio de reflexión y los resultados dependerán de lo que vayamos creando en ese espacio y en la práctica misma de la prevención.

3.2 Procedimientos

La población con la que se trabajó son alumnos de 7º semestre que fueron asignados para la realización de su práctica clínica a la USP de la Facultad de Psicología de la UANL y que iniciaron su práctica en el programa preventivo de la clínica.

Se inició con un programa de seminario en donde se abordaron temas sobre lo que es la prevención, técnicas de movilización grupal, grupo, obstáculos, intervenciones del coordinador de grupos, teoría, método y técnica

en el manejo de grupos. Este seminario se trabajó a la par del grupo de reflexión, cuya consigna para los integrantes fue que abordaran sus relaciones con sus compañeros, con sus supervisores, con la Institución, de si mismos como coordinadores de grupos de la comunidad con quienes llevaran a cabo la prevención, no hay temas prefijados para trabajar, el grupo lo inicia desde donde desee.

El encuadre de trabajo esta determinado por el trabajo mismo, evitando confusiones en cuanto a que esto pueda convertirse en una terapia grupal, consistiendo entonces en evaluar el aprendizaje desde las relaciones de los miembros del grupo con la tarea.

El seminario tuvo una duración de 90 minutos y la sesión de la reflexión de 30 minutos semanales.

En esta investigación se utilizó como técnica el *análisis de datos*, o análisis de contenido, considerada un método híbrido, ya que combina el paradigma cualitativo y el positivista; busca analizar mensajes, rasgos de personalidad, preocupaciones y otros aspectos subjetivos, al mismo tiempo que busca la sistematización, la objetividad y la medición cuantitativa.

El examen de los datos se realizó mediante la codificación del discurso escrito agrupándose en categorías de análisis, recabándose la información de un escrito que los alumnos entregan a su supervisora al finalizar las actividades preventivas y al que llamamos Ateneo

3.3 Instrumentos

Estos Ateneos son instrumentos que los mismos alumnos redactan al finalizar su proceso de trabajo en el área preventiva, y son producto de lo que ellos, como grupo de auto observación, afirman que aprendieron de su propio análisis de proceso grupal y las actividades que desarrollaron durante los 8 meses que realizaron actividades preventivas.

Como grupos de auto observación, los estudiantes se colocaron en la misma situación que las personas observadas, es decir, los grupos de la comunidad que abordaron, y lograron una comprensión del mundo tal y como la perciben y la sienten las personas a quienes estudiaron, se observaron a sí mismos.

Este instrumento que llamamos Ateneo incluye los siguientes aspectos:

- Introducción.

- Prevención (lo que el grupo define como prevención al finalizar su proceso).
- Objetivos.
- Contenido temático (incluyen textos de consulta no incluidos en el contenido temático del seminario).
- Programas desarrollados con cada grupo trabajado en la comunidad.
- Viñetas de cada grupo.
- Análisis del proceso de cada grupo trabajado.
- Dificultades.
- Logros.
- Análisis del proceso grupal (escriben acerca de su propio proceso vivenciado).

Una vez revisados los ateneos, se hizo una categorización de acuerdo a lo encontrado en estos escritos que tenga relación con la formación del psicólogo clínico y después analizando los resultados.

Capítulo IV

4.1 Trabajo de Campo

A continuación se describen las actividades relacionadas en este proceso de la investigación.

Los alumnos de 7º semestre del área clínica inician su práctica en la Unidad de Servicios Psicológicos realizando actividades preventivas, las cuales son supervisadas por la investigadora-coordinadora y en donde participarán durante los primeros ocho meses de su trabajo en la USP.

En primera instancia diseñan las estrategias de abordaje en base al contrato de trabajo:

Realizar un programa preventivo que contenga la población a la que quieren abordar, las instituciones donde quieren trabajar, el número de sesiones con cada grupo y las técnicas que utilizaran para cada tema y sesión; es decir, se elabora un programa completo de trabajo que abarque los ocho meses de trabajo que permanecerán en prevención y cartas descriptivas de cada grupo a abordar.

El inicio del seminario de prevención requiere realizar lecturas sobre el tema de prevención, manejo de grupo, técnicas grupales y temas como familia, adolescencia, sexualidad, entre otros.

Se describe a continuación la ficha del seminario de intervención preventiva
Programa preventivo del área clínica

Unidad de Servicios Psicológicos

7º Semestre

Objetivo general:

El alumno realizara pláticas para la prevención de la salud mental en diversos grupos de la comunidad.

Objetivos específicos:

- a).- El alumno maneje elementos teórico- técnicos para abordar los procesos grupales en las actividades preventivas.
- b).- El alumno será capaz de identificar el trabajo preventivo como campo de acción del psicólogo clínico.
- c).- El grupo será capaz de analizar su proceso grupal.

Metodología de trabajo

El grupo se reunirá para la realización de un seminario preventivo en donde se discutirá el material teórico planteado en este programa, posibilitando a través de este su incursión en la práctica preventiva. Para este seminario se requiere la lectura previa del material de tal forma que en el momento de la sesión se lleve a cabo la discusión del tema por parte de los miembros del grupo, siendo la función del supervisor coordinar las sesiones de trabajo.

Al término del seminario se dedicaran estos espacios a la supervisión de las actividades preventivas realizadas.

Se dedicara una sesión semanal de 30 minutos para analizar el proceso grupal de los alumnos y su trabajo en equipo requerido por este programa.

Contenido Temático

- Ensayo: el papel del psicólogo, Catalina Harrsch.
- La importancia del acto de leer, Paulo Freire.
- El proceso comunicativo y la información, Que tan preventiva es la información, CIJ A. C. Enlaces # 32.

- La dinámica de los grupos de aprendizaje desde un enfoque operativo, Carlos Zarzar Charur.
- Grupos operativos en la enseñanza, José Bleger.
- El proceso grupal e intervenciones técnicas. las funciones del coordinador en los grupos de aprendizaje, Edith Chehaybar Y Kuri.
- Aprendizaje Grupal, Armando Bauleo.
- Algunas reflexiones sobre la coordinación en los grupos de aprendizaje, Rafael Santoyo.
- Dinámica grupal, Manual de Grupos. CIJ A.C.
- Sartre y la psicoterapia de grupos, David Rosenfeld. Capítulos I y II.
- La comunicación. Mecanograma de la facultad de Trabajo Social de la UANL.
- Las etapas del desarrollo psicosexual, Sigmund Freud.
- La Educación Sexual del Niño, Octavo Giraldo Neira.
- Sexualidad y Juventud, Rotafolios mexfam.
- Voy a andar de pelo suelto, David Flores Palacios.
- Módulos temáticos: orientación preventiva adolescente, CIJ. A.C.
- ¿Porqué juegan los niños?, Donald Winnicot.
- El hombre primitivo: de los 7 a los 12 años, Hadfield.
- Módulos temáticos: orientación preventiva infantil, CIJ. A.C.
- Los Psicodinamismos de la Familia, Nathan W. Ackerman.
- Etapas de la Familia.

- Módulos Temáticos: Orientación Familiar Preventiva, CIJ. A.C.
- Cuadernillos: Autoestima, Apego Escolar, Afrontamiento, del estrés, habilidades sociales, seamos asertivos.

Nota: Cabe mencionar que estos artículos que incluye el seminario no son exhaustivos; de acuerdo a las necesidades del programa preventivo se anexarán a la lectura otros textos que apoyen las inquietudes surgidas en el transcurso del trabajo mismo y que el grupo mismo o el supervisor puedan sugerir.

Evaluación

Para la calificación final se tomaran en cuenta los siguientes aspectos:

- Asistencia.
- Puntualidad.
- Participación en la discusión de las lecturas en el seminario.
- Calidad en la realización de las pláticas preventivas.
- Entrega de reportes y crónicas de grupo y Ateneo.
- Participación y puntualidad en cada una de las actividades de la propedéutica.

Las actividades de los alumnos en el programa preventivo tiene una duración de 8 meses y al finalizar, se presentaran los resultados obtenidos en un ateneo.

El encuadre del proceso grupal.

El encuadre que se da al grupo es que tendrán un espacio semanal de 30 minutos donde abordaran las tareas realizadas (lecturas, discusión en el seminario preventivo, pláticas realizadas a la comunidad) y el sentir ante los grupos trabajados, ante sus compañeros de grupo y ante la supervisión, con el objetivo de analizar nuestro aprendizaje llevado a cabo durante el trabajo preventivo.

Capítulo V

Resultados

5.1 Análisis de Resultados

Como decíamos antes, nuestro estudio se hará con base a la categorización de los resultados obtenidos en los documentos que llamamos Ateneos realizados por los alumnos. Este documento es producto de cierre, una vez terminada su labor en el ámbito preventivo. En este momento trabajaremos con las categorizaciones y los significados de las categorías encontradas según los datos obtenidos de los diferentes ateneos, vale aclarar que dadas las características y los objetivos de este estudio, algunas de estas categorías se permearán unas con otras, dadas las características de la información sería poco útil fraccionar la información encontrada si tomamos en cuenta que estamos hablando de la formación integral del psicólogo clínico.

Expondremos a continuación 6 grandes categorías que nos indicarán como el trabajo de grupo favorece el crecimiento y el desarrollo de los alumnos en el ámbito del aprendizaje y crecimiento en su vida subjetiva.

5.2 Categoría 1: Formación del psicólogo clínico.

Al referirnos al proceso formativo del psicólogo clínico hablamos de brindar herramientas teórico – técnicas a los estudiantes de psicología que les permitan complementar su inserción en el trabajo preventivo, facilitar la adquisición de habilidades, destrezas o la producción de conocimiento.

Además de apropiarse del aprendizaje que trae consigo la elaboración de las ansiedades generadas por el trabajo mismo. El objetivo del trabajo grupal consiste en crear las condiciones que permitan generar nuevas capacidades que logren ser integradas en el proceso de formación, es decir, aceptar la pérdida de antiguas formas de relación y atreverse a crear nuevas estrategias para relacionarse en el grupo y los procesos grupales.

Sobre las formas en que el trabajo reflexivo grupal operativo favorece la modificación en el abordaje de la tarea y con ello el crecimiento subjetivo del alumno, podemos observar en los fragmentos de los ateneos.

Sobre la manera en que el trabajo grupal impacta en la formación de los alumnos expresan:

“El trabajo preventivo es más que ofrecer pláticas ante un público pasivo, sino todo lo contrario, requiere otorgar un espacio de escucha y reflexión, donde los participantes puedan ejercer un rol activo y vivencial.”

“Coincidimos en considerar el manejo de grupos y el conocimiento de sus dinámicas como fundamental en nuestra formación como psicólogos clínicos y que el trabajo de prevención es muy útil a la comunidad, ofrece resultados significativos para nuestro interés y es, indudablemente, una tarea inagotable” (Ateneo 1, Marzo 2008, ver Anexo 1).

“Sobre nuestro proceso grupal coincidimos en que debido a la abundancia de nuestras defensas para protegernos del conflicto y evitar la confrontación, como sucede en los procesos terapéuticos individuales, un poco tarde nos enfrentamos a la realidad de que nuestro tiempo como “equipo de prevención” terminó y aunque seguramente pudimos haber trabajado más, el tiempo se terminó, la luna de miel concluyó, sin embargo somos conscientes de que mucho o poco, el trabajo que realizamos es de calidad y todo lo que aprendimos nos hizo y seguirá haciéndonos crecer personal y profesionalmente.” (Ateneo 4, Octubre 2007, ver Anexo 1).

“Le empecé a agarrar la onda y la verdad es algo muy importante y que me ayuda mucho en lo personal, sobre cómo dirigirme a los grupos, como manejarlos y como escucharlos, y más que nada como desenvolverme, era muy tímida, y gracias a esta formación de 8 meses, he logrado, pasar esos obstáculos. Gracias a esto, me estoy formando mejor profesionalmente”

“Crecido el grupo, con la supervisión nos dábamos cuenta de todo el proceso y el crecimiento que cada una y del grupo tuvimos, cosas que no nos dábamos cuenta etc. Le agradezco por que también me ayudo a crecer no solamente profesionalmente si no personalmente, ya que me rehusaba al principio a madurar y creo que lo estoy logrando.” (Ateneo 7, Octubre 2006, ver Anexo 1).

Parece que es aquí donde comienza todo, donde se da lugar a “nuestras propias cosas” o más bien.... A la subjetividad.”

“Cabe reconocer que no es cosa fácil tener un análisis del propio proceso grupal pues es inevitable ponerse y exponerse ante el grupo y ver lo que pasa en ese mismo grupo al que uno pertenece, así como en uno mismo dentro de él, pero es precisamente por eso que también me pareció una experiencia provechosa, diferente e interesante. Es un espejo formativo que permite entender, entre otras cosas, porque el trabajo clínico requiere realmente de mucha preparación.”

“Pero esta experiencia me ha hecho ver que puedo ser yo aun dentro de un grupo y que existen en mi, cosas que no las voy a cambiar de un día para otro (ni que fuera gripe) pero esto me permite hacerme responsable y trabajar en ellas.”

“Creemos importante mencionar que la experiencia de tener nuestro propio proceso grupal, nos ayudo en gran manera a poder entender como

es la dinámica de los grupos con los que trabajamos. Así que consideramos al proceso grupal vivido durante las supervisiones como parte esencial de nuestra práctica preventiva.” (Ateneo 8, Octubre 2006, ver Anexo 1).

“Una vez expresados los conflictos, se sintió una diferencia en el ambiente del grupo, aunque siguen existiendo puntos divergentes, los cuales continúan generando conflictos y fantasías, tal vez si las confusiones se hubieran hablado en el momento, el arreglo podría haber resultado más conveniente.”

“Aun así, pensamos que el trabajo de prevención nos trajo muchos conocimientos y experiencias para nuestro crecimiento como personas y como grupo.” (Ateneo 15, Abril 2004, ver Anexo 1).

En estos fragmentos de ateneos vemos como nuestros alumnos han valorado el espacio de reflexión como grupo operativo, como elemento significativo en su formación ya que promovió el cambio en ellos, refieren que exponerse ante el grupo de trabajo permitió su crecimiento como personas y como profesionistas.

De esta manera entienden el proceso grupal como un espacio formativo que cambió su forma de concebir el trabajo preventivo, la relación con la tarea y

con ellos mismos, adquiriendo habilidades y destrezas para el mejor desarrollo de sus actividades como psicólogos. Por esto podemos concluir parcialmente que este espacio fue formativo y aunque no carente de angustias, posibilitó el cambio de viejas pautas de interacción que al ser elaboradas favorecieron el cambio de su esquema referencial y las conductas estereotipadas con las que venían de inicio a su práctica clínica.

5.3 Categoría 2: Observación y Escucha.

Desarrollar la capacidad de observación y de escucha es una parte esencial en la formación del psicólogo clínico, capacidades que el alumno incorporará como resultado del trabajo grupal.

Observación y escucha que tienen su propia especificidad y que consisten en escuchar entre líneas, en esto estriba la diferencia tan importante que hay entre oír y escuchar. El escuchar correctamente no puede ser un acto pasivo; entraña una exigencia y una acción. Es necesario comprender que el contenido de lo expresado, no radica solo en las palabras, sino en el sentido en que las usa, de acuerdo con su personalidad, es decir, llevar a cabo una lectura completa donde incluye los aspectos ya mencionados y la escucha de lo no verbal que nos proporciona el otro, en este caso, los grupos, y, con lo que se escucha, llevar al cabo una acción, dar alguna información, hacer

señalamientos, interpretar lo escuchado y devolverlo al grupo, para esto, veamos las siguientes viñetas:

“Fuimos desarrollando capacidades que se requieren para tener manejo de grupos, para saber escuchar más allá de lo aparente, también de saber manejar las reacciones transferenciales y contratransferenciales. El grupo se comunica, manifiesta sus angustias y ansiedades para lo cual influye en gran medida el buen desempeño de nosotros como coordinadores.”

“Con las bases teóricas y orientación fuimos adquiriendo esas cualidades, notando que al iniciar nuestro trabajo con otros grupos aumentaba la habilidad de escucha ante dicho grupo, trabajando e interviniendo con más firmeza y seguridad.” (Ateneo 2, Marzo 2008, ver Anexo 1).

“Aprendimos a escuchar la verdadera demanda de los grupos oculta tras sus mecanismos de defensa y analizando la génesis de las mismas, logramos disminuir la ansiedad presente en el grupo, obteniendo así el cumplimiento de los objetivos del trabajo grupal.” (Ateneo 4, Octubre 2007, ver Anexo 1).

“Una de las experiencias que nos llevamos es el desarrollar habilidades que nos permitan trabajar con grupos y a su vez poder llevar este mismo grupo a un análisis más profundo para detectar su manera de funcionar y

los roles que cada uno de los integrantes este elaborando. Además de observar mucho mas que la misma conducta y escuchar mucho mas la propia palabra. Nos llevo hacer un análisis de las distintas situaciones que se nos presentaban y buscar soluciones mas adecuadas para cada tipo de población. También sabemos que cada grupo es diferente, es por ello que la dinámica será única e impredecible.” (Ateneo 10, Abril 2006, ver Anexo 1).

“Brindamos un lugar y espacio donde no tuvieran necesariamente que llegar al acto para ser escuchados. Así como también una escucha sin tabúes, juicios y tratando de no satanizar el carácter del adolescente; ofrecimos una escucha que daba lugar a lo que ellos tenían que decir.” (Ateneo 13, Abril 2005, ver Anexo 1).

“Para finalizar nuestra exposición, queremos mencionar que prevención fue un proceso durante el cual aterrizamos en la práctica algunos de nuestros conocimientos, desarrollamos habilidades y descubrimos una nueva manera de escuchar y de leer las cosas. Aprendimos mucho de nuestras supervisoras, no solo de sus conocimientos, sino también de sus personalidades.” (Ateneo 24, Octubre 2000, ver Anexo 1).

Está claro, a través de estas viñetas, que nuestros alumnos adquirieron la habilidad de escuchar, no solo de oír, como lo mencionamos al inicio de esta categoría, los procesos grupales con los que trabajaron, los roles que tenían los integrantes de los grupos trabajados y que eso los llevó a implementar soluciones a las problemáticas que encontraban en su labor preventiva.

Escuchar más allá de lo aparente, escuchar palabras o el sentido de los silencios, de gestos y de las actitudes de los grupos y entre ellos mismos; habilidad que indiscutiblemente debe tener cualquier profesional de la salud mental, ya sea dentro de las actividades preventivas o de atención a pacientes.

Se observa el manejo de la transferencia, que una vez detectada, es decir, escuchada se interpreta y logran un mejor manejo de grupos, además plasman como surgen ansiedades en sus grupos y las pueden contener y manejar, brindándoles estas habilidades adquiridas en su trabajo preventivo mayor seguridad en sus intervenciones.

5.4 Categoría 3: Lo manifiesto y lo latente

Para introducirnos en el campo de la dinámica de los grupos, es conveniente distinguir dos niveles de realidad dentro de la vida de un grupo: el nivel de lo manifiesto y el de lo latente.

Cuando hablamos de lo manifiesto nos referimos a lo directamente observable dentro del grupo, lo cual no constituye la totalidad de la realidad del mismo, es decir, no todo lo que pasa dentro del grupo es directamente observable. Lo manifiesto está constituido por todo aquello que puede ser percibido directa e inmediatamente con los sentidos corporales. Este nivel es el que se puede observar y medir.

Lo latente no es directamente observable se encuentra constituido por el conjunto de aquellos elementos que, estando de alguna forma presentes en la situación y en el campo, no se manifiestan o expresan directamente, más sin embargo, producen efectos en el comportamiento de los individuos. Son latentes en la medida en que no salen a la superficie, pero en el momento en que brotan dejan de ser latentes, para pasar a ser contenidos manifiestos. En la medida que están presentes, aunque sea bajo la forma de latencia, condicionan y orientan las conductas manifiestas.

El camino para llegar a lo latente es a través de lo manifiesto, a través de lo que vemos, podemos llegar a ver lo que no vemos, pero que sabemos que está ahí.

De esta forma observamos en los grupos que hay contenidos latentes que obstaculizan el trabajo preventivo en los grupos y que solo observándolos e

interpretándolos, podremos seguir adelante con la consecución de los objetivos planteados en prevención; la mejora en la calidad de vida en los integrantes de los grupos con los que trabajamos. Las siguientes viñetas nos muestran lo logrado en este rubro por nuestros alumnos.

“Se obtuvo aprendizaje en cuanto al manejo de las posibles resistencias en las instituciones y enfrentar adecuadamente los obstáculos que surgían en el proceso grupal para que no interfirieran en el afuera.”

“La práctica de la prevención en la comunidad deja múltiples beneficios para el futuro psicólogo, ya que permite conocer al individuo como parte de una sociedad y con las problemáticas propias de esta.”

“El trabajo en grupo permite además distinguir fenómenos manifiestos y latentes tales como la resistencia, los mecanismos de defensa, la transferencia y contratransferencia; también encontrados en un proceso terapéutico, y por lo tanto implica el principio de un aprendizaje para el manejo de este.” (Ateneo 26, Abril 1999, ver Anexo 1).

“Juntando estas experiencias así como nuestro trabajo en general realizado durante este periodo dejamos la prevención como una etapa de variadas enseñanzas, que se pueden trasladar hasta la consulta individual como: al estar en un inicio frente a un grupo con nuestra ansiedad hasta el manejo de ambos (Grupo/ansiedad), desde el ver lo manifiesto como lo

frustrante o gratificante de nuestro trabajo hasta la visión de lo latente y el manejo de éste, del señalar nuestras cosas hasta reconocerlas y señalar las del grupo, del preocuparnos del silencio o el escándalo hasta entenderlo como una manifestación del grupo y su significado, así mismo, durante nuestro periodo comenzamos a manejar la modalidad del silencio en una plática, creando ansiedad en el grupo, logrando así una mayor reflexión y participación de éste, este periodo nos deja con mayor seguridad para continuar nuestro trabajo tanto en la clínica como en nuestro desempeño profesional.” (Ateneo 28, Octubre 1998, ver Anexo 1).

“Como se sabe cada grupo tiene una dinámica particular que es analizada tanto a nivel manifiesto como de manera latente, y esto fue un trabajo de proceso difícil y costoso, se analizo la actitud y el sentir grupal con respecto al trabajo a los integrantes de equipo y a la coordinadora”. (Ateneo 29, Abril 1997, ver Anexo 1).

Como vemos, el tener un espacio para reflexionar en torno a su propio quehacer y sentir ante el trabajo que realizan, detectando sus propias resistencias, les permitió analizar lo manifiesto y lo latente en si mismos como grupo, y también con los grupos trabajados, detectando resistencias, señalándolas y promoviendo con ello el aprendizaje de nuevas pautas de interacción, logrando con esto develar los contenidos latentes que obstaculizan

su trabajo y lograron incorporar como parte de sí mismos, estas habilidades adquiridas.

5.5 Categoría 4: El manejo de la dinámica y procesos grupales

Al analizar la dinámica de los grupos emergen conceptos que el coordinador de un grupo de aprendizaje debe tener presentes en su actividad, más aún, cuando se trata de grupos de aprendizaje en salud mental.

Los elementos a los que nos referimos son: tarea, temática, técnica y dinámica.

Al hablar de tarea nos referiremos al objetivo que el grupo se ha propuesto alcanzar, a la meta final, a aquello por lo cual el grupo se encuentra constituido actualmente como tal, a lo que ha reunido a todos los participantes alrededor de un mismo trabajo grupal, al objetivo que se pretende alcanzar tanto con los trabajos concretos individuales, como con el trabajo grupal realizado en cada sesión.

La temática hace referencia al que del trabajo grupal: que se ve, que se estudia, que se analiza; en que se trabaja, la temática esta en estrecha relación con la tarea grupal y la preocupación del coordinador del grupo deberá estar centrada en que tanto está relacionado el tema con la tarea.

Por otro lado, la técnica hace referencia al como del trabajo grupal, como enfrenta el grupo el tema seleccionado, como se organiza para trabajarlo, que procedimientos, medios o maneras sistematizados utiliza para lograr más eficazmente las metas propuestas. La finalidad de las técnicas grupales es triple: 1) propicia un mayor conocimiento e integración entre todos los participantes; y ayudar así a la constitución del grupo como tal; 2) facilitar el trabajo y la organización grupal mediante el desarrollo de aquellas habilidades y actitudes necesarias para el trabajo de equipo; y, finalmente, 3) facilitar el surgimiento de actitudes individuales y grupales que hasta entonces venían operando ocultamente con lo que se propicia el análisis de éstas por parte del mismo grupo.

La dinámica de los grupos se refiere a lo que pasa en el interior del grupo a lo largo del interactuar de las personas que forman parte de él. El grupo se reúne alrededor de una tarea común, conforme se trabaja sobre una temática y con una técnica determinada, algo sucede en el interior del grupo. Ese algo, esos fenómenos grupales, son el resultado de una serie de fuerzas o vectores que entran en juego con la interacción de los participantes, el coordinador incluido.

Es este trabajo el que nuestros alumnos realizaron, manejar los procesos grupales, con su dinámica particular de grupo, y que así puedan llevar a cabo

los objetivos planteados con cada sesión y cada programa preventivo que se propusieron.

Sobre la dinámica y los procesos grupales los alumnos refieren:

“El trabajo preventivo con grupos nos permitió explorar diferentes autores y sus propuestas con respecto al manejo de grupos, sus conceptos y procesos, así como ejercitar nuestra propia escucha analítica ante los diversos conflictos, angustias y procesos grupales a los que nos enfrentamos al llevarlos a la práctica, incluyendo los nuestros. El enfrentarnos a un grupo, siendo nosotros mismos, uno que atraviesa por su propio proceso, ha sido sin duda enriquecedor”.

“El trabajo preventivo es más que ofrecer pláticas ante un público pasivo, sino todo lo contrario, requiere otorgar un espacio de escucha y reflexión, donde los participantes puedan ejercer un rol activo y vivencial.”

“Coincidimos en considerar el manejo de grupos y el conocimiento de sus dinámicas como fundamental en nuestra formación como psicólogos clínicos y que el trabajo de prevención es muy útil a la comunidad, ofrece resultados significativos para nuestro interés y es, indudablemente, una tarea inagotable.” (Ateneo 1, Marzo 2008, ver Anexo 1).

“Comprendimos que la prevención no es solo pararse determinado número de personas y hablar, implica más que eso, desde el análisis de la dinámica de grupo, hasta el manejo de las ansiedades.” (Ateneo 2, Marzo 2008, ver Anexo 1).

“Al finalizar nuestro trabajo de prevención nos dimos cuenta que durante todo este proceso aprendimos en específico muchos aspectos sobre el manejo de grupos con los que hasta entonces no nos habíamos topado debido a la forma de trabajo tan distinta que anteriormente habíamos aplicado.” (Ateneo 4, Octubre 2007, ver Anexo 1).

“Vivencias que tuvimos juntas, que siempre vamos a tener muy presentes por ser nuestro primer contacto con las personas, ya de lleno en lo que nos gusta, aprendiendo a utilizar los conocimientos que vemos en clases, en seminarios, a vivenciarlo mas directamente como son los manejos de grupos, de transferencias de contratransferencias, y eso nunca lo vamos a olvidar.” (Ateneo 5, Marzo 2007, ver Anexo 1).

“Obtuvimos un gran aprendizaje pues logramos identificar la dinámica de cada grupo, lo cual es muy importante para realizar un buen trabajo preventivo; esto con la ayuda de nuestra supervisora.”

“Nos dimos cuenta que nuestro fin en un grupo no es mantener la disciplina, sino escucharlo y tratar de comprender su forma de ser y sentir hacia el tema trabajado.”

“Comprendimos que es de gran utilidad la aplicación de una técnica grupal, pues luego de llevar a cabo la misma y con la participación del grupo se va llevando la sesión de una manera que nos permite escuchar los puntos de vista y las inquietudes de cada uno acerca del tema.”

(Ateneo 6, Marzo 2007, ver Anexo 1).

“Creemos importante mencionar que la experiencia de tener nuestro propio proceso grupal, nos ayudo en gran manera a poder entender como es la dinámica de los grupos con los que trabajamos. Así que consideramos al proceso grupal vivido durante las supervisiones como parte esencial de nuestra practica preventiva.” (Ateneo 8, Octubre 2006, ver Anexo 1).

“La prevención es una arma que nos facilita el trabajo con grupos desde un plano psicológico en donde nuestra adecuada y oportuna intervención pueden prevenir dificultades futuras.”

“Una de las experiencias que nos llevamos es el desarrollar habilidades que nos permitan trabajar con grupos y a su vez poder llevar este mismo grupo a un análisis más profundo para detectar su manera de funcionar y

los roles que cada uno de los integrantes este elaborando”. (Ateneo 10, Abril 2006, ver Anexo 1).

“El tener que trabajar sobre lo que tenía que hacer y decir durante las platicas, lo veía yo muy simple, pero después de mi primer platica y bajo supervisión me di cuenta de que no era tan simple, ya que durante la misma actué como cualquier maestra y no como la persona que lleva un mensaje diferente al pedagógico, fui muy directiva y no preventiva.”

“Conforme se fue trabajando y supervisando, mi visión cambió por completo, porque me percaté de que el material no debía ser impartido como una materia mas en el curriculum de los alumnos a los cuales iba dirigido, sino que el manejo del mismo dependía del contexto y circunstancias de cada grupo, en el cual se tenían que utilizar diferentes técnicas para observar la dinámica de los grupos, y estas técnicas eran específicas para cada tema y para objetivos diferentes.” (Ateneo 21, Abril 2001, ver Anexo 1).

En estas viñetas observamos como a manera de síntesis plasman mucho de su aprendizaje que hemos comentado a lo largo de nuestra investigación.

Enfatizan sobre el manejo de las dinámicas grupales, del manejo de las transferencias, resistencias y las ansiedades que tuvieron que enfrentar, contener y resolver.

Aquí puntualizan que el trabajo de prevención no es solo transmitir información, sino que también es el saber sobre el manejo de las dinámicas grupales, la aplicación de técnicas de movilización grupal adecuadas para cada grupo, cada momento, cada tema, objetivos de cada sesión y cada situación particular de cada proceso grupal trabajado por ellos.

Con las conclusiones de estos grupos nos estamos acercando al objetivo de nuestra investigación, ya que hablan acerca de cómo el vivenciar su propio proceso de grupo, los ayudó a trabajar a los grupos en la comunidad, el entender su propia dinámica, favoreció entender la dinámica de los grupos que manejaron.

5.6 Categoría 5: Proceso grupal, un espacio de reflexión.

Consideramos que entre mayor sea la participación de los individuos hacia el logro de los objetivos comunes, hay un menor grado de resistencia a los cambios y también es mayor la productividad y la satisfacción personal.

Es importante considerar que el proceso de comunicación entre los miembros del grupo es fundamental ya que posibilita la transmisión de ideas, sentimientos o creencias entre las personas del grupo, partiremos de que debe

de existir una buena comunicación para la formación del equipo de trabajo, ya que esta permite la reflexión de la tarea misma.

Reflexivo significa analizar el concepto de operatividad grupal, una parte pertinente de la tarea grupal es la reflexión acerca del propio proceso grupal, previo a toda decisión o acción externa y simultanea con el desarrollo de su tarea externa. Esta reflexión es particularmente importante en aquellos momentos en la que los procesos dinámicos grupales obstruyen la tarea, en vez de facilitarla.

Esto nos lleva a la definición de grupo operativo como un conjunto de personas con un objetivo común, al que intentan abordar operando como equipo.

Entonces, una mayor integración del grupo de trabajo, una mejor comunicación y un análisis del funcionamiento del grupo mismo, a través de la reflexión redundaran en la adquisición de mayores herramientas para el trabajo del psicólogo clínico. Esto lo vemos más claramente en las siguientes viñetas.

“Conforme pasaron los días y tras las tareas planteadas en un inicio, se fomento la convivencia y la integración con los compañeros del mismo equipo preventivo, lo que permitió que nos conociéramos mas a fondo y

empezáramos a notar las habilidades y roles desempeñados por cada uno de nosotros.”

“Una de las características de la integración que, recordamos, llamaron nuestra atención al comienzo, fue que todos empezamos a dejar de vernos como individuos para formar, entonces, un equipo de trabajo. Esto se manifestaba cuando en supervisión nosotros expresábamos nuestras opiniones en primera persona, siendo estas independientes de las de los demás, y después conforme las sesiones avanzaron empezamos a complementar las opiniones e intervenciones del resto”.

“Después de analizar y discutir todos estos aspectos nos hemos percatado de que a lo largo de este periodo nos han surgido algunas complicaciones como conjunto acerca de las cuales cada uno tiene su perspectiva, el dialogo y la conjunción de estos puntos de vista es lo que nos a enseñado a articular y componer soluciones con la que todos nos encontramos de acuerdo y nos haga sentir parte del equipo que hemos formado.”

“Como en todo grupo sucedió con nosotros la asignación inconsciente de roles y con el tiempo se derivaron las labores que implicaban esos roles. Los roles pasivo y activo en cuanto a la participación y organización. En ocasiones, las maneras distintas de hacer las cosas y las diferentes formas de organización, a las que estábamos acostumbrados anteriormente, podían llegar a crear conflictos, como sucedió con algunos detalles durante la realización de este trabajo, lo que nos hizo reflexionar y

ver en el ateneo un desafío para cada equipo preventivo, en el cual ponemos a prueba la capacidad de integrar nuestras ideas como un equipo, además de brindarnos la oportunidad de hacer frente y encarar las dificultades que en algún momento pudieron llegar a surgir durante la marcha e intentar así, arreglar esos desacuerdos y superarlos como una fase por la que pasa la dinámica grupal antes de su clausura.” (Ateneo 1, Marzo 2008, ver Anexo 1).

“Tratando de hacer una labor en equipo, poco a poco nos fuimos conociendo más y adaptándonos como equipo de trabajo. Aportando lo que cada uno sabía, se llegó a tener una buena dinámica grupal, así como y aprender a escucharnos expresar la opinión de cada uno con el fin de que al momento de estar frente a los grupos se diera una mejor presencia y labor preventiva.”

“Sería extraño que en los meses en que hemos estado como grupo de trabajo, no se presentaran fricciones, aquí consideramos que por el grado de confianza, se pudo manejar de la mejor manera dichos conflictos, hablándolos y aclarando aquellas cosas que podían molestarnos.”

“Cada momento en el que se presentaba un trabajo nuevo a realizar, se comentaban las distintas maneras en las que se podía abordar y de forma conjunta se llegaba a buenos acuerdos y decisiones.”

“Si en algún momento, alguno de nosotros no cumplía con lo que correspondía, el resto del equipo hablaba con él y situando las cosas, se solucionaba el conflicto, tratando siempre que no se vieran afectados los grupos con los que trabajábamos.” (Ateneo 2, Marzo 2008, ver Anexo 1).

“Todas tuvimos mucha resistencia pero al final si se pudieron integrar todos nuestros puntos de vista en este proceso grupal”.

“Al principio no existía ningún lazo afectivo, no nos conocíamos bien ya que éramos un equipo por imposición y no por elección. Comenzamos un proceso de integración, gracias al cual fuimos descubriendo que todas teníamos muy diferentes personalidades y puntos de vista. “

“Sentimos que el primer contacto que tuvimos como equipo de prevención fue donde realmente se dio la integración, ya que empezamos a compartir más cosas en común, sobre todo sentimientos acerca de estas experiencias que eran nuevas para todas, más esta fue una integración solo como equipo de trabajo y no como grupo.”

“Con el paso del tiempo se fueron presentando malentendidos entre nosotras, la mayor parte de los cuales se debió a que muchas molestias e inconformidades no las hablábamos y asumíamos que todo estaba bien, y creemos que la acumulación de este tipo de cosas dificultaron nuestro proceso grupal.”

“Hubo un evento importante que segmentó al grupo en dos muy notoriamente durante algún momento ya que no fue hablado a su debido tiempo, pero al tratarlo abiertamente todas juntas y gracias al señalamiento de nuestra supervisora, hubo un afecto positivo en nuestro grupo y gracias a esto dejamos de actuar cosas y volvimos a sentirnos como un equipo unido.” (Ateneo 5, Marzo 2007, ver Anexo 1).

“El proceso grupal que llevábamos en las supervisiones fue de apoyo didáctico y vivencial para poder entender el movimiento que causábamos en la dinámica de los grupos a los que asistimos.”

“De las cosas que más me llamaron a la atención en el proceso fue que pensábamos que el hecho de no trabajar juntos en los grupos preventivos no afectaría nuestra dinámica grupal, pero aun así se causaron conflictos, y de que nos tardábamos meses para poder expresarlos en el proceso.”

“Para mí fue muy enriquecedor el poder analizar el lugar que tomo en un grupo y como es este un patrón que vengo repitiendo en otros grupos, iniciando por mi familia, en donde es el primer grupo que conviví, como saben mis compañeras fueron identificadas como mis madres y padres de mi fantasía, lugares donde yo las ubiqué. El darme cuenta de ellos fue por la mezcla de mi propio análisis y el proceso grupal que llevamos, así que eso me lleva a la conclusión de que para moverse del lugar en un grupo debe ser uno consciente del lugar que uno ocupa y que es lo que lo

mantiene ahí, para así romper los patrones que no nos permiten movernos de lugar.”

“Es claro que el objetivo del proceso grupal es aprender del mismo. Esta afirmación suena fácil pero ¿realmente lo es? Por lo que yo pude ver y vivir concluyo que no es cualquier cosa pues para esto es necesario poner a prueba nuestra persona con todo lo que esto implica, rompiéndose así con el esquema que hemos llevado en la didáctica tradicional.” (Ateneo 8, Octubre 2006, ver Anexo 1).

“El proceso grupal comenzó entusiasmado por vivir la nueva experiencia y con la incertidumbre de hacia dónde diríamos nuestros objetivos.”

“A lo largo del trabajo preventivo las relaciones entre nosotros fueron cambiando, en ocasiones el grupo estaba muy unido y en otras explotaba mostrando la agresividad contenida, por las diferentes personalidades con las que el grupo cuenta.”

“Estas personalidades tan diferentes; es decir, de líderes obsesivos, personas consoladoras, aisladas, hostiles silenciosas y amigables, ocasionaron la deserción de una persona y la falta de integración de otra. Esto tuvo un impacto tal en el grupo que llegó a mover nuestra dinámica, obligándonos a dejar el acting, las alianzas y secretos para entrar al diálogo y así no entorpecer el trabajo preventivo el cual siempre realizamos exitosamente.”

“Actualmente debido a que cada suceso marco la evolución del grupo, terminamos como un grupo de trabajo, cumpliendo nuestros objetivos y respetando la neurosis individual que constituye la grupal.” (Ateneo 13, Abril 2005, ver Anexo 1).

Aquí está la importancia del vivenciar los procesos grupales de nuestros estudiantes, el aprendizaje obtenido fue en lo personal, para extenderse desde ahí, a lo formativo de su práctica clínica, y si no es de esta manera, partiendo de lo personal, pues lo que tiene que ver son su formación profesional quedaría fraccionado, inclinándose a lo mecánico, no asumido, sino copiado y sin entender el porqué las cosas son como dicen los demás deben ser, es decir, no sería un aprendizaje, sino una repetición de sus marcos referenciales antiguos. Hablan de que partieron en primera instancia de conocerse, de saber quiénes eran, cada uno de ellos, para poder integrarse como equipo de trabajo, pero esto lo lograron con un cierto grado de conflictos y ansiedades que tuvieron que enfrentar, que hablar y escuchar, para poder luego resolver como grupo los diferentes conflictos.

Les queda claro a través de su vivencia que el no hablar lo que piensan y lo que sienten en torno a las diferentes formas de trabajar, generó conflictos, que, hasta ser hablados enfrentando para esto sus angustias, pudieron resolver y constituirse como equipo de trabajo, es decir, constituirse como un grupo

operativo, integrado, con un objetivo en común y por ende, productivo, reconociéndose como personas diferentes, un antes, y un después del proceso grupal vivenciado con la tarea que estaba implicada: la realización de actividades preventivas.

5.7 Categoría 6: Obstáculos y limitaciones en el aprendizaje grupal

Cuando hablamos de obstáculos y limitaciones en el aprendizaje grupal, nos referimos a que hay momentos de grupo en relación con la tarea que dificultan el avance del grupo, ese momento particular lo denominamos pretarea, donde se ponen en juego las defensas del grupo, movilizadas por la resistencia al cambio y destinadas a postergar la elaboración de las ansiedades que funcionan como obstáculo en la consecución de la tarea

Es importante aclarar que, al operar como equipo de trabajo en la forma propuesta, a manera de grupo operativo, no solo nos encontramos con este momento grupal, la pretarea, sino que nos encontramos con 2 instancias más que podemos distinguir.

Un segundo momento, la tarea: consiste precisamente en ese abordaje, donde el objeto de conocimiento se hace penetrable a través de una

elaboración que implica la ruptura de la pauta estereotipada, que funciona como estancamiento del aprendizaje y deterioro de la comunicación; y por último, el proyecto: que surge cuando se ha logrado una pertenencia de los miembros, se concreta entonces la tarea y una planificación, se introyecta el aprendizaje y forma parte ya del esquema conceptual referencial y operativo de los integrantes del grupo.

Una vez clarificadas estas instancias o momentos de grupo de aprendizaje, tendremos que reconocer que no todos los grupos logran consolidarse como tal, como entidades que operan con un objetivo común, al que intentan abordar operando como equipo, esto debido a que, como ya mencionamos, no lograron elaborar las ansiedades inmersas en el miedo al cambio, nos referimos a los miedos básicos universales que señalamos en el marco teórico propuestos por José Bleger (1961).

Esto ocurrió con algunos de los grupos trabajados, la angustia generada por el tener que exponerse ante el grupo mismo, no logró consolidar del todo el cambio esperado, la angustia invadió y surgieron resistencias al cambio, huidas del proceso grupal, faltas a la supervisión, poca comunicación y finalmente, esto dificultó el proceso de reflexión esperado y por ende el trabajo realizado sólo se logró parcialmente, como se plasma en los siguientes fragmentos de los

ateneos, cada uno de estos fragmentos señalan el momento grupal de la pretarea, como obstáculo para el logro de los objetivos.

“Las discusiones que se presentaron fueron acerca del trabajo que se estaba realizando en ese momento, en alguna ocasión nos reunimos para conversar sobre la actitud de cada uno de nosotros, dentro de nuestro espacio de trabajo y el personal, tratando de dejar en claro, que papel ocupábamos en la institución.”

“De ello logramos entender que el hecho de muchas actitudes hostiles o agresivas tenía referencia a aspectos personales, y como amigos tratamos de hacer un soporte para continuar con nuestro trabajo preventivo de una manera optima”

“Con respecto a la relación con compañeros de otros semestres, esta no siempre fue agradable ya que la falta de convivencia y comunicación entre nosotros con ellos; abrió paso a situaciones difíciles y molestas, que con el tiempo se fueron agravando hasta el punto, en el que se convocó a una reunión, ésta como búsqueda a una solución con todos los integrantes de la Unidad de Servicios Psicológicos, así como también la supervisora de la misma, con excepción del equipo de prevención de séptimo semestre. Como resultado de esta reunión se logró que existiera, mas tolerancia y convivencia entre los compañeros del área.” (Ateneo 3, Octubre 2007, ver Anexo 1).

“Sobre nuestro proceso grupal coincidimos en que debido a la abundancia de nuestras defensas para protegernos del conflicto y evitar la confrontación, como sucede en los procesos terapéuticos individuales, un poco tarde nos enfrentamos a la realidad de que nuestro tiempo como “equipo de prevención” terminó y aunque seguramente pudimos haber trabajado mas, el tiempo se terminó, la luna de miel concluyó, sin embargo somos conscientes de que mucho o poco, el trabajo que realizamos es de calidad y todo lo que aprendimos nos hizo y seguirá haciéndonos crecer personal y profesionalmente.” (Ateneo 4, Octubre 2007, ver Anexo 1).

“Los Martes, día de supervisión, todo iba bien hasta que nuestra supervisora pronunciaba: “hora de proceso grupal”, palabras que ocasionaban un mutismo en nosotros.”

“Encontrábamos el silencio, algunos sintiendo ansiedad, ante el reaccionaban con verborrea, otros más tolerantes callaban, no siendo esto un indicador de baja ansiedad.”

“Retrasos, inasistencias, fugas sorprendidas, regaños, interpretaciones, señalamientos, momentos reflexivos, formaron parte de ese espacio nuestro que poco a poco se convirtió en el momento en que el silencio se adueñaba de nosotros, tal vez porque nadie tenía que decir, o tal vez por miedo a que unos conocieran la manera de pensar y sentir del otro.”

“Finalmente se puede decir que no fuimos un grupo integrado del todo, con esto hacemos referencia a que no el 100% de los integrantes se pudieron adaptar al modelo de trabajo o a las personas del equipo, no siendo ésta una regla general.” (Ateneo 6, Marzo 2007, ver Anexo 1).

“Diferencias personales entre los miembros del equipo, que por lo regular no se arreglaban directamente, o simplemente no se hablaba de ello. Mala coordinación del equipo preventivo y en algunas situaciones, poco compromiso por parte de los integrantes del equipo. Una marcada preferencia por las relaciones sociales entre los integrantes y un descuido por el trabajo, que al final de cuentas se realizaba. Una evidente desidia por parte de los integrantes para dar inicio al trabajo o buscar contactos fuera de las instituciones. Mala comunicación sobre la organización del trabajo que se planea realizar o sobre lo que en su momento estaba en marcha. Segregación de algunos integrantes por diversos motivos”.
(Ateneo 12, Octubre 2005, ver Anexo 1).

Esos fragmentos de ateneos son claros en el sentido de las dificultades que los hicieron no consolidarse como grupo de trabajo integrado y que se queda en pretarea.

Como vemos, en estos grupos, lo prioritario era el mantener en buenas condiciones las relaciones personales, antes que enfrentarse a la diferencia de cada uno de ellos en cuanto al trabajo por realizar y crecer como grupo, logrando no integrarse en cuanto a la tarea. No pudieron enfrentar en conflicto que provocaban las diferencias que había entre ellos a la hora de trabajar, entonces mejor priorizar la relación personal y desviar el conflicto hacia fuera del equipo de prevención, es decir, plasman el miedo al cambio, la angustia que genera el moverse de un lugar ya conocido, para poner en juego lo nuevo por llegar, y esto nos confirma que no todos los grupos se consolidan como tal, y que, la reflexión del trabajo mismo es mostrarse a los demás con nuestras propias cosas, lo cual, no todos estuvieron dispuestos a enfrentar.

Se quedan en pretarea, gana la ansiedad y funcionan en el “como si” trabajaran sus programas preventivos.

En estas viñetas también se observa cómo algunos grupos, tienen claro que sus defensas para evitar el conflicto y el aprendizaje dificultaron su labor preventiva, pero se dan cuenta de esto casi al finalizar su proceso, pudiéramos decir que lograron darse cuenta de la importancia de la reflexión en su proceso formativo, pero que sin embargo, no pudieron entrar desde el inicio a su proceso reflexivo y eso mermó su aprendizaje, es decir, se quedan en el pasaje,

en el justo momento de transición que hay entre estar en pretarea y pasar a la tarea.

Esto, como decíamos antes, confirma que no todos los grupos se consolidan como tal y que cada grupo es diferente y vive una dinámica grupal propia de acuerdo a las diferentes personalidades de los individuos que constituyen al conjunto de personas reunidas para la realización de un trabajo en particular, además, el miedo al cambio opera como una gran resistencia que si retomamos de nuevo a José Bleger, dificulta el aprendizaje.

Capítulo VI

6.1 Conclusiones

Analizando el trabajo realizado a lo largo de esta investigación, podemos concluir que, en efecto, los grupos operativos y la reflexión que del propio quehacer se hace con esta metodología de supervisión, resulta beneficiosa para la formación del psicólogo clínico.

Con la intención de mostrar las conclusiones de forma más específica, abordaremos lo encontrado en cada una de las 6 categorías trabajadas en la presente investigación.

En cuanto a la categoría **formación del psicólogo clínico** encontramos como los alumnos han valorado el espacio de reflexión como grupo operativo, como elemento significativo en su formación promoviendo el cambio en ellos, Exponerse ante el grupo de trabajo permitió su crecimiento como personas y como profesionistas.

De esta manera podemos afirmar que el proceso grupal es un espacio formativo que cambia su forma de concebir el trabajo preventivo, la relación con la tarea y con ellos mismos, adquiriendo habilidades y destrezas para el mejor

desarrollo de sus actividades como psicólogos. Por esto podemos concluir parcialmente que este espacio fue formativo y aunque no carente de angustias, posibilitó el abandono de viejas pautas de interacción que al ser elaboradas favorecieron el cambio de su esquema referencial y las conductas estereotipadas con las que venían de inicio a su práctica clínica.

De la segunda categoría, **observación y escucha**, los alumnos adquirieron la habilidad de escuchar, no solo de oír, los procesos grupales con los que trabajaron, los roles que tenían los integrantes de los grupos trabajados y qué los llevó a implementar soluciones a las problemáticas que encontraban en su labor preventiva.

Desarrollaron la habilidad de escuchar más allá de lo aparente, escuchar palabras o silencios, gestos y actitudes de los grupos y entre ellos mismos, la cual indiscutiblemente debe tener cualquier profesional de la salud mental, ya sea dentro de las actividades preventivas o de atención a pacientes.

Se observa el manejo de la transferencia, que una vez detectada, es decir escuchada, se interpreta y logran un mejor manejo de grupos, además plasman como surgen ansiedades en sus grupos y las pueden contener y manejar, brindándoles estas habilidades adquiridas en su trabajo preventivo mayor seguridad en sus intervenciones.

En la siguiente categoría, **lo manifiesto y lo latente** el tener un espacio para reflexionar en torno al quehacer y sentir ante el trabajo que realizan los alumnos, detectando sus propias resistencias, les permitió analizar lo manifiesto y lo latente en si mismos como grupo, y también con los grupos trabajados, detectando resistencias, señalándolas y promoviendo con ello el aprendizaje de nuevas pautas de interacción, logrando con esto develar los contenidos latentes que obstaculizan su trabajo y lograron incorporar como parte de si mismos, estas habilidades adquiridas, lo cual, es de fundamental importancia en el trabajo del psicólogo clínico.

En cuanto al **manejo de la dinámica y procesos grupales**, siguiente categoría, los alumnos dan cuenta que el trabajo de prevención no es sólo transmitir información, sino que también es el saber sobre el manejo de las dinámicas grupales, la aplicación de técnicas de movilización grupal adecuadas para cada grupo, cada momento, cada tema, objetivos de cada sesión y cada situación particular de cada proceso grupal trabajado por ellos.

Esto nos ubica en relación a como, el vivenciar su propio proceso de grupo, los ayudó a trabajar con los grupos en la comunidad, el entender su propia dinámica favoreció entender la dinámica de los grupos que manejaron y, como resultado de estas vivencias, su intervención oportuna del acontecer grupal en el ámbito preventivo.

Lo encontrado en la categoría ***proceso grupal, un espacio de reflexión*** fue muy claro, al vivenciar los procesos grupales los estudiantes obtuvieron aprendizaje en lo personal, para extenderse desde ahí a lo formativo de su práctica clínica, y si no es de esta manera, partiendo de lo personal, pues lo que tiene que ver con su formación profesional quedaría fraccionado, inclinándose a lo mecánico, no asumido, sino copiado y sin entender el porqué las cosas son como dicen los demás que debe ser, es decir, no sería un aprendizaje, sino una repetición de sus marcos referenciales antiguos.

Para lograr la integración como equipo de trabajo, es necesario enfrentar cierto grado de conflictos y ansiedades, hablar y escuchar, para poder luego resolver como grupo los diferentes conflictos generados por la tarea misma.

A través de las vivencias analizadas en los Ateneos confirmamos que el no hablar lo que piensan y lo que sienten en torno a las diferentes formas de trabajar, genera conflictos, que, hasta ser hablados enfrentando para esto sus angustias, se pueden resolver y constituirse como equipo de trabajo, es decir, constituirse como un grupo operativo, integrado, con un objetivo en común, y por ende, productivo, reconociéndose como personas diferentes, un antes y un después del proceso grupal vivenciado con la tarea que estaba implicada: la realización de actividades preventivas.

Esta última categoría, **obstáculos y limitaciones en el aprendizaje grupal** nos confirma que no todos los grupos se consolidan como tal, y que, la reflexión del trabajo mismo es mostrarse a los demás con tal cual son, lo cual, no todos estuvieron dispuestos a enfrentar.

Se quedan en pretarea, gana la ansiedad y funcionan en “el como si” trabajaran sus programas preventivos, sus defensas para evitar el conflicto y el aprendizaje dificultaron su labor preventiva.

Con esto, confirmamos de igual manera, que cada grupo es diferente y vive una dinámica grupal propia, de acuerdo a las diversas personalidades de los individuos que constituyen al conjunto de personas reunidas para la realización de un trabajo en particular, en donde el miedo al cambio opera como una gran resistencia que dificulta el aprendizaje.

En términos generales, podemos concluir que al momento de emprender la tarea hay angustias y ansiedades que, al ser reconocidas y abordadas por el grupo, se analizan y se encuentran soluciones de conflicto. Se aprende del propio grupo y entonces dejamos de lado la educación tradicional o bancaria en donde el maestro deposita información en el alumno, así, se le dió un lugar al cuestionamiento y al accionar de cada alumno en su momento de enfrentarse a

lo nuevo, al aprendizaje mismo, y que por supuesto, obtuvieron habilidades que todo psicólogo necesita para ejercer su profesión.

Encontramos que, en efecto, la reflexión a través de los grupos operativos, dá como resultado que los alumnos que atraviesan por este proceso, obtengan herramientas y habilidades que todo psicólogo debe tener, aprendieron a escuchar y a observar, a develar lo latente a través de los elementos manifiestos que sus grupos les ofrecían, desde las ansiedades generadas por el trabajo hasta el manejo de las transferencias y contratransferencias, y con esto, a trabajar las resistencias que generaba el aprendizaje sobre las nuevas formas de la salud mental que los grupos de la comunidad presentaban, y sobre todo, a enfrentar sus propias ansiedades ante el cambio que genera en ellos mismos, el inicio de su trabajo clínico.

Estar por primera vez con personas a las que ahora pueden ayudar como psicólogos, vivenciando por si mismos la importancia de analizar sus conflictos y los de los otros para no actuarlos con los grupos, es decir, no trasladar sus conflictos personales y de grupo hacia la gente con la que están trabajando.

Algo que no se tenía contemplado en los objetivos de esta investigación, consistió en incorporar las actividades preventivas como parte del quehacer del psicólogo clínico, erradicando la fantasía de que al terminar la licenciatura en

psicología serán psicoanalistas, ya que al darse cuenta de todo lo que implica el trabajo clínico, tienen claro que esta licenciatura solo es una parte de su formación, que si desean ser psicoanalistas, tendrán que continuar con su formación.

Si encontramos estos resultados en nuestra indagación sobre lo que aprenden los alumnos en formación a nuestro cargo, se hace necesario retornar a los objetivos de nuestra investigación:

1.- Analizar el proceso formativo del psicólogo clínico en el área preventiva.

Se realizó exhaustivamente, analizando un total de 29 grupos a través de los documentos que llamamos ateneos realizados por ellos mismos.

De dichos ateneos, 2 no reportan el rubro de proceso grupal en sus documentos, por lo que no pudimos saber que pasó con ellos en relación a su aprendizaje, 3 grupos se quedaron en pretarea y uno en el pasaje de pretarea a tarea, los 23 grupos restantes pasaron de la pretarea, a la tarea y al proyecto, dado que consolidaron los objetivos planteados al inicio de sus procesos.

Esto nos pone frente al segundo objetivo, que está directamente relacionado con nuestra pregunta de investigación

2.- Evaluar los grupos de reflexión como una estrategia válida para la formación del psicólogo clínico a partir de vivenciar la reflexión de sí mismos inmersos en el trabajo preventivo.

Ahora estamos en condiciones de responder, y definitivamente, esta estrategia de abordaje resultó muy provechosa para la formación de los alumnos, que como se menciona en el marco teórico, hubo un movimiento, una modificación del esquema referencial, conceptual y operativo, de los grupos que pudieron enfrentar el cambio, asumiendo y trabajando las ansiedades generadas en el espacio de reflexión vivenciado.

Hemos dado ya amplia respuesta, y la evaluación realizada resultó muy provechosa, estamos ahora en condiciones de asegurar que los grupos operativos son una estrategia válida y además necesaria para todo aquel que desea aprender el trabajo clínico.

Con estos resultados, concluimos que esta estrategia de supervisar actividades preventivas, les da elementos a los alumnos, no solo para la realización de actividades preventivas exitosas, sino que la formación obtenida por los estudiantes, es válida para que, una vez obtenidas estas herramientas y habilidades, estén en condiciones de atender pacientes en un trabajo de atención clínica individual y grupal.

Bibliografía

- Ackerman, N. (s.f.). *Los Psicodinamismos de la familia*. Facultad de Trabajo Social. Departamento de publicaciones y audiovisual. Editorial Horne.
- Alcántara, H., Reyes, M. y Cruz, S. (2003) Como proteger a tus hijos contra las adicciones: Guía práctica para padres de familia. México, Méx.: Editorial Fundación Gonzalo Río Arronte, I.A.P.
- Álvarez Del Castillo R. y Mora Larch F. (1982). *El grupo operativo: Un análisis teórico-evaluativo desde la teoría psicoanalítica de los grupos*. Monterrey, Méx.: Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2007). *Como hacer investigación cualitativa, fundamentos y metodología.*, México D. F.: Editorial Paidós Ecuador
- Bateson, G. (1972). *Pasos hacia una ecología de la mente* (C. Lohlé trad.). Buenos Aires, Arg. Nueva Visión.
- Bauleo, A., De Brasi, J., De Brasi, M., Díaz, A., Gelenscer, A., Kaminsky, G., Scherzer, A. y Sobrado, E. (1986). *Propuesta grupal*. Distrito Federal, Mex.: Editorial Plaza y Valdez.
- Bion, W.R. (1961). *Experiencias en grupos* (Á. Nebbia trad.). Buenos Aires, Arg.: Paidos.
- Bleger, J. (1961). *Temas de Psicología (entrevistas y grupos)*. Buenos Aires, Arg.: Nueva Visión.
- Campuzano, M y Bello, M. C. (2004). *La psicoterapia de grupo en las instituciones: Psicoanálisis y psicodrama: alternativas complementarias*. México, Mex.: Editorial Plaza y Valdés.
- Centros de Integración Juvenil, A.C. (1995). *Cuadernillos: autoestima, apego escolar, afrontamiento del estrés, habilidades sociales, seamos asertivos*. Manuscrito no publicado.
- Centro de Integración Juvenil A.C. (1995). *Dinámica grupal: Manual de Grupos*. Manuscrito no publicado.
- Centro de Integración Juvenil. A.C. (1995) *Módulos temáticos: Orientación preventiva adolescente*. Manuscrito no publicado.

- Centro de Integración Juvenil. A.C. (1995) *Módulos temáticos: Orientación preventiva infantil*. Manuscrito no publicado.
- Centro de Integración Juvenil. A.C. (1995). *Orientación preventiva familiar*. Manuscrito no publicado.
- Chehaybar y Kuri, E. (1992, junio) El proceso grupal e intervenciones técnicas. Las funciones del coordinador en los grupos de aprendizaje. Simposio efectuado en el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos de la Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Chevaili-Arroyo, A., Tubert-Oklander, J. y Champion-Castro, G. (1979). *Psiquiatría de la calle: Un nuevo abordaje a la salud mental*. Trabajo presentado en la Quinta Reunión del Foro Panamericano para el Estudio de la Adolescencia, Conferencia del Este, Nueva York, E.U.
- Dellarossa, A. (1979). *Grupos de reflexión*. Buenos Aires, Arg.: Editorial Paidós.
- De Brasi, J. (1991). *Propuesta grupal*. México, D.F.: Editorial Plaza y Valdez.
- Delgado, L. y Gómez, V. (s.f.) Que tan preventiva es la información. *Revista Enlaces Centro de Integración Juvenil A. C.*, 33
- Delgado y Gutiérrez, M. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. España: Síntesis.
- Freire, P. (2001). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México, Mex.: Editorial Siglo XXI.
- Freud, S. (1907). Esclarecimiento sexual del niño. En: *Obras completas*, (J.L. Etcheverry trad.) Vol. 9. Buenos Aires, Arg.: Editorial Amorrortu.
- Freud, S. (1908). La moral sexual cultural. En: *Obras completas*, (J.L. Etcheverry trad.) Vol. 9. Buenos Aires, Arg.: Editorial Amorrortu.
- Freud, S. (1907). La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna. En: *Obras completas*, (J.L. Etcheverry trad.) Vol. 9. Buenos Aires, Arg.: Editorial Amorrortu.
- Freud, S. (1907). Malestar en la cultura. En: *Obras completas*, (J.L. Etcheverry trad.) Vol. 21. Buenos Aires, Arg.: Editorial Amorrortu.

- Freud, S. (1907). *Psicología de las masas y análisis del yo*. En: *Obras completas*, (J.L. Etcheverry trad.) Vol. 9. Buenos Aires, Arg.: Editorial Amorrortu.
- Freud, S. (1905): *Tres ensayos de teoría sexual*. En: *Obras completas*, (J.L. Etcheverry trad.) Vol. 7. Buenos Aires, Arg.: Editorial Amorrortu.
- Foladori, H. (2001). *El grupo operativo de formación*. Santiago de Chile, Chi.: Editorial Universidad Bolivariana.
- Flores, D. (2006). *De adolescentes*. Monterrey, Mex.: Edición privada.
- Galeano Massera, J. (1979). *Comunicación personal*
- Galindo, J. Coordinador. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación.*, México, Mex.: Editorial Pearson.
- Gear, M. y Liendo, E. (1974). *Psicoterapia estructural de la pareja y del grupo familiar*. Buenos Aires, Arg.: Nueva Visión.
- Giraldo, O. (1981). *Explorando las sexualidades humanas: Aspectos Psicosociales*. México, Mex.: Editorial Trillas
- González, J., Monroy, A. y Kupferman , E. (2006). *Dinámica de grupos, técnicas y tácticas*. México, Mex.: Editorial Pax México
- Harsch, C. (1983) *El psicólogo ¿qué hace?*. México, Mex. : Alhambra Mexicana.
- Jasiner G. y Woronowski M. (1996). *Para pensar a Pichon*. Buenos Aires, Arg.: Lugar Editorial.
- Käes, R., Fernández, A., Mercado, J., Vallejo, G. y Solís, H. (2006). *Entre lo uno y lo múltiple: Grupo y psicoanálisis*. Guadalajara, Mex.: Editorial Universitaria Universidad de Guadalajara.
- Kazdin A. E. (2001). *Métodos de investigación en psicología clínica*. México, Mex.: Editorial Prentice Hall.
- Mardones, J. M. y Ursua, N. (1999). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. México D.F.: Editorial Coyoacan.
- Mora Larch, F. (2008). *Instrucción o formación, elementos para pensar al tutor universitario*. México, Mex.: Edición Privada.

- Patiño, M.L. (s.f.) El proceso comunicativo y la información *Revista Enlaces Centro de Integración Juvenil A. C.*, 33
- Pérez, L. (1997) *Reflexiones sobre la teoría y técnica de grupo operativo y su aplicación al aprendizaje*. Monografía de licenciatura no publicada, Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México.
- Pichon Riviere, E. (2001). *El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social*. Buenos Aires, Arg.: Nueva Visión.
- Pichon Riviere, E., Bleger, J., Liberman, D. y Rolla, E. (1960). Técnica de los grupos operativos. En Pichón-Riviere, E. *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1977, Págs. 107-120.
- Ponce, M. (1986, nov). La prevención de la farmacodependencia en centros de integración juvenil. *Primer Foro de Farmacodependencia*. Simposio efectuado por Centros de Integración Juvenil, A.C., Cuernavaca, México.
- Rosenfeld, D. (1972). *Sartre y la psicoterapia de grupos*. Buenos Aires, Arg.: Paidós.
- Sacristán, G. (1993). *Comprender y transformar la enseñanza*. Barcelona, Esp.: Editorial Morata.
- Salazar, J. y Tubert-Oklander, J. (1980). *Individuo, grupo, sociedad*. Trabajo presentado en el Congreso Latinoamericano Psicoanálisis y Contexto Social, Querétaro, Méx.
- Segal, H. (2002). *Introducción a la obra de Melanie Klein*. México. Mex.: Editorial Paidós.
- Santoyo, R. (1981). Algunas reflexiones sobre la coordinación en los grupos de aprendizaje. *Revista Perfiles Educativos*, 11, 2-19.
- Tubert-Oklander, J. (1991). *El grupo operativo de aprendizaje*. México, D.F.: Investigaciones Psicoterapéuticas y Sociales, S.C.
- Tubert-Oklander, J., Chevaili-Arroyo, A. y Champion –Castro, G. (1979). Una experiencia...En Sánchez-Huesca, R. (Ed): *Experiencias con niños*. México: Centros de Integración Juvenil.

Winnicott, D. (1965). *El niño y el mundo externo*. Buenos Aires, Arg.: Editorial Home.

Zarzar C. (1988). *Grupos de aprendizaje*. México, D.F.: Editorial Nueva Imagen.

ANEXO I

1.- Ateneo Marzo 2008 Turno Vespertino

“El grupo se reunía una vez por semana para revisar el material. En conjunto con la revisión de este se supervisaba cada una de las sesiones grupales para observar el contenido y ver la aplicación práctica de lo que ya se había revisado anteriormente. De igual manera se aplicaban estos aspectos teóricos al mismo grupo preventivo lo que nos daba apoyo extra para trabajar y entender otros procesos grupales.”

“Las ideas que surgieron a lo largo del seminario, en realidad nos ayudaron a clarificar ideas erróneas en el manejo de grupo, sobre todo la dificultad que este manejo representaba para cada uno de los integrantes del grupo”

“Se reviso desde cual es el significado del psicólogo clínico así como sus áreas de trabajo, pasando luego a la importancia de la información en la prevención y el aprendizaje grupal.”

“Nos ayudó en la forma de observación analítica de cada uno de los procesos grupales y nos dió la base para empezar el trabajo grupal con algo de conocimientos que servirán más que nada al principio, pues lo que resulto más enriquecedor para el equipo preventivo fué ya el trabajo real en las instituciones, frente a los miembros de ella y las reacciones que nos mostraban favorables o no y la manera de resolverlas.”

Proceso Grupal

“Conforme pasaron los días y tras las tareas planteadas en un inicio, se fomentó la convivencia y la integración con los compañeros del mismo equipo preventivo, lo que permitió que nos conociéramos más a fondo y empezáramos a notar las habilidades y roles desempeñados por cada uno de nosotros.”

“Una de las características de la integración que, recordamos, llamaron nuestra atención al comienzo, fue que todos empezamos a dejar de vernos como individuos para formar, entonces, un equipo de trabajo. Esto se manifestaba cuando en supervisión nosotros expresábamos nuestras opiniones en primera persona, siendo estas independientes de las de los demás, y después conforme las sesiones avanzaron empezamos a complementar las opiniones e intervenciones del resto”

“Después de analizar y discutir todos estos aspectos nos hemos percatado de que a lo largo de este periodo nos han surgido algunas complicaciones como conjunto acerca de las cuales cada uno tiene su perspectiva, el dialogo y la conjunción de estos puntos de vista es lo que nos a enseñado a articular y componer soluciones con la que todos nos encontramos de acuerdo y nos haga sentir parte del equipo que hemos formado.”

“Como en todo grupo sucedió con nosotros la asignación inconsciente de roles y con el tiempo se derivaron las labores que implicaban esos roles. Los roles pasivo y activo en cuanto a la participación y organización. En ocasiones, las maneras distintas de hacer las cosas y las diferentes formas de

organización, a las que estábamos acostumbrados anteriormente, podían llegar a crear conflictos, como sucedió con algunos detalles durante la realización de este trabajo, lo que nos hizo reflexionar y ver en el ateneo un desafío para cada equipo preventivo, en el cual ponemos a prueba la capacidad de integrar nuestras ideas como un equipo, además de brindarnos la oportunidad de hacer frente y encarar las dificultades que en algún momento pudieron llegar a surgir durante la marcha e intentar así, arreglar esos desacuerdos y superarlos como una fase por la que pasa la dinámica grupal antes de su clausura.”

Conclusiones

“El trabajo preventivo con grupos nos permitió explorar diferentes autores y sus propuestas con respecto al manejo de grupos, sus conceptos y procesos, así como ejercitar nuestra propia escucha analítica ante los diversos conflictos, angustias y procesos grupales a los que nos enfrentamos al llevarlos a la práctica, incluyendo los nuestros. El enfrentarnos a un grupo, siendo nosotros mismos, uno que atraviesa por su propio proceso, ha sido sin duda enriquecedor”.

“El trabajo preventivo es más que ofrecer pláticas ante un público pasivo, sino todo lo contrario, requiere otorgar un espacio de escucha y reflexión, donde los participantes puedan ejercer un rol activo y vivencial.”

“Coincidimos en considerar el manejo de grupos y el conocimiento de sus dinámicas como fundamental en nuestra formación como psicólogos clínicos y

que el trabajo de prevención es muy útil a la comunidad, ofrece resultados significativos para nuestro interés y es, indudablemente, una tarea inagotable.”

2.- Ateneo Marzo 2008 Turno Matutino

Análisis grupal del equipo de prevención

“Tratando de hacer una labor en equipo, poco a poco nos fuimos conociendo más y adaptándonos como equipo de trabajo. Aportando lo que cada uno sabía, se llegó a tener una buena dinámica grupal, así como y aprender a escucharnos expresar la opinión de cada uno con el fin de que al momento de estar frente a los grupos se diera una mejor presencia y labor preventiva.”

“Sería extraño que en los meses en que hemos estado como grupo de trabajo, no se presentaran fricciones, aquí consideramos que por el grado de confianza, se pudo manejar de la mejor manera dichos conflictos, hablándolos y aclarando aquellas cosas que podían molestarnos.”

“Cada momento en el que se presentaba un trabajo nuevo a realizar, se comentaban las distintas maneras en las que se podía abordar y de forma conjunta se llegaba a buenos acuerdos y decisiones.”

“Si en algún momento, alguno de nosotros no cumplía con lo que correspondía, el resto del equipo hablaba con el y situando las cosas, se solucionaba el conflicto, tratando siempre que no se vieran afectados los grupos con los que trabajábamos.”

“En algún momento tuvimos la sensación de que nuestro trabajo no era valorado, situación que se trató en supervisión, esto nos permitió tomar conciencia de la importancia que tiene la labor que realizamos a lo largo de todo el periodo en que trabajamos prevención, así como valorar nosotros mismos el esfuerzo puesto para desempeñar de la mejor forma posible nuestra intervención en la comunidad y los beneficios que nos dejaría, así como la experiencia en el trabajo con grupos.”

Conclusiones

“Fuimos desarrollando capacidades que se requieren para tener manejo de grupos, para saber escuchar más allá de lo aparente, también de saber manejar las reacciones transferenciales y contratransferenciales. El grupo se comunica, manifiesta sus angustias y ansiedades para lo cual influye en gran medida el buen desempeño de nosotros como coordinadores.”

“Con las bases teóricas y orientación fuimos adquiriendo esas cualidades, notando que al iniciar nuestro trabajo con otros grupos aumentaba la habilidad de escucha ante dicho grupo, trabajando e interviniendo con más firmeza y seguridad.”

“Comprendimos que la prevención no es solo pararse determinado número de personas y hablar, implica más que eso, desde el análisis de la dinámica de grupo, hasta el manejo de las ansiedades.”

3.- Ateneo Octubre 2007 Turno Matutino

“Las discusiones que se presentaron fueron acerca del trabajo que se estaba realizando en ese momento, en alguna ocasión nos reunimos para conversar sobre la actitud de cada uno de nosotros, dentro de nuestro espacio de trabajo y el personal, tratando de dejar en claro, que papel ocupábamos en la institución.”

“De ello logramos entender que el hecho de muchas actitudes hostiles o agresivas tenía referencia a aspectos personales, y como amigos tratamos de hacer un soporte para continuar con nuestro trabajo preventivo de una manera óptima”

“Con respecto a la relación con compañeros de otros semestres, ésta no siempre fue agradable ya que la falta de convivencia y comunicación entre nosotros con ellos; abrió paso a situaciones difíciles y molestas, que con el tiempo se fueron agravando hasta el punto, en el que se convocó a una reunión, esta como búsqueda a una solución con todos los integrantes de la Unidad de Servicios Psicológicos, así como también la supervisora de la misma, con excepción del equipo de prevención de séptimo semestre. Como resultado de esta reunión se logro que existiera, mas tolerancia y convivencia entre los compañeros del área.”

“En lo que se refiere a nuestro proceso grupal dentro de las supervisiones semanales, podemos hacer notar como la mayoría de las veces hubo roces, conflictos y discusiones entre la supervisora y los integrantes del grupo, ya que consideramos que el hecho de que se presentaran cancelaciones

de último momento en la supervisión, nos hicieron sentir incómodos lo cual se vio reflejado con hostilidad hacia el trabajo realizado en supervisión.”

“Algo que afectó el rumbo de nuestra dinámica grupal, así como nuestro trabajo fue el hecho de que sin previo aviso, dos de nuestras compañeras se marcharan a la extensión de equidad y género, pues se contemplaba contar con su participación para futuros contactos previamente establecidos; así como teníamos en cuenta que continuaríamos realizando el trabajo preventivo, llevando a termino este proyecto juntos.”

4.- Ateneo Octubre 2007 Turno Vespertino

“Dentro de nuestro proceso grupal pasamos por diversas etapas o momentos importantes que nos parece de suma utilidad mencionar, ya que influyeron en cada uno de nosotros para que la interacción y los lazos afectivos se establecieran como describiremos en este análisis.”

“La primera actividad que nos pidieron realizar fue un borrador del programa que impartiríamos en las instituciones que visitaríamos junto con un manual de técnicas en el que nos apoyaríamos para el manejo de grupos.”

“Durante la realización de esta tarea platicamos sobre nuestras vivencias del área básica, materias en oportunidades extraordinarias, lugares de residencia, etc., toda clase de temas con el fin de conocer un poco a la nueva persona con la que tendríamos que convivir por un largo tiempo, y digo “tendríamos” porque este grupo fue impuesto, es decir, no elegimos con quien

deseábamos hacer equipo, sin embargo somos conscientes que la institución y todo lo que estar en ella conlleva, fue nuestro primer punto de identificación, coincidimos en pensar que este aspecto fue nuestro primer lazo para unirnos como grupo, aunque con el tiempo haya pasado a segundo término.”

“Durante la realización de nuestras primeras labores de equipo se disiparon o confirmaron algunas de las fantasías sobre algunos compañeros, pudimos percibir como algunos destacaban por los rasgos obsesivos y algunos otros por ser un tanto despreocupados y otros más con actitud de liderazgo. Actualmente no podemos mantener estas creencias ya que con el paso del tiempo nos percatamos del constante cambio en los roles, de cómo según las circunstancias que se vivían era el actuar de cada uno de nosotros.”

“Hablando un poco sobre como evolucionó nuestro grupo, podemos comenzar declarando formalmente que desde el inicio nos enfocamos en mantenernos en esa etapa de “Luna de miel” como se le nombraba en uno de los artículos que revisamos, en donde aun cuando no nos conocíamos a fondo entre nosotros el hecho de ser parte de este “equipo” nos movía para apoyarnos y hacer lo mejor posible todo lo que se relacionara con el mismo, formando así nuestro “grupo maravilloso” como diría nuestra querida coordinadora, en el que no existía conflicto alguno y si en algún momento se presentaba algo parecido inmediatamente nos enfocábamos a remediarlo para mantener el equilibrio y bienestar del grupo, compartimos la opinión de lo notorio que fue la rapidez de nuestra integración y lo positivo de esta.”

“Como el grupo que formamos está muy basado en lo afectivo nos apoyábamos para aminorarnos la carga, por esta razón lo laboral pasó a segundo termino al darle la prioridad a lo emocional, sin embargo sentimos que esto nos hizo crecer como grupo. Un ejemplo muy claro de esto sería cuando teníamos algún punto diferente de vista cuando realizábamos alguna actividad evitábamos la discusión recurriendo a los comentarios cómicos aminorando la tensión y el conflicto.”

“Un punto importante del trabajo grupal fueron los roces que tuvimos mayormente debidos al ritmo de trabajo de cada uno, que hacían que la carga de trabajo recayera mas sobre unos que sobre otros, es decir, que algunos sentían más tensión que otros haciendo por momentos un poco hostil la convivencia y esta angustia siempre recaía en la misma persona.”

“Tuvimos mucho conflicto en confrontarnos entre nosotros como grupo, ya que siempre nos ocultamos tras la fantasía de la perfección por miedo a mostrarnos tal cual somos delante de los otros y mantenernos siempre protegidos del exterior. Esto sin duda alguna terminó por mermar nuestro trabajo como grupo.”

“Al finalizar nuestro trabajo de prevención nos dimos cuenta que durante todo este proceso aprendimos en especifico muchos aspectos sobre el manejo de grupos con los que hasta entonces no nos habíamos topado debido a la forma de trabajo tan distinta que anteriormente habíamos aplicado.”

“Otro logro importante que obtuvimos fue poder articular la teoría y la práctica en el campo preventivo. Analizar los conceptos y fundamentos teóricos que sustentan los fenómenos sociales (grupales e institucionales), así como reflexionar sobre las instituciones como objeto de estudio (productoras de subjetividad), y como ámbitos de inserción laboral del Psicólogo para realizar prácticas preventivas, observamos como la posición del Psicólogo en el campo preventivo es determinada por actividades tales como el diagnóstico de cierta situación, objetivos, dirección de la intervención y estrategias de abordaje.”

“Aprendimos a escuchar la verdadera demanda de los grupos oculta tras sus mecanismos de defensa y analizando la génesis de las mismas, logramos disminuir la ansiedad presente en el grupo, obteniendo así el cumplimiento de los objetivos del trabajo grupal.”

“Sobre nuestro proceso grupal coincidimos en que debido a la abundancia de nuestras defensas para protegernos del conflicto y evitar la confrontación, como sucede en los procesos terapéuticos individuales, un poco tarde nos enfrentamos a la realidad de que nuestro tiempo como “equipo de prevención” terminó y aunque seguramente pudimos haber trabajado mas, el tiempo se terminó, la luna de miel concluyó, sin embargo somos conscientes de que mucho o poco, el trabajo que realizamos es de calidad y todo lo que aprendimos nos hizo y seguirá haciéndonos crecer personal y profesionalmente.”

5.- Ateneo Marzo 2007 Turno Matutino

“Todas tuvimos mucha resistencia pero al final si se pudieron integrar todos nuestros puntos de vista en este proceso grupal”

“Al principio no existía ningún lazo afectivo, no nos conocíamos bien ya que éramos un equipo por imposición y no por elección. Comenzamos un proceso de integración, gracias al cual fuimos descubriendo que todas teníamos muy diferentes personalidades y puntos de vista. “

Sentimos que el primer contacto que tuvimos como equipo de prevención fue donde realmente se dio la integración, ya que empezamos a compartir mas cosas en común, sobre todo sentimientos acerca de estas experiencias que eran nuevas para todas, más esta fue una integración solo como equipo de trabajo y no como grupo.

“Con el paso del tiempo se fueron presentando malentendidos entre nosotras, la mayor parte de los cuales se debió a que muchas molestias e inconformidades no las hablábamos y asumíamos que todo estaba bien, y creemos que la acumulación de este tipo de cosas dificultaron nuestro proceso grupal.”

“Hubo un evento importante que segmentó al grupo en dos muy notoriamente durante algún momento ya que no fue hablado a su debido tiempo, pero al tratarlo abiertamente todas juntas y gracias al señalamiento de nuestra supervisora, hubo un afecto positivo en nuestro grupo y gracias a esto dejamos de actuar cosas y volvimos a sentirnos como un equipo unido.”

“En momentos de las sesiones grupales con la Lic. Carmen Hernández a mi me molestaba mucho el silencio que se hacía ya que nadie quería mencionar que había algunos conflictos o algunos roces con algunas compañeras, y siempre por la misma ansiedad que me daba empezaba a hablar, y ya después de ahí todas comenzaban, yo creo que era más por el hecho de no querer darle importancia a eso, sino sólo al trabajo de prevención.”

“Cubrimos varias instituciones que la verdad nos dió mucho conocimiento a todas nosotras, yo por mi parte me di cuenta que cuando uno se compromete a un grupo se realiza una buena prevención, que la verdad aunque parezca bien sencillo ir a dar pláticas a la larga no lo es ya que cada vez te vas adentrando mas y mas a los grupos y pueden moverte muchas cosas.”

“En el transcurso de este proceso he aprendido tanto a tener mas paciencia, a escuchar a los demás, como a trabajar en equipo y en los tiempos de los demás.”

“Al inicio tuve que adaptarme a un grupo de personas que yo no había elegido, pero que supuse que estaban ahí porque tenían los mismos intereses y objetivos que yo. De esto no estuve segura desde el principio, por lo que la

primera vez que estuvimos todas juntas yo traté de darme a conocer con cada una de ellas, a pesar de que ya conocía un poco a algunas, y también traté de ir las conociendo poco a poco porque para mí no sería fácil trabajar con alguien sin conocerlo.”

“Historia grupal, dejamos de actuar todo lo que sentíamos, poniendo de manifiesto cosas que habíamos rezagado por un tiempo prolongado y pudimos salir de esa situación mucho más unidas, en lo personal esa sesión grupal me hizo sentir muy diferente, fue muy densa la situación, sin embargo me agradó mucho haber pasado por esa experiencia, ya que sentí que me hizo crecer personalmente y eso repercutió en cómo me desenvolvía dentro del grupo, lo cual también percibí que de manera similar acontecía en las demás integrantes.”

“Vivencias que tuvimos juntas, que siempre vamos a tener muy presentes por ser nuestro primer contacto con las personas, ya de lleno en lo que nos gusta, aprendiendo a utilizar los conocimientos que vemos en clases, en seminarios, a vivenciarlo más directamente como son los manejos de grupos, de transferencias de contratransferencias, y eso nunca lo vamos a olvidar.”

6.-Ateneo Marzo 2007 Turno Vespertino

“Los Martes, día de supervisión, todo iba bien hasta que nuestra supervisora pronunciaba: “hora de proceso grupal”, palabras que ocasionaban un mutismo en nosotros.”

“Encontrábamos el silencio, algunos sintiendo ansiedad, ante el reaccionaban con verborrea, otros más tolerantes callaban, no siendo esto un indicador de baja ansiedad.”

“Retrasos, inasistencias, fugas sorpresivas, regaños, interpretaciones, señalamientos, momentos reflexivos, formaron parte de ese espacio nuestro que poco a poco se convirtió en el momento en que el silencio se adueñaba de nosotros, tal vez porque nadie tenía que decir, o tal vez por miedo a que unos conocieran la manera de pensar y sentir del otro.”

“Finalmente se puede decir que no fuimos un grupo integrado del todo, con esto hacemos referencia a que no el 100% de los integrantes se pudieron adaptar al modelo de trabajo o a las personas del equipo, no siendo ésta una regla general.”

“Obtuvimos un gran aprendizaje pues logramos identificar la dinámica de cada grupo, lo cual es muy importante para realizar un buen trabajo preventivo; esto con la ayuda de nuestra supervisora.”

“Nos dimos cuenta que nuestro fin en un grupo no es mantener la disciplina, sino escucharlo y tratar de comprender su forma de ser y sentir hacia el tema trabajado.”

“Comprendimos que es de gran utilidad la aplicación de una técnica grupal, pues luego de llevar a cabo la misma y con la participación del grupo se va llevando la sesión de una manera que nos permite escuchar los puntos de vista y las inquietudes de cada uno acerca del tema.”

7.- Ateneo Octubre 2006 Turno Matutino

“Desde el inicio de la sesión los maestros se encontraban con una muy buena disposición, las ansiosas éramos nosotras, por ser la primera vez que trabajábamos con adultos, en especial con maestros. Pero gracias a sus ganas de participar, nosotros pudimos vencer esa barrera.”

“Al llegar al salón donde se encontraban los maestros inmediatamente estos comenzaron a platicarnos de los problemas que se tenían actualmente, donde pudimos percatarnos que el problema no era que los maestros fuesen agresivos, sino que era una reacción a la violencia de los alumnos hacia ellos.”

“Es difícil para mi describir un proceso que fue puramente grupal de manera individual y tan personal, ya que las perspectivas personales, nublan la visión de un trabajo realizado con tanto esfuerzo por tres extraordinarias personas además de mi, aún y cuando el trabajo en algunos momentos se tronaba difícil, debido a las diferentes maneras de pensar que tenemos las cuatro, se logro una total conjunción de esfuerzo encaminada a lograr todas las metas de trabajo que nos proponíamos”.

“Le empecé a agarrar la onda y la verdad es algo muy importante y que me ayuda mucho en lo personal, sobre cómo dirigirme a los grupos, como

manejarlos y como escucharlos, y más que nada como desenvolverme, era muy tímida, y gracias a esta formación de 8 meses, he logrado, pasar esos obstáculos. Gracias a esto, me estoy formando mejor profesionalmente”.

“Crecido el grupo, con la supervisión nos dábamos cuenta de todo el proceso y el crecimiento que cada una y del grupo tuvimos, cosas que no nos dábamos cuenta etc. Le agradezco por que también me ayudo a crecer no solamente profesionalmente si no personalmente, ya que me rehusaba al principio a madurar y creo que lo estoy logrando.”

8.- Ateneo Octubre 2006 Turno Vespertino

“El proceso grupal que llevábamos en las supervisiones fue de apoyo didáctico y vivencial para poder entender el movimiento que causábamos en la dinámica de los grupos a los que asistimos.”

“De las cosas que más me llamaron a la atención en el proceso fue que pensábamos que el hecho de no trabajar juntos en los grupos preventivos no afectaría nuestra dinámica grupal, pero aun así se causaron conflictos, y de que nos tardábamos meses para poder expresarlos en el proceso.”

“Para mí fue muy enriquecedor el poder analizar el lugar que tomo en un grupo y como es este un patrón que vengo repitiendo en otros grupos, iniciando por mi familia, en donde es el primer grupo que conviví, como saben mis compañeras fueron identificadas como mis madres y padres de mi fantasía, lugares donde yo las ubique. El darme cuenta de ellos fue por la mezcla de mi

propio análisis y el proceso grupal que llevamos, así que eso me lleva a la conclusión de que para moverse del lugar en un grupo debe ser uno consciente del lugar que uno ocupa y que es lo que lo mantiene ahí, para así romper los patrones que no nos permiten movernos de lugar.”

“Es claro que el objetivo del proceso grupal es aprender del mismo. Esta afirmación suena fácil pero ¿realmente lo es? Por lo que yo pude ver y vivir concluyo que no es cualquier cosa pues para esto es necesario poner a prueba nuestra persona con todo lo que esto implica, rompiéndose así con el esquema que hemos llevado en la didáctica tradicional.”

“Si a esto le agregamos que el simple hecho de no tener un esquema definido sobre cómo llevar las cosas provoca cierta inquietud o incertidumbre en las personas y que aparte somos psicólogos clínicos en formación, parece que se complica un poco más, tal vez se deba a que siempre se busca mantener la objetividad o por lo que ya sabemos acerca de “lo no sabido” o....., etc., etc., etc. Parece que es aquí donde comienza todo, donde se da lugar a “nuestras propias cosas” o más bien.... A la subjetividad.”

“Cabe reconocer que no es cosa fácil tener un análisis del propio proceso grupal pues es inevitable ponerse y exponerse ante el grupo y ver lo que pasa en ese mismo grupo al que uno pertenece, así como en uno mismo dentro de el, pero es precisamente por eso que también me pareció una experiencia provechosa, diferente e interesante. Es un espejo formativo que permite

entender, entre otras cosas, porque el trabajo clínico requiere realmente de mucha preparación.”

“Pero esta experiencia me ha hecho ver que puedo ser yo aun dentro de un grupo y que existen en mí, cosas que no las voy a cambiar de un día para otro (ni que fuera gripe) pero esto me permite hacerme responsable y trabajar en ellas.”

“Creemos importante mencionar que la experiencia de tener nuestro propio proceso grupal, nos ayudo en gran manera a poder entender como es la dinámica de los grupos con los que trabajamos. Así que consideramos al proceso grupal vivido durante las supervisiones como parte esencial de nuestra practica preventiva.”

9.- Ateneo Abril 2006 Turno Matutino

“Al ser la mayoría del grupo mujeres fue difícil la integración con el único hombre sin embargo, esto no influyo en el trabajo dentro de los grupos ya que estábamos centrados en un interés en común el cual era importante para nosotros.”

10.- Ateneo Abril 2006 Turno Vespertino

“La prevención es una arma que nos facilita el trabajo con grupos desde un plano psicológico en donde nuestra adecuada y oportuna intervención pueden prevenir dificultades futuras.”

“Una de las experiencias que nos llevamos es el desarrollar habilidades que nos permitan trabajar con grupos y a su vez poder llevar este mismo grupo a un análisis mas profundo para detectar su manera de funcionar y los roles que cada uno de los integrantes este elaborando. Además de observar mucho más que la misma conducta y escuchar mucho mas la propia palabra. Nos llevo hacer un análisis de las distintas situaciones que se nos presentaban y buscar soluciones más adecuadas para cada tipo de población. También sabemos que cada grupo es diferente, es por ello que la dinámica será única e impredecible.”

11.- Ateneo Octubre 2005 Turno Matutino

“Recordamos en especial las sesiones con cada grupo: los niños que nos recibieron siempre con tanto cariño, permitiéndonos alcanzar en general, el objetivo de cada sesión. Los encontramos en su mayoría bastante dispuestos, motivados y receptivos.”

“Los adolescentes y jóvenes se involucraron con muy buen ánimo en la temática a través de las técnicas propiciando un espacio de reflexión, permitiendo cubrir los objetivos de cada sesión.”

“En los adultos, como los padres de familia, las experiencias rebasaron nuestras expectativas. Sesiones bastante conmovedoras en donde se podía ver el alcance del trabajo a través de sus expresiones y actitudes.”

“Con los maestros nos sentimos gratamente sorprendidos, ya que se esperaban otro tipo de intervención o sesión, sin embargo, pudimos comprobar

su interés para poner en práctica el tema tratado y a través de una participación más activa así como creativa, se logra una mejor comprensión y reflexión sobre el mismo.”

“Los adultos mayores respondieron de manera excelente y con mucho entusiasmo a lo largo de cada sesión, constituyeron un grupo muy atento, reflexivo y participativo, enriqueciendo mucho nuestra experiencia.”

12.- Ateneo Octubre 2005 Turno Vespertino

“Creemos haber logrado rescatar el aprendizaje del trabajo con grupos preventivos y el vivir la experiencia de trabajar con poblaciones de muy diversas características aplicando los conocimientos teóricos que, en la medida que es posible, se obtuvieron durante el seminario preventivo.”

“Lograr, mediante el uso de técnicas y otros medios, la mayoría de los objetivos que nos planteamos al momento de trabajar con las poblaciones, la experiencia de tener un contacto directo, de salir y poder apreciar la situación en la que se insertan las poblaciones y la multiplicidad de problemáticas que se entrecruzan en la situación social y cultural en la que están inmersos.”

“Diferencias personales entre los miembros del equipo, que por lo regular no se arreglaban directamente, o simplemente no se hablaba de ello. Mala coordinación del equipo preventivo y en algunas situaciones, poco compromiso por parte de los integrantes del equipo. Una marcada preferencia por las relaciones sociales entre los integrantes y un descuido por el trabajo, que al

final de cuentas se realizaba. Una evidente desidia por parte de los integrantes para dar inicio al trabajo o buscar contactos fuera de las instituciones. Mala comunicación sobre la organización del trabajo que se planea realizar o sobre lo que en su momento estaba en marcha. Segregación de algunos integrantes por diversos motivos.”

13.- Ateneo Abril 2005 Turno Matutino.

“El objetivo del trabajo, más allá de los objetivos particulares de cada sesión, fue lograr junto con ellos la reflexión y la puesta en palabras de su mundo interior, en relación al medio que lo rodea.”

“Brindamos un lugar y espacio donde no tuvieran necesariamente que llegar al acto para ser escuchados. Así como también una escucha sin tabúes, juicios y tratando de no satanizar el carácter del adolescente; ofrecimos una escucha que daba lugar a lo que ellos tenían que decir.”

“En la cuestión transferencial se obtuvo todo lo que el adolescente es: hostilidad, comprensión, apertura, llanto, risas, seducción, enojos, espontaneidad, participación, apatía, preguntas incisivas, resistencias, fantasías, etc. Se depositaba gran cantidad de afecto en nosotros, proyectando su vida, su contexto y su historia.”

“Durante nuestro trabajo con adolescentes nos dio la oportunidad de echar un vistazo a lo que fué nuestra adolescencia, se resignificó aquello que

vivimos y permitió vernos y ver desde otra posición, y ahora atravesados también por el mundo psi.”

“Las técnicas utilizadas constituyeron un instrumento de movilización de angustias, afectos, defensas, resistencias etc.; que al utilizarlas nos facilitaron el acceder a capas más profundas de su mundo interno revolucionado, al que no logran entender. A la vez formaron parte muy importante de nuestro trabajo preventivo ya que haciendo participe al grupo ayudo a cumplir los objetivos propuestos.”

“El proceso grupal comenzó entusiasmado por vivir la nueva experiencia y con la incertidumbre de hacia dónde dirigíamos nuestros objetivos.”

“A lo largo del trabajo preventivo las relaciones entre nosotros fueron cambiando, en ocasiones el grupo estaba muy unido y en otras explotaba mostrando la agresividad contenida, por las diferentes personalidades con las que el grupo cuenta.”

“Estas personalidades tan diferentes; es decir, de líderes obsesivos, personas consoladoras, aisladas, hostiles silenciosas y amigables, ocasionaron la deserción de una persona y la falta de integración de otra. Esto tuvo un impacto tal en el grupo que llego a mover nuestra dinámica, obligándonos a dejar el acting, las alianzas y secretos para entrar al diálogo y así no entorpecer el trabajo preventivo el cual siempre realizamos exitosamente.”

“Actualmente debido a que cada suceso marco la evolución del grupo, terminamos como un grupo de trabajo, cumpliendo nuestros objetivos y respetando la neurosis individual que constituye la grupal.”

14.- Ateneo Marzo 2005 Turno Vespertino.

“Creo que el contenido dice más de lo que podemos decir en esta conclusión, pero podemos confirmar que aprendimos muchísimo haciendo trabajo con grupos.”

“Experimentar el proceso que se da en los grupos en carne propia nos hizo no despegar los pies de la tierra y saber que todos estamos expuestos a los grupos y que nuestras personalidades salen porque salen.”

15.- Ateneo Abril 2004 Turno matutino.

Introducción

“Nosotros también fuimos partícipes de los procesos a los que se enfrenta todo grupo, por esa razón consideramos de particular importancia incluir en este ateneo nuestro proceso grupal, el cual nos hará recordar que nadie está exento de dicho proceso.”

Proceso grupal

“Gracias a las diversas supervisiones con las que contamos, a nuestros compañeros de 9º semestre que nos apoyaron y compartieron sus experiencias

en el trabajo de prevención, invitándonos a acompañarlos a los grupos que ellos estaban coordinando, se esclarecieron varias dudas y adquirimos mayor conocimiento acerca de lo que es prevención, después llegó el tiempo de establecer nuestros propios grupos, buscando instituciones, haciendo contactos.”

“En los primeros grupos que tuvimos, todos queríamos trabajar en la misma institución, pero era complicado, así que teníamos que hacer rifas para escogerlas y trabajar en parejas, luego, al adquirir mayor confianza y habilidades, cada uno fue entrando solo a los salones y a buscar distintas instituciones según sus intereses.”

“Sin embargo, al emprender nuestra labor, comenzaron a existir en el grupo problemas de comunicación, era común que estuviéramos incompletos debido a que algunos salían del cubículo continuamente, las diferencias mas comunes, se referían a que alguien sentía que no se le comunicaban avisos o eventos próximos y rifas realizadas.”

“Nos formamos como grupo, integrado por 8 miembros con personalidades muy distintas, pero con un objetivo común, nuestro trabajo preventivo. A pesar de que hubo dificultades y malentendidos, también existieron momentos agradables, lo que en conjunto permitió entablar lazos de amistad.”

“Una vez expresados los conflictos, se sintió una diferencia en el ambiente del grupo, aunque siguen existiendo puntos divergentes, los cuales

continúan generando conflictos y fantasías, tal vez si las confusiones se hubieran hablado en el momento, el arreglo podría haber resultado más conveniente.”

“Aun así, pensamos que el trabajo de prevención nos trajo muchos conocimientos y experiencias para nuestro crecimiento como personas y como grupo.”

16.- Ateneo Octubre 2004 Turno Vespertino

“Obtuvimos experiencias en el manejo de grupos además de la habilidad para identificar la dinámica presente en los grupos; cuáles son sus demandas y que es lo que mueve al grupo. Gracias a esta propedéutica hemos experimentado el trabajo con grupos y podemos decir que aprendimos lo necesario ya que es una base importante en nuestra formación como psicólogos.”

17.- Ateneo Octubre 2004 Turno Matutino.

Este grupo no plasma en el documento ninguna observación de su aprendizaje, solo hablan de los programas desarrollados con sus grupos, pero no de su propio grupo.

18.- Ateneo Abril 2003 Turno matutino

“Como todo grupo, nosotros mismos fuimos partícipes de los procesos a los que se enfrenta todo grupo humano, por esta razón consideramos de particular importancia incluir en este ateneo nuestro proceso grupal, puesto que nos hace recordar que no estamos exentos de dichos procesos.”

“Al parecer, cada integrante del equipo tenía sus propios intereses, lo que impedía que nos uniéramos.”

“Prevención? No, gracias. Esa fue la primera impresión que como grupo tuvimos de esta tarea. Parece que a ninguno nos agradaba la idea por completo. Puesto que queríamos comenzar directamente y de lleno a ver pacientes. Parecía como una tarea impuesta y desagradable.”

“Sin embargo, cuando nuestros compañeros de octavo y la supervisora nos comentaban sobre el trabajo a realizar parecía no tan aburrido como pensábamos.”

“Poco a poco fuimos tomando el gusto por la idea de trabajar con grupos, y cuando comenzamos, esto ya era agradable, además nos dimos cuenta de que no era una tarea fácil sino que requería esfuerzo de nuestra parte.”

“Ahora que hemos terminado este trabajo, nos hemos dado cuenta de la importancia de trabajar antes con un grupo preventivo antes que con los pacientes, ya que se facilita más la tarea clínica puesto que se desarrollan las habilidades necesarias para un mejor desempeño.”

19.- Ateneo Octubre 2003 Turno matutino

Este grupo solo entregó un documento con viñetas de los grupos trabajados, no incluyen su aprendizaje, ni su proceso grupal.

20.- Ateneo Octubre 2002 Turno matutino

“Nuestro propio proceso grupal, representó para nosotros una experiencia dinámica, de poder llevar la prevención a un nivel de sensibilización en nosotros mismos.”

“Estamos satisfechos y nos sentimos orgullosos por el trabajo realizado, a lo contrario de lo que pensábamos al principio, dejándonos un aprendizaje y una experiencia de valor incalculable que nos servirán a lo largo de toda nuestra vida y el desempeño de nuestra profesión.”

21.- Ateneo Abril 2001 Turno Matutino

“Durante las supervisiones nos facilitó un espacio para nuestro proceso grupal, en donde surgía nuestra propia dinámica como grupo, así como nuestra individualidad, en este proceso hemos aprendido a respetarnos y a estar más en sintonía, favoreciéndose la empatía en pro del cumplimiento de las expectativas que se nos plantearon desde un inicio.”

“Cada supervisión fue de gran ayuda en el trabajo que nos correspondía como el equipo de prevención del área clínica, porque permitió que el trabajo fuera bastante variado, con diferentes matices, estilos, según quien fuera tu

compañero en la plática, esto a mi me permitió ser mas perceptiva, mas sensitiva y estar en sintonía ante el grupo y durante la plática con cualquiera de mis compañeros.”

“Creo que lo que nos ha mantenido unidos a pesar de todo lo no grato por lo cual pasamos, fue y sigue siendo la supervisión. La supervisión con la Lic. Carmen es como un libro muy grueso que me dice como y como no hacer reflexionar nuestro trabajo. Dicho libro no lo he terminado de leer, pero lo que he leído de él, me ha enseñado muchas cosas acerca de todo el ambarañamiento despanzurrante de los grupos y sus procesos.”

“He vivido grandes experiencias y cambie mucho mi perspectiva de lo que es la prevención. Yo, en lo personal, viví este proceso con muchas inquietudes pero se vieron resueltas o aclaradas dentro de la supervisión lo cual me sirvió y me va a seguir sirviendo para mi trabajo con pacientes.”

“La inocencia de la ignorancia nos llevo a creer que todo lo que hacíamos era impecable y libre de defectos: visión del omnipotente principiante que nunca ha sido golpeado por la experiencia.”

“La retrospectiva nos hace sonrojar, ¿Por qué?, porque contrario a lo que siempre pensamos me di cuenta que echando a perder se aprende a echar a perder y solo haciendo las cosas bien se aprende a hacerlas bien.”

“El tener que trabajar sobre lo que tenía que hacer y decir durante las pláticas, lo veía yo muy simple, pero después de mi primer plática y bajo supervisión me di cuenta de que no era tan simple, ya que durante la misma actué como

cualquier maestra y no como la persona que lleva un mensaje diferente al pedagógico, fui muy directiva y no preventiva.”

“Conforme se fue trabajando y supervisando, mi visión cambió por completo, porque me percate de que el material no debía ser impartido como una materia más en el curriculum de los alumnos a los cuales iba dirigido, sino que el manejo del mismo dependía del contexto y circunstancias de cada grupo, en el cual se tenían que utilizar diferentes técnicas para observar la dinámica de los grupos, y estas técnicas eran específicas para cada tema y para objetivos diferentes.”

22.- Ateneo Abril 2001 Turno Vespertino

“La revisión teórica se realizó a través de discusión del equipo y supervisión. En los espacios de supervisión, se dedicaba un lapso de 30 minutos para el análisis del propio proceso grupal el cual tenía el objetivo de manejar las dificultades que se presentaba en relación al trabajo y vivenciar la dinámica grupal.”

“Mediante la realización de viñetas que cada coordinador hacia de su grupo, se retro alimentaba a través de comentarios de los compañeros y la supervisora; los cuales servían para mejorar el trabajo posterior.”

“El equipo considera la prevención como una actividad dirigida hacia la mejora y conservación de la salud mental, en sus diferentes modalidades, de las cuales trabajamos principalmente con grupos en los cuales se tomaba en cuenta su participación en base a sus inquietudes, intereses y necesidades,

mediante el uso de técnicas que propiciaban una movilización del grupo para hacer un aprendizaje mas vivencial el cual es el objetivo de la prevención.”

“La tarea manifiesta era llevar a cabo el trabajo preventivo a través de platicas, en empresas, escuelas e instituciones de distintos grupos de la comunidad pero, esta tarea fue modificada por los integrantes del grupo ya que se tomo en cuenta primero la integración grupal y posteriormente el trabajo preventivo creyendo que era necesaria tal integración para mejorar el trabajo, entendiendo integración como el establecimiento de lazos afectivos mas allá del trabajo.”

23.- Ateneo Octubre 2000 Turno vespertino

“Nuestro trabajo a lo largo de más de un semestre en el cual aprender lo que significa prevención, no es fácil y mucho menos cuando tenemos que aprenderlo en equipo, aprendimos el valor del psicólogo en la prevención, sobre todo en el manejo de los grupos secuenciados, así, también descubrimos la importancia de trabajar en grupo, tanto al grupo al que asistíamos como nuestro grupo de prevención.”

“De entrada la convivencia fue difícil, porque no sabíamos integrarnos para trabajar en equipo, sin embargo a través de nuestro proceso grupal, así como del trabajo realizado, pudimos al finalizar nuestra labor preventiva comprender en qué consiste un equipo cuya labor es la prevención.”

“La ansiedad de este grupo fue manifestada dado que con sus testimonios nos indicaron que la gran mayoría del grupo fumaba y la otra parte se quejaba de esto, sin embargo no fue manejado por la poca experiencia con los grupos ya que era la primera plática preventiva a realizar, por ello era más la ansiedad de nosotros demostrada al querer manejar de memoria el tema, además el tema estaba sobreestructurado por nosotros dado que nuestro propósito era abarcar todo el contenido y exponerlo como una clase (informativamente). Hicimos a un lado las ansiedades del grupo dado que la nuestra no nos permitía escuchar la suya.”

“En esta plática fue muy evidente la ansiedad del grupo asistente ante los puntos de homosexualidad, masturbación y experiencias de contacto sexual, ante ello pudimos señalar el porqué de ese nerviosismo, así como la necesidad de sentirlo como impropio, nos fue posible confrontar algunas de las ansiedades causadas por estos señalamientos. Fuimos preparados para trabajar con la información que ellos manejaran así como también para controlar nuestra ansiedad.”

“Ante este grupo, nos sentimos irritados, molestos e incómodos dadas las constantes agresiones y contestaciones retadoras de estos chicos muchos de ellos miembros de pandillas.”

“La ansiedad en nosotras había bajado al igual que en los niños, suponemos se debió a que se estructuraron mejor los límites y en base a ellos trabajaron y tuvieron la oportunidad de despejar sus dudas.”

24.- Ateneo Octubre 2000 Turno matutino

Para finalizar nuestra exposición, queremos mencionar que prevención fue un proceso durante el cual aterrizamos en la práctica algunos de nuestros conocimientos, desarrollamos habilidades y descubrimos una nueva manera de escuchar y de leer las cosas. Aprendimos mucho de nuestras supervisoras, no solo de sus conocimientos, sino también de sus personalidades.”

25.- Ateneo Octubre 1999 Turno vespertino

“Como equipo preventivo, logramos en la mayoría de los grupos mostrar la labor del psicólogo en la sociedad, logramos una interacción con los integrantes los cuales compartían con nosotros sus problemáticas y vivencias personales, y entre el grupo buscaban alternativas para la mejora de la problemática en cuestión.”

“Dentro de las dificultades con las que nos encontramos fueron los ingresos y las salidas de los integrantes del grupo, lo cual afectaba nuestro trabajo al haber cierta inestabilidad ya que era necesario conformarnos como grupo para poder trabajar con grupos. Así que todos estos movimientos fueron trabajados en nuestro análisis grupal, y así ver todos estos cambios. Y gracias a estas dificultades aprendimos más y nos dimos cuenta de la importancia que

hay en saber trabajar los procesos grupales y estar atentos a estos para poder intervenir en el momento apropiado.”

“Para finalizar podemos decir que la prevención es necesaria tanto para la sociedad como para los psicólogos en formación, ya que a través de esta podemos desarrollar capacidades esenciales para ejercer la clínica.”

26.- Ateneo Abril 1999 Turno vespertino

Nuestro trabajo preventivo tuvo como finalidad obtener conocimientos tanto teóricos como prácticos que nos permitieran conocer una parte de nuestro quehacer como psicólogos en la comunidad, así como colaborar en la lucha contra el incremento de ciertas conflictivas relacionadas con el área que nos atañe como es el de la salud mental, participando en materia de la prevención.”

“Cada vez se conocía mas la dinámica de grupo, y lográbamos detectar en ese dinamismo, la presencia de uno que toma el papel de líder que modifica las conductas de los demás siguiendo sus pasos.”

A medida que se avanzaba en las sesiones, percibíamos al grupo más interesados y, como les llegaba a impactar cada uno de los temas. Por ejemplo en el tema de la farmacodependencia, señalaban al otro como el problema “el se droga” “él le entra a eso” entre otras frases, a esto solo se les dijo que es más fácil ver en el otro lo que uno tiene, y esto ayudo a disminuir los insultos.”

“En la segunda sesión, una de las expositoras tuvo que cubrir otro grupo, por lo cual no asistió a dar la plática de comunicación con este grupo. El grupo

comenzó a preguntar porque no había ido a ese grupo, y que si ya no iba a ir otra vez. Se mostro ansioso, muy inquieto en donde se tuvo que trabajar esa conducta por medio de que expresaran sus fantasías del porque creían que la expositora no había asistido, esto ayudó a que dijeran lo que pensaban y sentían y se mostraron más cooperativos para escuchar el tema que tocaba, incluso en la técnica aplicada fue mucha su participación. Cabe destacar que esta fue una ruptura de encuadre por parte de nosotros y fue por eso que se trabajo con el grupo.”

“Con esta experiencia pudimos notar como en un grupo secuenciado se puede lograr una comunicación abierta y se puede trabajar con el tema y los elementos que de ellos mismos surgían, todo esto gracias a que se logro sensibilizar a dicha población por medio de todo lo antes mencionado.”

“Se dieron dificultades en nuestro grupo de trabajo ya que existen diferencias en cada una de nosotras que no nos permitieron desarrollar un trabajo en equipo.”

“Se obtuvo aprendizaje en cuanto al manejo de las posibles resistencias en las instituciones y enfrentar adecuadamente los obstáculos que surgían en el proceso grupal para que no interfirieran en el afuera.”

“La práctica de la prevención en la comunidad deja múltiples beneficios para el futuro psicólogo, ya que permite conocer al individuo como parte de una sociedad y con las problemáticas propias de esta.”

“El trabajo en grupo permite además distinguir fenómenos manifiestos y latentes tales como la resistencia, los mecanismos de defensa, la transferencia y contratransferencia; también encontrados en un proceso terapéutico, y por lo tanto implica el principio de un aprendizaje para el manejo de este.”

27.- Ateneo Abril 1999 Turno matutino

“Durante el proceso del grupo, se observaron cambios en el mismo, ya que vimos que ciertos temas causaron efecto en el grupo, por ejemplo en la platica de adolescencia tuvimos dificultades, ya que había algo de desorden e inquietud en el grupo, tratamos de resolverlo, estableciendo límites y preguntando qué pasaba y hablando de cómo se sentían con el tema, también aplicamos una técnica para tratar de favorecer la dinámica del grupo, la técnica fue la de las 5 cualidades y 5 gustos, se noto más participación durante la técnica.”

“Al finalizar el proceso del grupo secuencial, había más participación por parte del grupo y mas comunicación entre ellos y nosotras, hubo más confianza para trabajar los temas, se facilito mas la dinámica de grupo haciendo la sesión de cierre una bonita experiencia, donde sentimos que lo trabajado por ambas partes les dejaba algo, y a nosotras una gran satisfacción por haber terminado un proceso grupal.”

“La conducción de este grupo fue una experiencia muy agradable, ya que nos permitió aprender a trabajar en conjunto, no habiendo sido este un trabajo

fácil. Iniciamos de manera muy satisfactoria, y con mucha participación de parte del grupo. Sin embargo durante el proceso se presentaron dificultades que nos tomaron por sorpresa y que no sabíamos cómo manejar. Ante estas dificultades asumimos el papel de autoridad desde la parte rígida (como papá y mamá), que era lo que el grupo estaba demandando. Al seguir con esta actitud continuaban las dificultades y el enojo, tanto del grupo como de nuestra parte. Al supervisar nos dimos cuenta lo que realmente estaba pasando y esto nos permitió trabajar con diferentes técnicas que nos ayudaron a sacar el enojo del grupo.”

“Nuestra finalidad principal era enfocar la sensibilización en los maestros mas como personas que como profesionistas, aunque era necesario también el tomar en cuenta el enfoque educativo ya que ellos utilizarían la información con sus alumnos.”

“Logramos que reconocieran sus frustraciones y lo que significa para ellos trabajar con niños con discapacidad y alternativas ante esta situación, reconociendo las diferencias de los niños que se puedan presentar a diferencia de otros grupos. Además se logró que se concientizaran acerca de las limitaciones con las que se topan al trabajar y como se sienten con respecto a esto.”

28.- Ateneo Octubre 1998 Turno vespertino.

“El programa preventivo tuvo como objetivo la obtención de conocimientos teórico-técnicos para la realización de sesiones informativas en

la comunidad, esto se logro con el apoyo de técnicas, revisión de material de lectura, elaboración de material didáctico, así como la supervisión del trabajo realizado, para revisar estos puntos nos reuníamos con una frecuencia de dos veces por semana, también durante este periodo contamos con un espacio de Análisis de grupo en donde se trabajaron los puntos de vista y sentires del grupo para así alcanzar un mejoramiento en nuestro trabajo.”

“Durante nuestro periodo en la prevención introdujimos el programa del papel del psicólogo, este plan lo tomamos de un Congreso Nacional de Neuropsicología, en donde un ponente de la Universidad de Guadalajara comentó, que en dicha universidad los estudiantes, independientemente del semestre que cursaran, debían salir a la comunidad a dar una plática con enfoque psicológico y dedicar un espacio a los quehaceres del psicólogo, llevándose ya más de 10 años con este programa, Guadalajara es el estado con mayor asistencia y mayor fuente de empleo para el psicólogo en México, nosotros comenzamos a introducir este programa a las platicas en la secundaria No. 56 el 21 de Septiembre de 1998 y con la promesa de que continúe a lo largo de los futuros Equipos de prevención; esta introducción a las platicas consta durante el encuadre aclarar que nosotros somos psicólogos y se le pregunta al grupo si ellos saben que es un psicólogo (la respuesta común es que es para los locos o que da consejos), se disipan entonces comentarios equivocados y se aclara que el psicólogo emplea métodos y técnicas para ayudar a las personas a resolver algún problema psíquico o emocional y que en

su labor no está solamente el trabajo individual con niños, adolescentes o adultos, sino además existen terapias de grupo, familia, pareja, que también hay psicólogos que hacen investigaciones o estudios a nivel social, otros que se dedican a la selección y preparación de personal o a la creación de técnicas y programas que ayude a mejorar el aprendizaje; por esta variedad de campos de empleo a un psicólogo se le puede encontrar laborando en empresas privadas, dependencias de gobierno del gobierno, consultorios privados, clínicas, escuelas, hospitales psiquiátricos, o realizando pláticas preventivas como la que hoy estamos realizando, ¿hay alguna pregunta?”

“Juntando estas experiencias así como nuestro trabajo en general realizado durante este periodo dejamos la prevención como una etapa de variadas enseñanzas, que se pueden trasladar hasta la consulta individual como: al estar en un inicio frente a un grupo con nuestra ansiedad hasta el manejo de ambos (Grupo/ansiedad), desde el ver lo manifiesto como lo frustrante o gratificante de nuestro trabajo hasta la visión de lo latente y el manejo de éste, del señalar nuestras cosas hasta reconocerlas y señalar las del grupo, del preocuparnos del silencio o el escándalo hasta entenderlo como una manifestación del grupo y su significado, así mismo, durante nuestro periodo comenzamos a manejar la modalidad del silencio en una plática, creando ansiedad en el grupo, logrando así una mayor reflexión y participación de éste, este periodo nos deja con mayor seguridad para continuar nuestro trabajo tanto en la clínica como en nuestro desempeño profesional.”

29.- Ateneo Abril 1997 Turno Vespertino

“Conforme se avanzaba en la comprensión de lo que era la totalidad de la prevención las platicas se fueron enriqueciendo, teniendo una visión clínica del grupo y sus necesidades, así como, la dinámica y el lugar de la plática en encuadre y desarrollo.”

“Como grupo operativo, una parte importante del aprendizaje fue poner en claro la tarea a realizar, es decir, aprender a coordinar grupos con la finalidad de promover la prevención de la salud mental. Aprendizaje en el cual la coordinadora del equipo dio la posibilidad de llegar a un objetivo grupal e individual, como la propia dinámica grupal y de aprendizaje lo fue permitiendo.”

“Otro concepto, y quizás el más importante a tratar es el de la dinámica grupal, refiriéndose con esto a lo que pasa en el interior del grupo a lo largo de la interacción de las personas que forman parte de el. En éste intervienen factores individuales, relacionados a la actividad o tarea a realizar y los ambientales, en los cuales se desarrolla la actividad.”

“Como se sabe cada grupo tiene una dinámica particular que es analizada tanto a nivel manifiesto como de manera latente, y esto fue un trabajo de proceso difícil y costoso, se analizo la actitud y el sentir grupal con respecto al trabajo a los integrantes de equipo y a la coordinadora.”

“A medida que fue avanzando el proceso grupal y de pareja, fue necesario que las supervisiones que se tenían estipuladas dos días a la semana en las cuales se reunía todo el equipo, se dividiera en supervisiones por parejas, ya que se requirió para agilizar el trabajo preventivo. Después de analizar nuestra propia dinámica grupal, se disminuyeron las obstaculizaciones en el trabajo y aprendizaje, entonces, se dio un mejor manejo de la dinámica grupal de los grupos secuenciados.”

“La revisión del material apoyó al progreso del grupo. Asimismo, se logró obtener una comprensión más amplia de los grupos y su dinámica considerando (como se mencionó con anterioridad) a los afectos ya que estos últimos constituyen importantes papeles interventores en el proceso grupal y de trabajo.”

“En un principio nuestro trabajo consistía únicamente en dar pláticas, para sorpresa nuestra no es así. El trabajo preventivo va más allá de esto, consiste en sensibilizar no solo informar para poder comprender a los otros a un cambio necesario en base a sus vivencias.”

